

308913

1
205



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE FILOSOFIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**APROXIMACION A UNA EPISTEMOLOGIA EN EL
SURREALISMO DE ANDRE BRETON**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFIA
P R E S E N T A
JUAN ABELARDO HERNANDEZ FRANCO

DIRECTOR DE TESIS

DR. HECTOR JESUS ZAGAL ARREGUIN

MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1993



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice	1
Prólogo	2
Sobre la estructura de la tesis	2
Introducción	5
Cronología	8
I Fuentes primarias de Breton: Freud, Bergson y Vaché	
1.1 Freud: Consideraciones sobre el sueño	13
1.2 Bergson: Consideraciones sobre la conceptualización del mundo	16
1.3 Jacques Vaché: El Dandy	19
II Crítica Bretoniana al cartesianismo y positivismo	
2.1 Crítica al mundo conceptualista	21
2.2 Medios de difusión de ideas cartesianas	25
2.3 Alcances de la difusión de las ideas cartesianas	31
2.4 Comentario crítico	35
III Reacciones al problema planteado	
3.1 La Sombra de Nietzsche	37
3.2 El suicidio o la vida	40
3.3 Nuevos derechos humanos	42
IV Visión surrealista de la condición humana	
4.1 Antropología	46
4.2 Sobre la no conciencia	51
4.3 Anomías y Azar objetivo	56
4.4 Moral	58
V Principales cómplices de la historia (El otro yo de Breton)	
5.1 Baudelaire	67
5.2 El dandismo: Jacques Vaché, sobre el conocimiento connatural	70
5.3 Propuesta revolucionaria	74
VI Teoría del Surrealismo	
6.1 Definiciones de surrealismo	78
6.2 Dialéctica	80
6.3 Hegel	84
6.4 Comentario crítico	87
6.5 Metafísica surrealista	88
6.6 Lenguajes	93
6.7 Psicología	103
6.8 Espacio-tiempo	109
6.9 Imaginación y phantasia	110
6.10 Entre el sueño y la vigilia	111
6.11 Método de conciliación de contrarios	114
Conclusiones	117
Epílogo	120
Notas de la introducción	121
Notas de los capítulos	122
Bibliografía	151

PROLOGO

Cuando nos preguntamos qué es el surrealismo nos llegan a la mente una serie de definiciones y de imágenes desordenadas o absurdas. Algunos autores han llegado a afirmar que el surrealismo hace referencia a una suprarrealidad - de ahí que algunos autores hispanos lo llamen suprarrealismo o superrealismo- considerándolo como una corriente que pretende ir por encima de la realidad. Otros en cambio, han considerado que el surrealismo es un subrealismo, es decir, algo que va por debajo de la realidad. Lo cierto es que el mismo André Breton se ha encontrado inconforme con el termino Surrealismo. A Breton lo que le importaba era la realidad de suyo. La misma realidad de suyo: Su - realismo. André Breton no es un literato fantasioso, sino que busca un modo de percibir la realidad en su estado más puro. La actividad surrealista de Breton es definitivamente toda una nueva concepción respecto a la estética que se había tenido en el pasado de Francia y del mundo. El surrealismo tiene consecuencias de carácter gnoseológico, antropológico y morales. Incluso, afirma Breton que, alcanza niveles metafísicos. Así pues el objetivo de esta tesis es presentar los fundamentos filosóficos del surrealismo de André Breton (exclusivamente) y sus consecuencias.

El presente trabajo de investigación se manifiesta como una recopilación de distintos fragmentos de los textos y entrevistas de André Breton, ordenados con la finalidad de poder presentar de modo ininterrumpido el pensamiento filosófico de dicho autor. Breton presenta ciertamente una temática filosófica de carácter ecléctico que va desde Hegel, Nietzsche y Bergson, hasta Fourier, Marx y Levi-Strauss. Incluye matices de carácter freudiano y una fuerte influencia romántica de Baudelaire y Rimbaud. Todos estos elementos llevan al autor a hacer una serie de afirmaciones que influyen en la estética del siglo XX. Es por este motivo que me he inclinado en mi trabajo de tesis, por la investigación de dicho autor, del cual sólo existen investigaciones de interés artístico y no filosófico en nuestro idioma. Ferdinand Aliquie es el único autor que ha desarrollado un análisis respecto a los principios filosóficos del surrealismo. Dicho autor no solo no ha sido traducido a lengua castellana, sino que tampoco se restringe al solo análisis de las ideas de André Breton. Así pues pretendo con esta tesis marcar el inicio a futuras investigaciones que puedan tener un carácter más especializado en torno al surrealismo en su carácter filosófico. A lo largo del trabajo cito las entrevistas personales y las correcciones que hizo a la tesis el señor Jean Schuster -poeta surrealista-, quien además de haber sido el director de varias revistas surrealistas y autor de varios libros sobre el mismo tema, fue amigo íntimo de André Breton durante los últimos diez años de su vida y su ejecutor testamentario. El señor Schuster junto con el doctor Miguel Mansur Kuri siguieron de cerca la presente tesis, lo cual creo que la legitima como una auténtica tesis filosófica-surrealista.

SOBRE LA ESTRUCTURA DE LA TESIS

La presente tesis de licenciatura la he conformado en seis rubros distintos, precedidos por una introducción y una cronología. Dicha cronología fue conformada entre la información contenida

en un catálogo editado por el IFAL y las correcciones que el escritor surrealista Jean Schuster hizo a la misma. La dirección que lleva la lectura de esta tesis responde a la siguiente lógica:

En el primer capítulo presento a las tres grandes influencias de Breton en una primera época de su vida. El pensamiento surrealista empieza su fundamentación en ellos. Durante los años de la primera guerra mundial Breton conoce el psicoanálisis de Freud. Durante ese período también conoce a Jacques Vaché de quien se impresiona de gran manera por sus modales e insensibilidad. Finalmente Bergson, espiritualista francés que reacciona a todo el positivismo y racionalismo de su época. El trato de cada uno de los autores en esta primera parte es muy sencillo, debido a que a lo largo de su vida Breton asimilará más a unos que a otros como veremos más adelante e integrará nuevas influencias posteriormente. Básicamente pretendo hacer referencia a tres elementos que dan motivo al surgimiento del surrealismo.

En el segundo capítulo presento los elementos que Breton manifiesta como su crítica al mundo de criterios racionalistas y positivistas puros. Se analiza en los incisos correspondientes a este capítulo, por qué critica a este tipo de ideas, cuáles son los medios de difusión y los alcances de este tipo de ideas. Es claro que los motivos de la crítica se fundamentan en los tres autores mencionados en el primer capítulo.

En el tercer capítulo se establecen tres propuestas que se presentan como reacción a la presencia de las ideas positivistas y racionalistas y que los mismos surrealistas han presentado. Algunos de ellos se suicidaron, otros propusieron asumir una posición rebelde que fundamentan en el super hombre de Nietzsche. De entre ellos, Breton hace una proclamación para pretender establecer los nuevos derechos del hombre.

En el capítulo cuarto, se fundamenta la cosmovisión que tiene Breton referida sólo al ser del hombre. Antropología, niveles psicológicos y mentales y lo correspondiente a su conducta ética o moral. He puesto este capítulo en este lugar, debido a qué quiero determinar que sentido tendría llevar a cabo un enfrentamiento a las ideas cartesianas y positivistas para Breton. Si la condición humana fuera distinta de lo propuesto, no tendría ningún sentido llevar a cabo una crítica al mundo cartesiano y positivista.

En el capítulo quinto hablo de Breton o de la visión que tiene Breton sobre sí mismo. En el manifiesto del surrealismo de 1924 Breton habla de sus "cómplices" (nombre que da a sus influencias). Ahí enlisto a una serie de autores y afirma en que se pueden considerar surrealistas; por ejemplo: "Swift es surrealista en la maldad...Baudelaire en la moral...Jarry es surrealista en la absent...y Vaché es surrealista en mí". Este "en mí" -afirma Jean Schuster- nos proporciona idea de la relación casi mística que Breton tenía con Vaché. Breton dice que el encuentro capital de su vida es con Jacques Vaché. Así pues me he detenido en un análisis de la personalidad de Vaché basado en que Breton lo llama el "Dandy por excelencia". La revisión que hago de Vaché -ahora mucho más detallada que en el primer capítulo (Pues ahora hago el análisis basado en reflexiones mucho más maduras de Breton)- queda enmarcada por un previo estudio sobre el dandismo realizado por Baudelaire. Considero a Baudelaire, debido a que Breton también lo considera como una fuente de inspiración básica. El estudio de Baudelaire, considero

que, nos permitirá comprender más en el fondo la actitud de Jacques Vaché y de este modo entender mejor la posible fascinación de Breton hacia él. Así pues, si debe haber una reacción para salvar cierta condición humana, este capítulo se dirige a la identificación de la personalidad que llama a hacer esta rebelión.

El capítulo sexto contiene propiamente los fundamentos filosóficos del surrealismo expresados formalmente. Se analizan sus definiciones, su concepto de dialéctica, la interpretación que hace Breton de Hegel así como el desarrollo de una pretendida metafísica y una psicología surrealistas. También se hace un análisis de conceptos fundamentales como el lenguaje, el espacio y el tiempo, la imaginación y phantasia. Finalmente se hace una relación entre el sueño y la vigilia y sobre los métodos artísticos de conciliación de contrarios.

INTRODUCCION

C.R. Eduard von Hartmann (1) habló sobre la filosofía inconsciente y decía que a través del inconsciente se captaban muchas cosas que difícilmente podían captarse por medio del consciente. Aristóteles, de igual modo (2), atribuye al estado de sueño, como opuesto al de la vigilia, la facultad de poder percibir de modo mayor eventos que pasan desapercibidos para la conciencia en el estado de vigilia.

La posición monolítica cartesiana, de que la razón era la facultad por excelencia para ver la realidad y la visión del positivismo de Comte, que atribuye valor sólo a lo que es útil se ponen a discusión desde el momento que existen autores que ponen en duda su método. A principios del siglo veinte se retoma el tema del inconsciente por grandes autores, que se presentan en una pluralidad caleidoscópica que marcha desde el español Ortega y Gasset hasta André Breton. Este último intelectual francés, frente al concepto de razón cartesiano - el cual se basa en las ideas claras y distintas- opone una nueva concepción del conocimiento (3).

Su labor, a groso modo, se presenta en dos etapas. La primera es una crítica a un mundo pragmático y utilitarista. El apoyo en esta etapa es H. Bergson. Bergson piensa que la inteligencia es insuficiente para captar la realidad. Considera que el ser humano posee la inteligencia racional como un instrumento en la lucha por la vida, es decir, con una finalidad utilitarista. Considera también que el valor de los juicios intelectuales radica en su provecho; y con esto se refiere a que, mientras más útil sea el juicio para explotar al mundo, más valioso es. Sin embargo así, tal parece que el mundo es muy limitado y por lo tanto, si deseamos captar

todo el universo y deseamos un contacto con toda la realidad será necesario que recurramos a otro modo de conocer al mundo.

Es en este punto donde comienza la segunda etapa del pensamiento de Breton. Siguiendo parámetros de Hartmann y de Freud, busca una fuente de contacto con la realidad y descubre que en el ser humano el segmento de la razón es muy pequeño. Lo más fuerte para Freud era el inconsciente, constituido por las pulsiones libidinales o las de tánatos y además por el Super Yo que es la capacidad de introducir a sí mismo las prohibiciones sociales y tomarlas como propias y autónomas de uno.(4)

La realidad del hombre también es el inconsciente, y la delgadísima franja del yo, es el principio de la realidad y que tiene como objeto conciliar los impulsos del "ello" con las prohibiciones del Super Yo y la realidad.

Una visión de la realidad tiene que ser una en la que se incluya todos los aspectos del inconsciente y lo consciente, lo racional y lo irracional, la vigilia y el sueño y por ende, la locura y la cordura. Todos estos aspectos de oposición generarán lo que Hegel llamó el AZAR OBJETIVO -piedra angular del pensamiento surrealista. Para ello, Breton cree que el hombre, por medio de la pintura y la poesía logrará conocerse y expresarse de manera completa. Los métodos y técnicas de este arte serán muchos de los usados por la teoría del psicoanálisis de Freud para descubrir el inconsciente. Por ejemplo, el análisis de los sueños y la escritura automática entre otros.

El propósito general de Breton no es la producción de obras de arte sino el conocimiento del pensamiento en su funcionamiento puro lo cual iba a permitir un desarrollo externo del ser humano, es decir, la producción del super-hombre. Esto tendría por consecuencia una serie de revoluciones sociales y culturales. La máxima surrealista es "Transformar al mundo y cambiar la vida".

CRONOLOGIA

- 1896: 19 de febrero, nace en Tinchegray (Orne, Francia).
- 1900: Se instala su familia en el barrio Pantin de París.
- 1910: Breton descubre por su maestro de retórica a poetas modernos como Baudelaire y Mallarmé. Con seudónimo publica sus primeros poemas en el periódico del colegio.
- 1912: En este período Breton se dedica a leer la filosofía de los materialistas franceses del siglo XVIII, a los reformadores sociales y a Hegel.
- 1913: En marzo, Breton participa en una "reunión contra la guerra que llega", precedida por Jaures. Elige la carrera de medicina.
- 1914: En marzo visita por primera vez al escritor Paul Valery. En "la Falange" son publicados tres poemas de Breton. El 3 de agosto es la declaración de guerra y se dedica a leer a Rimbaud.
- 1915: Breton es reclutado para ir a la guerra. Escribe en esta época su primera carta a Guillaume Apollinaire.
- 1916: Es enviado al hospital neurológico de Nantes y tiene lo que llama el encuentro capital de su vida con Jacques Vaché. Visita a Apollinaire. Descubre las teorías de Freud en el tratado de Regis y Hesnard: "El psicoanálisis". También se dedica a leer la obra de Fichte y retoma a Hegel.
- 1917: Conoce a Aragón y a Philippe Soupault. Contribuye en la revista de Pierre Reverdy "Norte-Sur". Se dedica a leer "Les Chants de Maldoror" de

Lautreamont.

- 1918: Armisticio. Escribe a Tristán Tzara quien anima el movimiento Dada en Zurich. Fundan en ese mismo año la revista "Literatura" Aragón, Breton y Soupault. Conoce a Paul Eluard. Escribe en junio "Monte de Piedad" (primer fascículo de poemas). Conoce a Picabia.
- 1920: Tzara llega a París. Breton consigue empleo en la editorial Gallimard como lector de pruebas con Proust, casi ciego. En junio escribe con Philippe Soupault el primer texto automático: "Los Campos Magnéticos".
- 1921: Breton ofrece una visión personal del movimiento Dada, empleando el término "surrealista" (tomado de Apollinaire) insistiendo sobre la imagen poética. En octubre hace una visita a S. Freud.
- 1922: Realizan sus amigos y él experimentos de sueño mediumnico.
- 1923: Rompe con Tzara violentamente y visita a Sairn-Pol Roux. Escribe en noviembre "Claire de Terre".
- 1924: Escribe los "Pasos perdidos". Se publica el último número de la revista "Literatura". En octubre abre una oficina de "investigaciones surrealistas" dirigida por Artaud. Escribe "Pez soluble" precedido por el "Primer Manifiesto del Surrealismo", y en diciembre aparece el primer número de la revista "Revolución Surrealista".
- 1925: Escribe el "Discurso de la Poca Realidad".
- 1926: Abre la "Galería Surrealista", con Chirico, Ernst, Picasso, Man Ray, etc... Conoce a Nadja.

- 1927: Se adhiere al Partido Comunista. Redacta "Nadja".
- 1928: Se aleja del Partido Comunista donde se siente incomprendido. Aparecen "El surrealismo y la Pintura" y "Nadja".
- 1929: El grupo surrealista entra en crisis. Soupault, Vitrac y Artaud son expulsados del grupo. Les seguirán Prevert, Leris, etc... Por otra parte ingresan al grupo gente como Salvador Dalí y Char. Se escribe el último número de la revista "Revolución Surrealista".
- 1930: "Segundo Manifiesto del Surrealismo" es publicado. Se publica un escrito hecho entre Breton y Eluard: "La Inmaculada Concepción".
- 1931: Publican Breton "La unión libre".
- 1932: Se adhiere a la Asociación de los Escritores y Artistas Revolucionarios. Aparecen "Los Vasos Comunicantes" y rompe con Aragón.
- 1933: Sale de la AEAR (Asociación de Escritores y Autores Revolucionarios).
- 1934: "Despuntar del día" es publicado.
- 1935: Breton se casa con su segunda esposa Jacqueline Lamba. En noviembre se publica "Posición política del surrealismo". Ataca al partido comunista. Breton realiza sus primeros poemas-objetos.
- 1936: Nace la única hija de André y Jacqueline, Aube Breton. Breton se manifiesta en contra de los movimientos de Moscú.
- 1937: Aparece "El amor Loco" libro dedicado a su esposa y a su hija. Es un período tranquilo pero pobre para los Breton. Abren la Galería "Gradiva" en la cual tienen pérdidas.

- 1938: Breton viaja a México y conoce a Trotsky con quien escribe un manifiesto: "Para un Arte Revolucionario Independiente". El documento es firmado por Breton y Diego Rivera. Trata con Frida Kahlo y vive en la casa de Diego Rivera situada en San Angel. Al regresar a París se pelea con Paul Eluard y organiza una exposición en contra de él. Max Ernst se revela en contra de Breton debido a esto.
- 1939: Comienza la segunda guerra mundial y Breton es reclutado para ser después liberado en "Zona Libre". Marcha a Marsella donde redacta "Fata Morgana".
- 1940: En México se organiza la primera exposición surrealista organizada por Cesar Moro y Wolfgang Paalen en la galería Inés Amor.
- 1941: Breton va a la Martinica y se encuentra con Aime Cesaire. Es calificado como visitante non grato y es prisionero; después de salir bajo fianza busca el modo de salir de Francia, debido a que el gobierno de Vichy y los nazis consideran a los surrealistas como peligrosos para el Estado. Breton logra ir a los Estados Unidos donde permanecerá durante cinco años. Conoce a Levi-Strauss.
- 1942: Organiza en Nueva York la revista "VVV" con Ernst y con David Hare. Con Marcel Duchamp organiza una exposición surrealista.
- 1943: Viaja a Canadá con su nueva esposa Elisa (de origen chileno). Elisa le inspira "Arcano 17".
- 1945: Visita las reservas indias de Arizona y Nuevo México. Viaja a Haití.
- 1946: Los Breton pueden regresar a París.
- 1948: Aparece la nueva revista surrealista "Neon".

- 1949: Escribe varios prefacios.
- 1950: Escribe para el periódico "Combat"
- 1951-52: Escribe para "Artes" artículos en contra de Jarry, Camus y contra el "Realismo Socialista". En esta época tiene varias entrevistas radiofónicas; entre ellas una con André Parinaud. Abre otra galería.
- 1953: "La Cle des Champs" y recopila artículos desde 1938.
- 1954: Escribe prefacios y artículos.
- 1955: Se une al "Comité de intelectuales en contra de la continuación de la guerra en Africa del Norte".
- 1956: Ataca la guerra de Argelia.
- 1957: Escribe el "Arte Mágico" con Gérard Legrand.
- 1958: Protesta nuevamente contra la guerra de Argelia.
- 1959: Publica "Constelaciones" con los gouaches de Joan Miró.
- 1960: Breton firma el "Manifiesto de los 121" sobre el derecho a la insumisión en la guerra de Argelia. Manifiesto redactado por Jean Schuster y Mascolo.
- 1961-65: Breton dirige la revista "La Breche". Presenta pintores jóvenes, escribiendo en sus catálogos. Prepara durante largo tiempo la "Exposición Internacional del Surrealismo" la cual tiene lugar en 1965 en París.
- 1966: Afectado por trastornos respiratorios, Breton sufre una asfixia y muere en París el 28 de septiembre.

Cuando uno va elevándose cada vez más, alejándose de la tierra y se sumerge más en las profundidades del mar, encuentra que más hermosas y grandes son las aves y que más grandes aletas y bellos colores tienen los peces.

André Breton

I. Fuentes Primarias de Breton: Freud, Bergson, Vaché

1.1 **Freud: Consideraciones sobre el sueño.**

La primera guerra mundial es cuna de locura y madurez en los hombres. Ahí es donde André Breton, estudiante de medicina, es enviado al centro neurológico de Nantes, el cual se encontraba a cargo del doctor Leroy. Este, influenciado por Freud, realizaba muchos experimentos de tipo psicológico. Es ahí donde Breton conoce las ideas de Freud y puede experimentar los procedimientos de la investigación del inconsciente, la interpretación de los sueños y la asociación incontrolada de ideas (1).

La psicología pretendía eliminar los traumas de los hombres mediante el descubrimiento de las represiones que se guardaban en el inconsciente. Aun primitivas las técnicas psicoanalíticas, se hacían experimentos de asociación libre y de interpretación onírica. Las interpretaciones de los sueños logradas por el psicoanálisis escapaban a la tradición supersticiosa del pueblo ignorante para volverse enfoques científicos contemporáneos de la época. Freud rescataba el valor de los sueños, el cual existía en los pueblos orientales y en la antigua Grecia. En aquél entonces no se podía hacer una campaña si no había intérpretes oníricos. Esto, más que dar: un carácter

supersticioso para el pueblo, era considerado como medio técnico del arte de la guerra.

Freud en la "Interpretación de los sueños" (cap. 6) afirma que el sueño se compone de dos partes principalmente:

- a) Contenido manifiesto: El cual está compuesto por las imágenes que vemos en el sueño y es lo que recordamos de él.
- b) Ideas latentes: Es lo que realmente significa el sueño. Es decir, el significado oculto del sueño, el cual a su vez se expresa mediante las imágenes del sueño.

El sueño es un estado intermedio entre la vigilia y el reposo y está acompañado de sentimientos, sensaciones e ideas. Los sueños desaparecen en su mayoría, en el momento en que despertamos; y los que llegamos a recordar, se van haciendo cada vez más sutiles en la memoria a tal grado que llegan a un punto en el que nos es difícil recordarlos. Para Freud, el sueño es una manifestación de la mente que revela las represiones del sujeto y le ayuda a descansar.

Si una persona no sueña, su dormir no será tan placentero como si lo hiciera. El sueño se presenta con una sintaxis perfecta. Sin embargo, después de despertar no encontramos sentido a la serie de sucesos expresados en él. Como si aquello que nosotros mismos ponemos en el sueño nos fuera totalmente desconocido. Freud afirma que el sujeto sabe lo que su sueño significa pero pretende no saberlo y por ello a veces lo llega a olvidar.

Ahora bien, no podemos alejar la idea de que todo lo que hay en el sueño tiene fundamento en

la realidad. Todo lo que se encuentre en el contenido manifiesto será el modo sintáctico en el que el inconsciente se exprese de aquello proveniente de la realidad, es decir, de las ideas latentes. La persona cuando sueña no es consciente de lo que su sueño representa, es decir, no conoce las ideas latentes; y es por ello que vive situaciones fantásticas expresadas en el modo de contenido manifiesto. Además, podemos agregar que el sujeto no es consciente de que sueña, salvo excepcionales ocasiones, en las que se sabe que se está soñando. Aún a esto podemos objetar que se puede soñar que se sabe que se está soñando. Pero de esto a la conciencia en el sueño, no hay ninguna diferencia.

Breton considera que el mundo consciente pasa por un estado similar al del sueño. El hombre en el mundo es alguien que maneja una serie de conceptos arbitrarios que no son más que el equivalente a una forma de sintaxis que produce conocimientos similares a los existentes en el contenido manifiesto:

"No escapo más que ellos a la necesidad de considerar el desarrollo de la vida exterior como independiente de lo que constituye espiritualmente mi individualidad propia, y si a cada minuto acepto reflejar según mis facultades particulares el espectáculo que se representa fuera de mí, me es extrañamente difícil, por el contrario, admitir que ese espectáculo se organiza bruscamente como para mí solo, únicamente tiende en apariencia a ajustarse a la representación anterior que yo había tenido del mencionado espectáculo". (André Breton: "El Amor Loco" pág. 42)

En otras palabras, tal parece que nuestro modo de conceptualizar nos mantiene alejados de la misma realidad (la surrealidad) y nos proporciona a la vez una serie de imágenes cuyo verdadero fundamento no podemos conocer, mas que parcialmente. Hay una serie de ideas latentes que fundamentan la realidad, pero desconocemos cuales sean. Esto nos lleva a pensar que las ideas

latentes de la vigilia deben de tener su fundamento en el estado de sueño así como las ideas latentes de los sueños obtienen su fundamento en la vigilia.

"El surrealismo como usted sabe, se ha forzado siempre por responder a dos tipos de preocupaciones: Las primeras se refieren a lo eterno (el espíritu en contacto con la condición humana) y las otras provienen de lo actual (el espíritu testimonio de su propio movimiento). Para que este movimiento sea válido, sostenemos que, tanto en la realidad como en el sueño, el espíritu debe prescindir del "contenido manifiesto" de los acontecimientos, para elevarse a la conciencia de su "contenido latente". Estas disposiciones me conducen naturalmente, al igual que, según creo, deberían conducir a los que se mantienen en cualquier actitud previamente definida, a precisar en el surrealismo, una función de crisis general a la que asistimos, lo que finaliza, lo que continúa y lo que empieza". (André Breton, "El surrealismo, puntos de vista y manifestaciones", págs. 232-233).

1.2 **Bergson: Consideraciones sobre la conceptualización del mundo**

Hay que partir de la noción de Bergson acerca de la realidad y su crítica para fundamentar la crítica surrealista. Treinta y cinco años antes de la aparición del primer manifiesto surrealista, Henri Bergson publica "Ensayo sobre los datos de la conciencia". En esta obra maneja como idea fundamental, la liberación de estructuras intelectuales ficticias de la vida original de la conciencia, para alcanzarla en toda su pureza. En 1907 aparece "Evolución Creadora" y en él trata la vida como una corriente de conciencia (impulso vital), que se insinúa en la materia, sujetándola a sí, pero quedando también limitada y condicionada por ella. Bergson fue leído por el joven Breton (Afirma Jean Schuster -en una entrevista personal- que no tiene pruebas propiamente de que Breton lo haya hecho pero sin duda alguna lo había leído) al igual que muchos adolescentes lo hicieron, generando así una inquietud de carácter general, por temas relacionados con el problema del conocimiento humano.

El joven Breton era influido por la literatura prohibida de su época. Los autores alemanes no eran bien vistos en Francia Baudelaire y Rimbaud eran poetas malditos no dignos de enseñarse en las escuelas y finalmente Bergson, miembro del espiritualismo francés, parecía no tener el peso intelectual influyente en los jóvenes de su época, aunque hubiese ganado el premio Nobel.

Bergson considera que la duración real es un dato, (si no el único) de la conciencia, despojado de toda estructura intelectual o simbólica; aceptado en su simplicidad originaria. La existencia espiritual es un cambio constante, es decir, una corriente continua e ininterrumpida que varía sin descanso. Cuando ocurre esto, no se está sustituyendo cada estado de conciencia por otro, sino que se disuelven los estados mismos en una continuidad fluida.

"Una idea nueva puede ser clara porque nos presenta simplemente colocados en un nuevo orden de ideas elementales que ya poseamos. Nuestra inteligencia al encontrar en lo nuevo más que lo ya conocido, se siente como en su propia casa". ("El pensamiento y lo moviente", pág. 1052).

No hay una substancia inmóvil del "yo" sobre el cual se proyecte la sucesión de los estados conscientes. La memoria no es una facultad especial, sino que es el mismo devenir espiritual que espontáneamente lo conserva todo en si mismo. Esta conservación total es al mismo tiempo una creación total, ya que ella cada momento, aun siendo el resultado de todos los momentos precedentes, es absolutamente nuevo respecto a ellos.

"Para un ser consciente, existir significa cambiar, cambiar significa madurar, madurar significa crearse indefinidamente a si mismo". ("Evolución Creadora", pág. 8).

Por principio de cuentas hay un rechazo a la consideración de conciencia de tiempo científico, el cual es homogéneo. Este "tiempo" se caracteriza por ser espacializado; lo cuál es señal de

haber perdido su carácter original. Por otro lado no se puede hablar de varios estados de consciencia simultáneos. Todos los estados de consciencia se unifican en la fluida corriente de la consciencia de la cual no pueden distinguirse sino es por un acto abstracto.

El trabajo de abstracción del entendimiento y el uso del lenguaje, unido a él, es lo único que transforma esta corriente continua en una multiplicidad de estados de consciencia diversos, numerables e inmóviles.

En otras palabras, el devenir es congelado en conceptos mediante el lenguaje, lo cual impide un conocimiento del devenir constante que es la realidad del mundo y de nosotros mismos.

Este no-conocimiento del devenir se traduce en Breton como la no comprensión total de la realidad, la cual se expresa en un juego dialéctico entre el mundo objetivo y el mundo subjetivo.

"Muchos viven así y mueren sin haber conocido la verdadera libertad. Somos, en cambio verdaderamente libres cuando nuestros actos emanan de nuestra entera personalidad, cuando tienen con ella aquella semejanza indefinible que hay a veces entre el artista y su obra". ("Ensayos" págs. 127 a 131).

Encuentro en ello un motivo para que Breton afirmara que el modo de descubrir el mundo era por medio de los artistas; ya que estos pueden llegar a expresar su entera personalidad.

Jean Schuster afirma que a Breton no le simpatizaba Bergson por dos razones. La primera es que era universitario y la segunda, representar un cierto racionalismo.

1.3 Jacques Vaché: El Dandy

Pero Bergson no es el único que habla sobre las facultades del artista. Hay que incluir una larga lista de autores que van desde Hegel hasta Baudelaire. E incluso hay que añadir la presencia del "Dandy", el cual aparece en la existencia como una figura desgarradora del mundo y como una voluntad motora en una fenomenología que somete la voluntad de los demás hombres. Es el "Super Hombre" de Nietzsche encarnado. Prototipo de éste -a los ojos de Breton-, será el escritor Jacques Vaché. Breton le conoció en Nantes durante la primera guerra, cuando aquél, herido por una bala, es internado. Breton llamará aquello "el encuentro capital de su vida".

Vaché es el prototipo de dandy más evolucionado (2), pues tal parece que por su actitud, era él la única persona sobre la tierra que podía atender su ego ante un cambio masivo. Pero esta actitud no era otra cosa que una pose que no le comprometía interiormente (3). Dentro de términos psicológicos, se puede decir que Vaché poseía el don de tener un "ello" liberado, pero presente ante el mundo como "ego" dominante (Breton tal vez abusa del término "ello liberado", porque confunde terminología y funciones).

Vaché era un hombre de extrañas costumbres y más aun, un suicida de extraña muerte (4). Sin embargo era el surrealista prototípico para Breton, pues era un hombre que le enseñó el desconocido arte del humor negro (él mismo lo bautizó así), el cuál abría las puertas a toda persona para penetrar en el mundo del dandismo (5). Vaché podía hacer e interpretar todo según su parámetro emocional. No era un hombre de tradición sino de insubordinación. El subjetivismo

está encarnado en él de modo excesivo. El subjetivista por excelencia que tendía a una connaturalidad única y específica de su persona (6).

Tal parecía que Vaché constituía su vida como una verdadera obra de arte. En "Los pasos perdidos", Breton cuenta parte de la extraña vida de Vaché:

"Vaché no tenía la mano para decir buenos días ni adiós. Vivía en una bonita habitación de la calle Beffoi en compañía de una joven de la que nunca supe más que el nombre: Luisa, y a la que obligaba durante mis visitas a quedarse durante horas inmóvil y silenciosa en un rincón. A las cinco servía el té, para agradecerse, él le besaba la mano. Según él no tenía ningún contacto sexual con ella y se limitaba a dormir a su lado en la misma cama". ("Los pasos perdidos", pág. 15).

La extraña vida de Vaché lleva a Breton a formular lo que a mi parecer es la base fundamental de la moral o ética del surrealismo. Esta está basada en la liberación del control social como pueden serlo las instituciones y tradiciones culturales.

II. Crítica Bretoniana al Cartesiano y Positivismo

2.1 Crítica al mundo conceptualista

Cuando ha pasado largo tiempo uno mismo en la vida; cuando llega la hora de reflexionar sobre lo que uno va a hacer o bien, ha hecho de su vida, muchas veces se encuentra traicionado y en conflicto con uno mismo. Todas la oportunidades que se pusieron al servicio de la educación, nos ponen en una situación de inconformidad contra todo lo establecido. Esto es: moral, emocional, intelectual y psicológicamente hablando. La ilusión del niño se desvanece tras las formalidades establecidas por el mundo científico y llamando por lo sabios el "mundo real".

Si tenemos tiempo de disfrutar de los recuerdos de la infancia, tendremos tal vez las fascinantes sensaciones que acompañaron todas nuestras aventuras pueriles, de modo muy superficial. Sin embargo, en ello encontraremos una ansiedad única y profunda que nos llenará de una maravillosa ilusión.

Si forzamos más aún a nuestra memoria tal vez podremos recordar que los mismos espacios y colores al igual que las formas de las cosas y sus dimensiones, eran muy distintos a los que vemos ahora; aunque objetivamente sean los mismos. Hemos dejado la sorprendente aventura de maravillarnos de todo y de percibirlo de manera neta. Ahora, conforme uno va creciendo, la vida y las cosas que hay en ella se van volviendo cada vez más aburridas y monótonas a tal grado que nos provoca una desilusión de vivir.

Esta es la explicación a las primeras palabras de Breton en el primer manifiesto surrealista:

"Tanta fe se tiene en la vida en su aspecto más precario, en la vida 'real', naturalmente, que al fin esta fe acaba por desaparecer." (Manifiesto Surrealista, pág. 1)

Es en este punto de encuentro con lo establecido, en el que arranca Breton una nueva visión del mundo, en la que pretende abandonar -según Picon- la idiosincrasia del viejo continente europeo en la que han florecido las ideas desde la escolástica hasta Anatole France, las cuales llenan de color el "realismo vulgar" (7). El surrealismo de André Breton se manifiesta como una actitud en contra del mundo de las apariencias para ser reemplazado por el mundo de las apariciones (8). Pero estas apariciones no son otra cosa que más que el producto de esa mente virginal, similar a la de un niño, que aún no se encuentra corrompida por las formas de pensamiento "racionalistas" y, por ello, no encuentra distinción entre lo consciente y lo inconsciente. Hay una posesión de la realidad y de sus circunstancias; por lo menos a un nivel subjetivo. Breton busca lo "maravilloso" en esta aparente liberación del mundo "realista".

"La apetencia de lo maravilloso, tal como resulta posible revivirla al recordar la infancia. Totalmente contra la corriente con una violenta reacción contra el empobrecimiento y la esterilidad de las formas de pensar que eran el resultado de varios siglos de racionalismo, nos encaminamos hacia lo maravilloso y lo preconizamos de modo incondicional" (9).

Es en lo "maravilloso" que podemos encontrar un verdadero sentido a la vida, pues es en lo maravilloso que encontramos lo bello (10).

Hay que pelear contra el enemigo mayor, el peor de los males; ese es el mundo visto bajo la visión "cartesiana" (11), la cual no es otra cosa más que la conceptualización del mundo y lo

que hay en él bajo los patrones científicos aceptados de modo positivista y racionalista. Los integrantes de este punto de vista son todos aquellos que caen bajo los límites fijados bajo las leyes del utilitarismo convencional.

"Aquella imaginación que no reconocía límite alguno, ya no puede ejercerse sino dentro de los límites fijados por las leyes de un utilitarismo convencional" (12).

En otras palabras, se refiere a materialistas, positivistas y pragmáticos. Estas formas de intelectualizar son las que someten a la mente humana, ya que sustituyen por medio de construcciones artificiales, las percepciones directas del hombre sobre la realidad.

En el primer número de la "Revolution Surrealiste" comenta Breton:

"El llamado mundo cartesiano que les rodea es un mundo insostenible, mistificador sin gracia, contra el que se justifican todas las formas de insurrección".

Precisamente, es por medio de la insurrección que se debe señalar el camino a la imaginación; porque parece ser ésta, la cosa más contraria al mundo cartesiano.

Breton pretende acabar con el mundo cartesiano que se presenta bajo una aparente máscara de "sentido crítico", fundado en un mismo espíritu. Este sentido crítico es en contra del cuál hay que pelear.

"Ese presunto sentido crítico que de buen gusto o de mal grado, nosotros habíamos heredado igual que los demás, tenía como misión frenar las especulaciones intelectuales de todo tipo y envergadura. Nosotros nos negábamos a considerarlos como la voz del buen sentido, así como la del sentido común. Ese, en ese sentido crítico que se nos había enseñado a cultivar, en la escuela, nosotros veíamos el enemigo público número uno" (13).

"El mundo en que vivíamos nos daba la impresión de estar totalmente alienado, y nosotros revocamos de común acuerdo, los principios que lo regían. Ni siquiera debía

consultárenos a este respecto... Atacábamos principalmente al conjunto de conceptos a que convino en atribuir un valor sagrado: En primer lugar a los de la familia, patria, religión y trabajo (14).

"Nosotros deseábamos eliminar otra limitación, es que la que interviniera el "espíritu crítico" en el lenguaje y en las más diversas formas de expresión" (15).

Para los surrealistas, el sentido común, bajo el cual se guía nuestra sociedad, no era tal; es decir, todos los valores establecidos debían ser destruidos. Este era el momento preciso para cambiar nuestro modo de percibir al mundo. Era necesario partir y engendrar una nueva historia y nuevos paradigmas para occidente y cambiar aquellos principios bajo los cuales hemos sido educados. Estos solo nos han dado frustraciones y limitaciones que, con el paso de los años nos llevan a la mayor de las desilusiones y a la pérdida del sentido de la vida. No vale la pena vivir si no podemos alcanzar lo maravilloso. La supuesta elevación intelectual y moral, que proponían los cartesianos, no dirigían al hombre más que a un solo camino: "la mediocridad". El mundo cartesiano se rige por ciertos límites que son llamados paradigmas científicos y sentido común, sin embargo tal parece que estos paradigmas y principios no han solucionado del todo las incógnitas del mundo; aquello que siempre mantiene al hombre viviendo en el misterio, ¿Qué relación y papel tiene el hombre en el universo? El mundo cartesiano -según Breton- da una respuesta reducidamente parcial. Es por ello que no basta con pensar cartesianamente. Hay que evitar mantenerse a ese nivel solamente. Sin embargo hay que ver que el mundo cartesiano gana terreno y más que en cualidad, en cantidad. Las ideas realistas o cartesianas se difunden de modo masivo de varios modos.

Debo señalar -gracias a la revisión de Schuster de éste trabajo- que Breton llama "cartesianos"

a los racionalistas que no aceptan otra vía de conocimiento más que sola racionalidad discursiva. Breton toma a Descartes muy a parte de sus seguidores. Encuentra en él a un pensador que atiende a tópicos de carácter intuitivo con gran maestría (al igual que de Comte); prueba de ello es la primera meditación metafísica.

2.2 Medios de difusión de ideas cartesianas

Las inteligencias positivistas y racionalistas que pretenden solucionar las necesidades de orden utilitario de los hombres, pretendía llegar, según Breton, por medio de los periódicos, en primera instancia, al mayor público posible. En las noticias periodísticas se maneja un lenguaje muy simple y se trasmite una información de momento, la cual satisface por pocos instantes el "rastreo" gusto del vulgo. En otras palabras, se puede decir que las noticias de un diario, cualquiera que este sea, traicionan tanto a las ciencias como al arte, porque en lugar de cultivar al público, lo pervierten con distracciones mundanas (16). Pero por otra parte, el mayor peligro radica en la lectura de obras que no provocan otra cosa más que un pensamiento controlado. Es decir, el pensamiento controlado se debe de entender como aquél que no permite al pensamiento desarrollarse sino es dentro de ciertos parámetros (17).

Las obras a las que se refiere Breton son de tipo literario y teatrales y distingue entre ellas tres tipos:

a) Descriptivas: Este tipo de obras producen mareos intelectuales, ya que no dejan ni un solo

lugar de las escenas presentes sin describir con el más mínimo detalle; tal es el caso de "Crimen y Castigo" de Dostoiewsky (18). Nuestra mente es muy poderosa y la mayor parte del día está realizando operaciones. Lo que parece absurdo es que a tan poderosa mente se le ocupe en una serie de frivolidades que impiden pensar en cosas con mayor importancia (19). El ocuparse en este tipo de descripciones es además de una gran pérdida de tiempo, un medio para agotar al lector y le impide recurrir a suposiciones o al uso de su imaginación. La imaginación no tiene lugar en este tipo de obras; se reprimen tanto el poder maravilloso que tiene el hombre, así como la imaginación (20).

Nos encontramos en este tipo de textos que nos tenemos que dar cuenta de todo. Tal parece que es necesario saber que todas las cosas descritas están ahí para darnos cuenta de lo que en realidad está ocurriendo. Pero esto a los surrealistas les parece tan absurdo como tratar de asegurarnos que la realidad esta toda ahí para entenderla; en otras palabras, Dostoiewsky parece proponer que se conozcan todas las cosas singulares de este mundo para entenderlo. Pero Dostoiewsky no es filósofo, ni sabe de la verdad. Todo lo que hay en sus obras pervierte a la inteligencia humana y a la capacidad racional. Este hombre es producto de una educación cartesiana, ya que las representaciones deben de significar más de lo que son.

En este caso, solo estorban a la capacidad intelectual del hombre común. Son obras de este tipo las que hay que eliminar. Hay que eliminarlas para poder garantizar de ese modo que las futuras generaciones no se pervertirán.

b) Psicológicas: Los personajes de estas obras, son previamente formados y pase lo que pase nunca cambian. Breton dice que es como una aburrida partida de ajedrez en la que se piensan mucho las jugadas, pero en realidad no hay nada que provoque emoción. Lo pobre de estas obras es que no llegan a ser ni la cuarta parte de lo que es la realidad en cuanto a su multiplicada diversidad. Tienen un matiz de hacer que todo lo conocido sea parámetro de lo desconocido (21).

Nos enfrentamos una vez más a una pérdida de oportunidades de uso de la inteligencia humana; pues en otras palabras, todo está bajo el dominio o el monopolio del conocimiento controlado que consiste en encuadrar a algo de lo que se tiene con previo conocimiento, lo desconocido. El ataque del surrealismo en este plano es válido, ya que el conocimiento no se reduce a ciertos parámetros, sino que puede ser de modo múltiple. El hombre de ciencia contemporáneo se encuentra tratando de explicarlo todo de acuerdo a esquemas matemáticos. Los cuales cuantifican lo que hay en el mundo, pero no lo explican.

Permanecer conformes con este tipo de explicaciones es bastante burdo. El hombre es mucho más complejo, y si se le maneja de ese modo, pierde su grandioso poder de percepción. Además, el mundo es tan maravilloso, que no basta encerrarlo en una serie de conceptos científicos para entenderlo; sino que de suyo es algo que solo el hombre entiende sin palabras ni conceptos. Esta percepción totalizante de la realidad, es a la que aspira el surrealismo.

En la novela psicológica nos encontramos nuevamente un bloqueo más a la inteligencia; pues

basta con reconocer perfectamente a los personajes de la obra para saber de antemano que no cabe hablar de algo que sea ajeno a lo establecido al principio. Es decir, tenemos a un villano, a un héroe, y a los distintos acompañantes de uno u otro bando.

Con la reducción de lo desconocido a lo conocido, hemos integrado cosas nuevas como viejas. Entonces parecerá que nunca obtendremos cosas nuevas como tales y por ende parecerá que nunca obtendremos cosas bellas porque perdemos nuestra capacidad de asombro; por el contrario obtendremos las cosas como viejas y aburridas. Poniendo otro ejemplo, al encontrarnos con la fuerza de gravedad, lo que decimos es que ésta es 9.8 metros sobre segundo al cuadrado. Ahí reduce un fenómeno del mundo exterior incomprensible para mí de suyo a algo que puedo conceptualizar más fácilmente y que estoy acostumbrado a usar; números. Pero en realidad no entiendo lo que es de suyo la fuerza de gravedad, la puedo cuantificar, inducir y deducir por medio de paradigmas matemáticos; sin embargo no se sabe lo que ésta sea.

Breton propone en primera instancia portarse y situarse como cuando eramos niños para no reducir lo maravilloso y así de ese modo poder entender al mundo tal cual es. Pues se ve que el niño entra en el mundo por sí solo y se integra a él, aunque posteriormente se le vaya enseñando a entenderlo cartesianamente (22).

Tal vez aquí podemos contemplar el alto valor que encontró Breton en autores como Lewis Carroll, quien ponía a sus personajes en situaciones no esperadas y hasta cierto punto contradictorias en su secuencia. No menos, cabe mencionar que Carroll era un excelente

conocedor de las leyes lógico-matemáticas (ejemplo de ello es su libro "El Juego de la Lógica") y puesto que las conoce a fondo, puede proponer una apocalíptica concepción de la realidad debido a que conoce sus leyes, por lo menos desde un punto de vista científico. El resultado es, no la destrucción de la realidad, sino la generación de un mundo de altos contrastes y de devenir constante, el cuál, bien podría compararse a una expresión de "contenido manifiesto" de fundamentos de ideas latentes de la realidad. Esto nos lleva a la contemplación de que un mundo sin leyes lógico-matemáticas es susceptible de existir, mediante fundamentos no racionales y coexistir con ellos. El camino de lo real no se capta en lo mental o lógico exclusivamente si consideramos que el hombre antes del surgimiento de la cultura conocía el mundo de otro modo que podemos llamar "más puro".

Por consiguiente lejos de tratar de entender racionalmente aquello, hay que dejar aflorar la capacidad de las intuiciones. Es en este momento en el que Breton considera que se está haciendo metafísica. Ya que las mismas leyes lógicas permanecen aún contactadas a un nivel físico.

La joven Alicia sabemos que es una niña, de finales de siglo XIX, de clase acomodada y sin embargo es difícil de suponer qué le pasará o qué decidirá después de tomar otra galleta que la hará crecer o tal vez hará más pequeña. Cualquier cosa supuesta no importa, pues de todas maneras el ambiente cambiará sin que el personaje lo deseé y su secuencia no tendrá congruencia de acuerdo a los resultados coherentes (23).

c) Lógicas: "Vivimos bajo el imperio de la lógica, todavía" (Manifiesto 1924, pág. 25). Pero esta lógica de la que hace mención Breton es una lógica secundaria que se ocupa todavía de preocupaciones que se relacionan a nuestra experiencia. Pero esto no basta, según Breton y la doctrina surrealista, debido a que:

"La experiencia está confinada en una jaula, cuyo interior da vueltas y vueltas" (op. cit.).

La lógica que se maneja en las obras literarias de corte positivista y pragmático, no es más que de carácter secundario. El verdadero orden de las cosas no es lógico de modo cartesiano, o por lo menos no depende únicamente de ello (24). El surrealismo no pretende acabar con la lógica, sino acabar con su monopolio (25).

Finalmente parece que el raciocinio tan alabado manifiesta una notable impotencia, cuando se trata o se pretenden resolver los que parecen ser los problemas más importantes de la existencia. Por el contrario parece suficiente -si es visto desde un punto de vista pragmático- para solucionar los problemas de una existencia que tenga como fin conocimientos utilitaristas. Podemos encontrar en estos contextos la sombra de Descartes influyendo en la construcción de la crítica de Breton al pensamiento controlado:

"Mi inclinación me aparta con tanta fuerza de cualquier otro designio, principalmente de aquellos que no pueden ser útiles a los unos sin perjudicar a los otros" (Descartes, R. "Discurso del Método", pág. 192)

Por consiguiente, la lógica que parecía ser exclusiva de las inteligencias occidentales, sólo se puede mantener en un imperio de supresión, que no es legítimo, reprimiendo toda otra forma de pensamiento. (Cfr. Durozoi/Lecherbonnier, "El surrealismo", pág. 83).

Todo lo que logran los medios de comunicación y difusión cartesianos, provocan un pensamiento, no libre, sino controlado. En otras palabras, el hombre no piensa por si mismo, sino que se le sugieren una serie de ideas a considerar. El pensamiento del hombre se mueve entonces dentro de los parámetros de la idiosincrasia del mundo de las apariencias y no de las apariciones. Para Breton el hombre libre, el que verdaderamente ejerce sus derechos, es aquél que puede huir de este pensamiento controlado.

Pero, ¿a dónde ir? Hay que decir que los surrealistas no proponen un escape de la realidad, sino más bien del modo de percibir al mundo pseudoreal, ya que consideran los estados mentales que se llaman conscientes como insuficientes para entender al mundo. Es por ello que aspiran a la consideración de los estados del inconsciente, pero no reduciéndose a ellos, sino complementándolos con los conscientes (26).

2.3 Alcances de la difusión de las ideas cartesianas

Todas las obras criticadas anteriormente quedan censuradas por Breton y los surrealistas, por esclavizar a la mente humana a pensamientos vanos y absurdos. Tal parece que sólo se puede pensar en cosas útiles en la vida práctica, y ésto atrofia a la mente humana. Breton lucha por unos "nuevos derechos para el hombre". De ahí que la revista "Revolution Surrealiste", se manifieste de este modo; pues son el surrealismo y los artistas surrealistas los que se ponen al servicio de la revolución para establecer los nuevos derechos humanos. Todo pensamiento cartesiano es sinónimo de trabas mentales; el pensamiento surrealista pretendía antes que nada

acabar con esas trabas (27).

Cuando me refiero a la palabra "traba", quiero significar un límite de orden en el pensamiento. Es decir, tal parece que cuando pensamos lo hacemos dentro de ciertos límites; los cuales no abarcan la totalidad de la realidad a considerar. Todo aquel que rebase esos parámetros puede llegar a penetrar en la locura e insanidad (aparentes). Las limitaciones contra las que se lucha en los nuevos derechos del hombre son pues, producto de la lógica y la moral tradicionales, al igual que el "gusto establecido" (28). Con "gusto establecido" me refiero a la necesidad de seguir ciertas reglas en el arte o en la estética en general, para lograr la belleza en las obras de arte. Para Breton bastaba que las cosas sorprendieran y mostraran un poder de maravillarnos, para que fueran bellas (29).

Nos encontramos peleando contra un pensamiento controlado (30) que nos hace ser "juguetes de la realidad exterior". Esto es porque en las condiciones normales de la formación de las ideas (dice Breton en la página 83 de su entrevista con Parinaud) solo podemos abstraernos parcialmente de lo que vemos, oímos, etc..., y por lo tanto las impresiones que de las percepciones sensoriales inmediatas, debido a su carácter parásito, no pueden dejar de falsear el curso de la ideación. En otras palabras nos enfrentamos a que el supuesto pensamiento cartesiano o controlado solo nos proporciona una parte del conocimiento maravilloso de la realidad. Es por ello, que el limitarnos a este tipo de pensamiento no nos deja más que una visión incompleta del mundo y por ello un gran matiz de incompreensión.

Basado en este argumento el surrealismo bretoniano llega a la conclusión de que el vacío existencial que experimenta el hombre en un momento dado de su vida (según el alrededor de los 20 años) es debido a la angustia provocada por la ignorancia del mundo, o bien porque no entendemos realmente la realidad en su totalidad. Es entonces cuando Breton declara en contra del mundo establecido:

"Sentíamos un mundo caduco y que corría hacia su perdición no podía sobrevivir más que prolongando y reforzando sus tabúes y multiplicando sus coacciones". La solución era evidente, hay que acabar con el sistema establecido y con los valores sagrados que establecía (31).

A todas estas notas Durozoi comenta: "La ya larga historia de Occidente concluye, en un colosal fracaso: No se ha llegado más que a una interpretación torcida de lo que había que dejar simplemente que se manifestara en toda su pureza" (32).

¿Qué es lo que ha ocasionado el aparente fracaso en la cultura universal de nuestro mundo?

Durozoi responde diciendo: "Principalmente dos prácticas:

- a) La progresiva constitución de un sistema tenido por racional que ha excluido a todos los elementos que, por culpa de su estrechés (la del sistema), no ha sido capaz de asimilar; y,
- b) La elaboración en todos los terrenos de concepciones dualistas que desembocan en la creación de oposiciones conceptuales artificiosas".

Toda esta supuesta elevación intelectual y moral que ha propuesto el sistema cartesiano nos ha llevado a una crisis en 1924, año en que Breton escribe en el primer manifiesto surrealista que, seguir esta supuesta elevación moral tiene tres finales: Primero la mediocridad, después los vacíos sentimientos de suficiencia y finalmente el odio (33). El hombre mediocre puesto que no entiende la realidad y la percibe incompleta (Cfr. pág. 1 del primer Manifiesto) nunca podrá

contar con las ideas profundas que tengan cierta altura intelectual, y por ello mismo nunca se podrá encontrar en una situación excepcional. En otras palabras, éste hombre no podrá percibir su salvación (34). Este hombre mediocre ve en lo que ocurre el aspecto del acontecimiento que lo liga a la multitud de acontecimientos parecidos; no forma parte de ellos pero se pierde en ellos; en otras palabras, liga su vida en relación a esos acontecimientos, pero en realidad esos acontecimientos y su fundamento son falsos, por ello es que Breton usa la expresión "vacíos sentimientos de suficiencia" (35). El resultado a todo ello es el odio que surge al ver que no hay razón para vivir; ya que se prefiere vivir engañado a no vivir (36). Por otra parte hay que agregar que si se considera al pensamiento cartesiano, solo con finalidades utilitaristas, también se esta entrando en la concepción filosófica bergsoniana de inteligencia. Bergson considera que el pensamiento humano sólo presenta imágenes estáticas y fijas de la realidad (la cual, por el contrario es siempre móvil y nunca estática) con la finalidad de servir como instrumento de sobrevivencia en el mundo. Es por esto que la inteligencia humana no basta para conocer toda la realidad. Bergson considera que la inteligencia humana, por consiguiente, solo tiene finalidad utilitarista y práctica, es decir, la inteligencia es una herramienta para que el hombre pueda utilizar el mundo exterior de acuerdo a sus necesidades.

J. Schuster afirma que el sistema no es solo mental, sino que se ha esparcido y desarrollado en todos los sentidos:

"¿Qué es el sistema? Es el conjunto intensamente complejo de principios, de instituciones, de leyes, de costumbres, de prohibiciones, de mitos, de dogmas, de ideas y de símbolos que separan al hombre de su propio pensamiento, que intenta retrasar por todos los medios el movimiento emancipador, ejercerse en el terreno que sea y que falsea la relación dialéctica entre las libertades prácticas y la libertad metafísica" (37).

2.4) Comentario crítico

Es importante hacer notar que:

1) Breton hace un ataque al racionalismo, pero lo hace desde el punto de vista racionalista. Esta cometiendo una petición de principio al usar un sistema que está atacando. Breton usa razonamientos elaborados para atacar al racionalismo.

2) Breton no está haciendo una crítica al realismo tomista ni escolástico, tal como lo afirma Gaeten Picon; sino que su crítica se dirige hacia un positivismo de corte comtiano y hacia un racionalismo con base en Descartes. Para Comte y el positivismo lo primordial es lo práctico. En cuanto a Descartes cabe hacer coincidir la crítica que hace Ortega y Gasset a éste, en su libro "La Historia Como Sistema", con la que hace Breton. Tanto para Descartes como para Comte el mundo sólo es posible comprenderlo dentro de los parámetros de la razón y de la comprobación empírica.

3) Breton distingue cartesianismo de Descartes, ya que siguiendo la visión de Gaston Bachelard considera que Descartes, al igual que Comte, son representantes de un "racionalismo abierto", ya que el cartesianismo es la consideración de la pura racionalidad mientras que Descartes no cerraba su sistema al puro razonamiento lógico. El mismo Breton considera que las "meditaciones" tienen un alto valor espiritual alejado del puro racionalismo.

El racionalismo puro que ataca Breton es definitivamente de corte positivista y utilitarista. Es cierto que la vigilia atiende a sectores que no se atienden en el sueño; pero esto no quiere decir que ella siempre lo atienda de forma pragmática o utilitarista. Vemos en esto que las

afirmaciones de Breton son, en lo que respecta a este asunto, un tanto gratuitas ya que aunque en la vigilia se atiende a sectores pragmáticos, esto no quiere decir que siempre y solamente esté atendiendo a estas direcciones mientras se está despierto. También en la vigilia se tienen orientaciones no pragmáticas; como es el caso del querer hacer arte. No atiende el sueño solamente las orientaciones estéticas, aunque el inconsciente juegue un papel importante en estas.

Por otra parte hay que reconocer que Spranger, en "Formas de vida" afirma que hay hombres que viven orientados hacia un solo valor en su vida y afirma que a estos valores primordiales los acompañan valores de menor importancia. Ciertamente el hombre no puede vivir de puros anti-valores. Por lo tanto el hombre no puede ser no totalmente pragmático ni totalmente dedicado a la contemplación estética. Esto es por su misma naturaleza. La inteligencia tiene pluralidad operativa: especulativa, práctica y poética. No solo es práctica en el sentido del "facere" (estética) también es práctica del "agere" (ética), es decir busca un bien honesto. Hay poderes cognocitivos que son intuitivos, como es el caso de la percepción de los primeros principios y la simple aprehensión del "quid" de las cosas. En el aspecto volitivo, el hombre es capaz de buscar bienes placenteros y honestos, y no sólo bienes útiles.

III. Reacciones al Problema Planteado

3.1 La sombra de Nietzsche

Para entender el sentido de la palabra "salvación", el mismo Breton ha puesto en su libro "Diccionario del surrealismo", en la voz santidad; una cita de Nietzsche, en la que resalta el término salvación:

"La noción de 'alma', 'espíritu' y a fin de cuentas, la del 'alma inmortal', fue inventada para llevar a todas las cosas que en la vida merecen ser tomadas en serio- las cuestiones de alimentación, vivienda, régimen intelectual, el cuidado de los enfermos, la limpieza, la temperatura- a [La más espantosa indiferencia] En vez de salud; la salvación del alma, es decir una locura circular que va de las conclusiones de la penitencia a la histeria de la redención".

Nietzsche es un autor prohibido en la Francia de principios del siglo XX y por lo mismo desconocido. El simple hecho de ser alemán lo sitúa ante los franceses como non grato. Esta circunstancia se presenta seductora para alguien que quiere romper esquemas en su nación. La pura redacción en la mayoría de las obras de Breton muestra cierta influencia del pensamiento vitalista nietzschiano sobre el surrealismo bretoniano; o por lo menos en su concepción de la realidad o del mundo exterior (38).

Definitivamente Nietzsche influyó en el pensamiento del surrealismo y bajo esa línea me atrevo a explicar el por qué Breton dice que esta mediocridad -la causada por el pensamiento cartesiano- va acompañada de sentimientos de autosuficiencia vacíos de significado. Es en el manifiesto de 1924 cuando Breton dice que el hombre se entrega a las necesidades prácticas en

cuerpo y alma; pero según Nietzsche, tal entrega no es ninguna solución, es algo falso y muerto (39).

Los poemas y pinturas surrealistas nos abren la puerta a mundos inaccesibles para cualquiera otro sentido y entendimiento (40). Todos los hombres por medio del surrealismo se convierten en creadores de la propia realidad. La transformación del mundo empieza por vía individual y no puede estar de ningún otro modo en la manos de los demás hombres. Solo ante el cambio personal se transforma al mundo. Es una presentación fenomenológica de la realidad. Creada por el hombre, siempre y cuando exista una realidad con valores objetivos y reales, uno de estos valores objetivos es el tiempo, aunque éste queda transformado por la subjetividad. No se trata de perderse en la imaginación de cada uno, sino de conformar la realidad que nos ha tocado compartir en la vigilia, no rechazándola- que de hecho sería una empresa imposible- sino complementándola con las consideraciones del subjetivismo inconsciente, y por otra parte íntimo, de cada ser humano. Es este proceder el que garantiza la verdadera y neta percepción del mundo. Es ese el modo en que el niño, el sabio y el artista ven al mundo.

En lo personal, encuentro en esta idea, un cierto paralelismo con el superhombre de Nietzsche. En "Así habló Zaratustra", Nietzsche propone un hombre transformador de la realidad, creador de ella misma. No basta con revelarse contra las cargas de la cultura, sino que el superhombre tiene un poder especial: el de transformar todo a su antojo. Es así cuando dice:

"Más ahora decidme, hermanos míos: ¿Qué es capaz de hacer un niño, que ni siquiera el león haya podido hacer?... Si, hermanos míos, para el juego divino del crear se necesita un santo decir sí: el espíritu lucha contra su voluntad propia, el que se retiró del mundo conquista ahora su mundo"

("Así Habló Zarathustra", 'De las tres transformaciones').

Breton en los "Vasos comunicantes" afirma tajantemente la posición de Eugenio Sue, a quién Marx consideraba como el prototipo del hombre del mundo exterior:

"Para el hombre para quien el mundo exterior se convierte en simple idea, las ideas se convierten en seres sensibles" (41).

El superhombre de Nietzsche crea su realidad y transforma al mundo. Para Breton el hombre crea el mundo en conjunción con el efecto del exterior. Sin embargo a final de cuentas ambos autores se resuelven en el abandono de una realidad encerrada en patrones establecidos por la cultura en la que se desarrollaron. Ambos renuncian a la racionalización.

Breton habla del saber de "sabios" y que Colón para descubrir América tuvo que embarcarse con locos para descubrir un nuevo mundo. Nietzsche en el Prólogo de Zarathustra afirma los deseos de éste: "Yo desearía repartir mercedes, hasta que los sabios entre los hombres volvieran a gozar de su locura". Por otra parte afirma Maritain que el surrealismo pretende lograr la liberación definitiva de la omnipotencia del hombre, o la conquista de la infinitud por el hombre, mediante facultades ajenas a la razón. El surrealismo no se trata simplemente de un proceso en el cual el arte se libere de la razón conceptual, lógica, discursiva; sino que se trata de un proceso de liberación de la razón pero de un modo más absoluto.

Continua -Maritain- diciendo que es una actitud deliberada y sistemática de negar la suprema autonomía de una facultad que es de la naturaleza espiritual. Pretende rechazar a todo evento, de todo dominio y regulación de la razón consciente. Hay que hacer destacar la "infinitas

potencias irracionales del hombre con miras a establecer libremente en este al "Übermensch" (42).

Breton no olvida su papel de redentor social (como lo hace Zarathustra) y cree que al lograr la unión de ambos estados, se logrará una transformación del mundo. La vida y la muerte, lo real y lo irreal, lo pasado y lo futuro dejarán de ser contradictorios. El sueño si tiene la facultad de ser profético, conectará al hombre con lo que será, en lo que ya fue (lo visto mientras dormía) y al mismo tiempo mantiene presente las impresiones del pasado. Es el surrealismo la clave para que el hombre se sitúe en el mundo sin la dependencia cultural en exceso, es decir, el hombre podrá unir su estado íntimo lejos de la educación recibida en la vigilia con esta misma.

Jean Schuster afirma que ciertamente no podemos negar que Breton haya citado varias veces a Nietzsche; sin embargo, Breton confesó varias veces a Schuster que a Nietzsche se le debía de tratar con cuidado y con ciertas reservas (43). Sin embargo no descartemos que Breton se relacionó con Nietzsche de modo elíptico en el ecléctico fundamento del surrealismo.

3.2 El suicidio o lo vida

Una vez presentada la inadmisibile condición humana propuesta por el mundo cartesiano, la solución primera de la que se puede echar mano puede ser el suicidio. En 1925 la revista LA REVOLUTION SURREALISTE publica una encuesta con la siguiente pregunta ¿Es el suicidio la solución? René Crevel describe en su libro "Detours" lo que él considera una muerte perfecta.

Once años mas tarde se suicidaría del modo como lo describió. Vaché de modo similar se suicidó, anticipando que lo haría con alguien más porque no le gustaría morir solo.

Hay otro modo de considerar al suicidio dentro de los cánones del surrealismo. Puesto que se ha propuesto captar al mundo de modo maravilloso y esto implica un ataque a toda norma moral establecida por el mundo cartesiano; el punto crucial de la captación de lo maravilloso parece que no tiene límite; sin embargo puesto que en este caso el límite lo impone cada uno, debido al subjetivismo que existe en las bases del surrealismo, en el momento que la captación del mundo deje de ser maravillosa y que no haya nada más que pueda satisfacer el corazón del hombre, entonces cabe hablar del suicidio.

Esto mismo lo plantea de otro modo Breton en "Los Pasos perdidos". Si se tiende a un fin último -que en este caso es la percepción de lo maravilloso- y el fin último es el más difícil de conseguir; encontraremos entonces que una persona, que ha pasado su vida superándose y llega al punto máximo de contemplación de lo maravilloso (dentro de los parámetros que maneja) y no encuentra nada más allá en su visión; entonces cabe tender al más difícil de los fines: El suicidio".

Hay en esta afirmación una trampa; la muerte es un fin y diríamos que el más final de los fines, sin embargo ello no implica necesariamente que sea un bien difícil de alcanzar, pues de todos modos todos vamos a morir. Por otra parte la muerte es un fin, pero habría que determinar en que sentido es un fin, porque se presta esto como un argumento sofisticado, es decir, hay que ver

si la afirmación "el fin supremo es el más difícil de alcanzar", se presta para todos los tipos de fines o solo para unos o bien para unos si y otros no. El suicidio implica para el surrealismo tal vez la actitud más sorprendente y más aun, lo es en cuanto que se debe realizar en el mejor momento de la vida llena de triunfos. En la sorpresa está lo bello (44). En realidad lo primero que resalta de la idiosincrasia surrealista es la moral, como ya lo hemos visto. Es una moral nihilista destinada para el hombre librado (de cualquier restricción). En la opinión de Schuster, la actitud de Vaché (cfr. cita 108) no es similar al acto gratuito de Gide -como se puede ver en "Le Prométhéo mal enchainé"-, aunque hay cierta influencia de él. El acto gratuito no tiende a ningún fin, podría ser una simple liberación. Sin embargo, en mi opinión el hecho de liberarse ya es un fin en si mismo. No hay nada en relación al azar-objetivo, ya que el pensamiento de Breton siempre está en movimiento y en el momento del encuentro con Vaché, Breton todavía no consideraba los elementos hegelianos.

3.3 Nuevos derechos humanos

Al igual que Rousseau, Breton considera que el hombre ha perdido una situación primaria debido a una alienación provocada o por el cristianismo o por la sociedad greco-romana. Con los nuevos derechos humanos, no se pretende regresar a ese estado primario sino a acercarse a él. Breton es en su actitud maniqueo, porque no considera que la actitud cristiana y la sociedad greco-romana también han aportado elementos valiosos a la espiritualidad humana. Schuster (en una entrevista personal) afirma que esta actitud es criticable ya que Diderot siendo comparado

con Rousseau por Breton, quedaba como una mente totalmente cerrada a toda cuestión no práctica, pero se puede ver que esta situación no es tan radical.

En el "Discurso sobre la poca realidad" (45) ha quedado manifestado que la contemplación frívola del mundo queda condenada por el surrealismo, ya que lleva a la mente a una distracción de la vida y de las cosas que valen realmente la pena en esta vida. Breton busca una nueva visión del mundo:

"Con qué latitud nosotros la percibimos, que esa tierra hacia aquélla que nosotros nos dirigimos con prisa, estimulados para robarla para medirla, y que nosotros seremos" (46).

La gran empresa del surrealismo empieza a fundarse. Hay que buscar un nuevo mundo. "La Revolution Surrealiste", revista que salió por primera vez en diciembre de 1924, ataca de manera expresa la exclusividad del mundo cartesiano (47).

Bajo la dirección de Pierre Naville y Benjamín Péret fue fundada para difundir las ideas surrealistas. Pero el movimiento no permanece ahí; en la calle Grenelle número 15, se abre la "Oficina de Investigaciones Surrealistas" para poder tener control y contacto con los distintos artistas y manifestaciones surrealistas. Esto nos deja ver que Breton busca qué es el hombre lejos de sus intereses.

En 1924 Breton busca implantar los "nuevos derechos humanos", los cuales consisten en liberar al hombre soñador (o verdadero) de este mundo realista (cartesiano) que somete sus capacidades; para que así, de ese modo, pueda disfrutar y entender la vida y lo que hay en ella. El hombre

soñador que vive en un régimen realista es un hombre modesto al que no le importa la riqueza ni tampoco la pobreza, pero lo más peculiar es que día a día se siente más descontento.

Para ese hombre, la única salvación es la de usar su imaginación y regresar al recuerdo de la infancia, la cual puede prescindir de la moral -provocada por su inocencia- y de ese modo permite poseer una lucidez hecha perfectamente para contemplar al mundo y maravillarse por su comprensión (48). Esto es porque se le ofrecen en el mundo múltiples vidas vividas al mismo tiempo (49). La fórmula a seguir es regresar a la infancia (50). En todo caso parece que Breton propone un mundo de hombres inmaduros que escapan a la realidad y en todo caso llegarán a la locura; pero como dice Breton:

"Para poder descubrir América, Colón tuvo que iniciar el viaje en compañía de locos. Y ahora podéis ver que aquella locura dio frutos reales y duraderos" (51).

Se puede decir que los hombres que verdaderamente quieren integrarse al mundo y al universo en que viven y comprenderlo a su máxima capacidad, no están conformes con la bases culturales que dicta la sociedad en la que viven. Estos hombres, para enfrentarse al mundo cartesiano, lo observan con otra perspectiva dentro de este mundo. Es decir, no hay un escape radical a la realidad, sino sólo una nueva interpretación de ella, que sea mucho más completa. En la cosmovisión surrealista los pioneros o los profetas de esta nueva concepción del mundo son los artistas; los cuáles Breton identifica, de alguna manera por el modo de conocimiento, con los sabios (excluye mártires, filósofos y santos).

Tanto los sabios como los poetas no se conforman con conocimientos particulares o bien que

siempre sean utilitarios. Se buscan conocimientos superiores. Sin embargo, para luchar contra el mundo utilitarista no hay un método a priori. Esto parecería un problema en la empresa surrealista, aunque por otra parte tampoco hay un método a priori para escribir poesía o ser sabio . Ni el ser artista se aprende ni tampoco el ser sabio; de lo contrario habría muchos sabios o todos podrían ser sabios o grandes artistas (52).

IV. Visión Surrealista sobre la Condición Humana

4.1 Antropología

Breton determinó su posición ante el llamado mundo cartesiano. Todo pensamiento que sea de tipo racionalista positivista, e inclusive pragmático, es insuficiente para agotar toda la capacidad humana para conocer el mundo y entrar en relación con él. El surrealismo de Breton tiene un papel redentor en la historia de la humanidad. Hay aparentemente una naturaleza caída en el hombre, sin embargo el surrealismo pretende redimir a la humanidad. Breton afirma: "No todo paraíso está perdido" (53). En la opinión de Yáñez, el surrealismo trata de poner en el hombre todo el poder que a éste ha sido capaz de darle Dios (54). Aunque más adelante Breton negará ser fiel a algún credo religioso -por motivo de su incondicional sumisión a las ideas de Marx y Lenin- de modo metafórico hace ver que la pérdida del paraíso humano es equivalente a la sumisión de las ideas cartesianas. Hay definitivamente un alejamiento del hombre con su realidad.

Si el hombre permanece al puro nivel de contemplación positivista o racionalista, no tendrá otra cosa más que una visión pobre de la realidad y de lo que en verdad es el acontecer del mundo. El vínculo que había entre estos fue roto por la tradición humanista racionalista. Hay definitivamente una separación entre el espíritu y la experiencia. La ambición surrealista, dice Eluard, es construir un mundo "a la medida inmensa del hombre" (55). Es notable una preocupación por encontrar una verdad, Es decir, se busca una moral basada en la naturaleza

humana.

Hasta aquí vemos que según Breton, existe un poder humano no agotado y desconocido por todos. Este poder consiste en la conciliación de los estados opuestos para poder intuir entre ellos los fundamentos del mundo. La no utilización de ese poder lleva al hombre a su condición actual, es decir a la de positivista-racionalista. El surrealismo pretende ser una doctrina de corte iniciático que introduzca al hombre al conocimiento de su poder total. Es lo que Yáñez llama: "Una violenta reacción a la idea de la medida humana heredada de la cultura Greco-Cristiana" (56).

Breton vuelve a radicalizar en sus conceptos. Primero dividió al mundo en cartesiano y surrealista, ahora divide a los hombres clasificándolos según su modo de vida (57). Es el surrealismo un modo de romper la frontera entre esos dos mundos, pero no para que la imaginación domine sobre el pensamiento racional, sino sólo a modo de complementación, sin rebajarlo de nivel, como sometido, sino como aquello equiparable. El modo de conocimiento y de asimilación humana del mundo no es puramente racional, si nos mantuviéramos a ese nivel, permaneceríamos en la más mediocre de las situaciones (a los ojos del surrealismo).

Además estaríamos engañándonos vanamente sobre lo que creemos conocer. Aquello que sabemos no nos es suficiente, por eso seguimos buscando. Aquello que sabemos es como una "palabra vacía" sin contenido (58).

El surrealismo busca encontrar los contenidos reales del mundo, de lo aparente en el mundo. El hombre tenía el don de percibir las ideas latentes del mundo. Este poder de captación lo tenía el hombre, pero lo ha reducido por el solo pensamiento cartesiano.

Ahora es bueno preguntarse ¿qué es lo que entiende el surrealismo por "hombre"? Se concede y acepta como evidente la definición de hombre como "animal racional", sin embargo, aunque lo exclusivo del hombre es la razón sólo lo es a modo de diferenciación de las demás especies animales. Sin embargo, si dejáramos esta definición tal cuál, veríamos que es la puerta a varios malentendidos, ya que es propio del hombre, y solo de él, el tener voluntad -facultad muy distinta a la racional- y además podemos encontrar en él una muy peculiar irracionalidad e inconsciencia que es diferente a la inconsciencia animal. Ningún animal tiene un funcionamiento mental inconsciente similar al del inconsciente humano (59). De hecho vemos que el hombre puede hablar dormido, cosa que los animales en ninguna circunstancia lograrían hacer. El problema del inconsciente humano ha sido olvidado a lo largo de la historia. Por lo menos hay un abismo secular entre el texto aristotélico "De somno" y Freud.

Breton entiende que ello es importante, porque si el hombre es la criatura más perfecta de la creación, es inconcebible que sólo se acepte una parte del todo complejo que lo constituye. Decir que "lo mejor del hombre sólo es su razón", es una afirmación que podría calificarse de temeraria.

El papel del surrealismo es claro, pretende acabar con la primacía de la razón discursiva e

intentará igualar todas las potencias humanas por igual. Podemos decir que la antropología surrealista es totalizadora y no encuentra jerarquía en las partes que constituyen al hombre. Ciertamente no todas las potencias pueden obrar por igual simultáneamente sin estar dirigidas, por esto, de algún modo debemos decir que la inteligencia debe coordinar todas las otras facultades. Pero esto es distinto a decir que la inteligencia es la única facultad que tiene valor.

Maritain considera que el surrealismo de Breton aporta algo importante a la estética. Nos hace ver que la "póiesis" no procede de un modo racional discursivo. Además, que es posible que se aparte de la razón conceptual, lógica y discursiva, el surrealismo, dice Maritain, tiene razón en poner de manifiesto (aunque no sea del todo cierto) el papel desempeñado por el inconsciente automático o animal en el alma del poeta (60).

El valor de esta acción es que por medio de la conciliación por igual, de todas las facultades del hombre, es decir, tanto las conscientes como las inconscientes, se puede partir al descubrimiento de los verdaderos fundamentos de la realidad. De otro modo permaneceríamos en un nivel en el que habría un juego constante de ideas latentes comunicadas entre un estado mental y otro, entendidas y cuantificadas sólo en su apariencia de contenidos manifiestos.

Yáñez afirma que los surrealistas pretendieron descubrir al hombre como totalidad. La ambición surrealista no era elaborar una teoría filosófica de la unidad del hombre o proyectar esta idea en personajes o situaciones ficticias, sino vivirla (61).

Breton empezó sus estudios superiores dentro del campo de la medicina, posteriormente tuvo contacto con varios artistas, fue escritor y poeta; sin embargo creo que reducir el surrealismo, por lo menos del modo en que lo entiende Breton, a un nivel de realización de obras artísticas, es insuficiente. El surrealismo de Breton tiene una finalidad más allá que la de formación de obras artísticas. Breton veía en el uso de las técnicas artísticas de muchos de sus contemporáneos, un ejercicio de reconciliación del hombre con su poder total de percepción del mundo. Breton aspiraba a una revolución social y cultural, no tanto artística. Hay que reconocer que Breton cambió los parámetros de la poesía en cuanto a su finalidad. La poesía siendo una obra de arte, desde el punto de vista tradicional, tiene su finalidad en sí misma y no es instrumento propio de revolución social o política. Sin embargo es interesante ver que Breton retoma un tema clásico dentro del campo de la estética, el cuál es propiamente el concepto de "Delirio". Para Breton es importante salir de los parámetros de lo que comúnmente es considerado de modo doxástico como "normal", para poder crear obras de arte.

Aunque Breton dirige su atención al descubrimiento de un nuevo mundo. Hay que considerar que tiene gran valor el hecho de especificar el elemento "locura" como necesario para la creatividad artística. Ya Platón había hablado de este elemento en su diálogo *Ión*. Cuando la musa inspira al intérprete de la obra, este entra en relación con la divinidad y de algún modo éste es similar a un salir fuera de sí. La musa no es reveladora, sino que pone un toque divino en la obra del artista. Considera Maritain que esta actitud es coincidente con la de Breton ya que tanto para Platón como para el surrealismo la inspiración poética no pertenece a la esfera de lo racional (62). Por su parte el estagirita también hace mención a este elemento de insanidad

mental como integrante de la potencialidad creadora: "...de ahí que la poesía exija del hombre dones felices de la naturaleza o bien un impulso de locura" (63).

El conocimiento cartesiano es un conocimiento parcial, esto quiere decir que es parcial. El permanecer en la consideración de éste como único medio de conocimiento es nocivo. Hay que unir los puntos discordantes para poder tener una visión absoluta de lo que las cosas son en realidad.

La influencia más grande en este campo -es decir, en el de la concepción del hombre en su totalidad- es Sigmund Freud. Es él quien presenta a los surrealistas una visión más amplia del hombre, considerando todos los elementos que lo integran, el hombre no es solo "el yo"; incluye también "el ello" y "super yo".

4.2 Sobre la no consciencia

Al hablar de la no consciencia como contraparte de lo consciente, existen diversos términos (inconsciente, subconsciente, preconsciente, consciente, ello, etc...) que debido a su complejidad teórica, diferencia autoral e imprecisión cronológica, han sido tergiversados a nivel doxástico, provocando en ocasiones equivalencias erróneas o reduccionismos confusos. Por tal motivo a continuación, trataré de ubicar el parámetro significativo de dichos términos desde el punto de vista de los autores (Freud y Breton), que forman el discurso conceptual en materia psicoanalítica, planteado en este capítulo.

Distingue Freud del siguiente modo lo consciente de los inconsciente:

"Lo inconsciente es lo psíquico verdaderamente real: su naturaleza interna nos es tan desconocida como la realidad del mundo exterior y nos es dado por el testimonio de nuestra conciencia tan incompleta como el mundo exterior por el de nuestros órganos sensoriales." ("Interpretación de los sueños" pág. 639)

Entiéndase pues, desglosando la definición de Freud, que para él:

Consciente: Actividad psíquica consciente es aquella de la que el sujeto es siempre conocedor; de un número pequeño de pensamientos, recuerdos, sentimientos y deseos.

Preconsciente: Es una actividad latente desconocida por el sujeto pero está disponible, pudiendo ser llevada por el sujeto a nivel de la conciencia (por ejemplo, los recuerdos).

Es decir, hay ahí pensamientos enterrados a corta distancia del consciente (Op. cit. pág. 641).

Inconsciente: Actividad latente desconocida por el sujeto. Su material entra en el consciente bajo una forma disfrazada. Aparece en los sueños y se desliza durante la libre asociación. Se supone que para penetrar y comprender el inconsciente de una persona, el perito tiene que analizar recuerdos, sueños, asociaciones.

Subconsciente: Freud había utilizado la frase "le subconscient" (el subconsciente) y también usó el término como adjetivo (unterbewusst) siguiendo a Breuer. Pero Freud objetará el uso de este término como se puede constatar en "La interpretación de los sueños" (1900 a) AE, 5, pág. 603 y en "Lo Inconsciente" (1915 e) AE, 14, pág. 167. Lo considera como algo bajo el umbral de la conciencia.

El Ello: También llamado "id" se encuentra en el núcleo primitivo de la personalidad y constituye el dominio de los impulsos. Está regulado únicamente por el principio del placer y actúa fuera del principio de la realidad.

El Ego: Se desarrolla bajo la influencia del mundo exterior. Su actividad es preponderantemente consciente, pero también preconsciente e inconsciente. Su estructura esta dominada por el principio de la realidad. Al "YO" esta confinada la defensa de la personalidad y su adaptación al ambiente, la solución de los conflictos entre el organismo y la realidad exterior o entre las diversas necesidades incompatibles del organismo.

El Super Yo: Se forma después de los 6 años de edad a partir del YO, por interiorización de las fuerzas represivas (padres, maestros, etc...) que el individuo ha encontrado en el curso de su desarrollo. Su actividad es consciente, preconsciente e inconsciente.

Breton no se aleja de Freud en sus ideas sino de su personalidad. Le visita una vez en Viena y poco después tienen una relación epistolaria poco amable; sin embargo Breton declara en el segundo manifiesto del surrealismo: "...el surrealismo no tiene la menor inclinación a prescindir de la crítica freudiana de las ideas, sino que la considera como la primera y única fundada en la verdad". Si pudiéramos agregar comentarios al respecto, Chénieux afirma que: "Inconsciente es para Breton algo como la inconsciencia". Durozoi y Lecherbonnier afirman que: "Tomando de la teoría psicoanalítica los elementos que necesitara y modificando otros, Breton admitirá que el psicoanálisis pueda despojar de todo valor, algunas de las investigaciones que le han precedido".

Así también el YO y el ELLO deben tomarse freudianamente. Podemos rastrear en "El amor loco", pág. 38: "¡De Eros y de la lucha contra Eros! En su forma enigmática, esta exclamación de Freud en "El YO y el ELLO" me obsesiona como solo pueden hacerlo ciertos versos". Esto

me lleva a pensar que el Super Yo debe, por lo tanto, hacer referencia al mismo concepto de Freud y afirmar que lo influye racionalmente.

Cuando Breton afirma que: "...pude experimentar sobre enfermos los procedimientos de investigación del psicoanálisis"; yo entiendo que Breton al igual que Freud, considera los distintos elementos de la "actividad psíquica", sin embargo veo que Breton encuentra en el inconsciente un medio para la percepción transformadora y perceptora del mundo; así como E. von Hartmann consideraba al inconsciente como lo único que pude identificar Ser con Idea -en "Sistema de la filosofía" parte I pág. 124-. Esto es debido, para Breton, a la íntima conexión entre consciente e inconsciente. Se complementan sus contenidos manifiestos, tanto en la vigilia como en el sueño, los cuales conforman todas las imágenes que nos rodean.

No es tampoco el inconsciente del que habla Breton el inconsciente espiritual, el cuál es del dominio donde se realizan las operaciones. Al surrealismo no le interesa cómo es que se opera el conocimiento, sino que considera la existencia de otros distintos modos de conocimiento, los cuales difieren al del estado de vigilia, es decir, al racional dianoético. En este punto Breton vuelve a coincidir con la postura clásica del inconsciente. Tal parece que desde que Aristóteles había planteado sus estudios sobre el sueño y el inconsciente hasta la aparición de Freud, nadie había tratado el tema con cierta profundidad. Dodds afirma en "Los Griegos y lo Irracional":

"Puede dudarse de que en esta cuestión la ciencia moderna haya avanzado mucho respecto a él", refiriéndose al estagirita (64).

Aristóteles no tuvo seguidores en lo que respecta a las consideraciones sobre los sueños, ya que

tal parece que los estóicos dominaron con su ideología en esta área considerando que los sueños provenían de las divinidades y no de un estado interior del sujeto.

Ciertamente Aristóteles consideraba al sueño como un medio de conocimiento y reconocía que era muy eficaz en ciertos momentos:

"Como los principios de todas las cosas son pequeños, es claro que también lo son los de las enfermedades y las demás afecciones que están a punto de producirse en el cuerpo. Por lo tanto, es evidente que estos principios son necesariamente más claros durante el sueño que en la vigilia" (65).

Además en este mismo tratado, Aristóteles considera que así como el exterior influye en la vida inconsciente de los sujetos; el sueño influye en la vida consciente de los hombres (66).

Afirma Breton que el hombre ha relegado esos otros niveles que proporcionan importante información sobre el mundo y se ha limitado a un solo aspecto, el cuál solo da una visión parcial del mundo y por consiguiente elimina la posibilidad de que el hombre desarrolle todo su poder en el mundo.

Por otra parte, Freud presenta por un lado a la conciencia, la cual es racional de entrada y por otro lado presenta a la pasión y emotividad del hombre, el Super Yo y el Ello (67). Para Freud el hombre es una totalidad de consciente e inconsciente y no solo de consciente.

4.3 Antinomias y Azar Objetivo

Para el surrealismo, el hombre se encuentra moviéndose en un contexto de antinomias: normal-anormal, civilizado-salvaje, razonable-loco, consciente e inconsciente (68). El hombre se enfrenta a un mundo en el que los significados están proporcionados por la cultura y la sociedad, lo práctico y lo útil. El surrealismo ha pretendido unir a esta fría visión de la vida -es decir, a los signos arbitrarios de la cultura-, los signos de la libre subjetividad. Los signos de este tipo los encontramos en cualquier manifestación consciente producida por el inconsciente, como por ejemplo los sueños.

Los signos subjetivos suelen y pueden llegar a ser considerados por la sociedad como incoherentes y absurdos; más sin embargo, el hombre al poder llevarlos a cabo, está presentándose a sí mismo la realidad de modo objetivo y subjetivo. El consciente e inconsciente, lo razonable y la locura, lo real e irreal; se hacen presentes en las conclusiones de cada uno. El hombre crea en la realidad lo que él mismo entiende de ella, complementando así los significantes y significados de los referentes de la realidad objetiva. De ese modo se desarrolla la capacidad absoluta de sus facultades tanto conscientes e inconscientes. Cuando se está logrando esta conjunción, se está realizando una operación similar a la que realizaría un niño, un artista, o un genio.

"Una mente educada poéticamente en un hombre normal es capaz de reproducir a grandes rasgos las manifestaciones verbales más paradójicas, más excéntricas y está en manos de esta mente el someterse voluntariamente a las ideas consideradas como delirantes, sin que por ello haya una confusión mental durable, sin que éste sea susceptible de comprometer en lo más mínimo el equilibrio psicológico" (69).

Breton encuentra necesaria la unión entre el sueño y la acción o vigilia, para que de ese modo, el hombre no quede truncado en sus facultades, las cuales, concluyendo por sus resultados, llevan al hombre a maravillarse a cada instante del mundo que le rodea.

Por otra parte, no podemos negar que el estado de sueño o inconsciencia, permite percatarnos de ciertas cosas que en el estado de vigilia no podríamos reconocer. El inconsciente tiene un papel importante en la inteligencia humana. En este aspecto Breton coincide con el filósofo de Estagira ya que en el tratado de la adivinación por medio de los sueños, Aristóteles afirma:

"Los procesos que se producen durante el día, a menos que sean muy violentos e intensos, pasan inadvertidos en comparación con los procesos de la vigilia, mas intensos. Durante el sueño ocurre lo contrario: pues los procesos pequeños parecen ser grandes. Ello se evidencia en lo que ocurre a menudo en sueños. En efecto, uno cree que le ha caído encima un rayo y que está tronando cuando se producen pequeños ruidos en sus oídos, o que disfruta de la miel y de sabores dulces porque fluye por su garganta una pequeñísima flema, o que anda por el fuego y se está abrazando cuando sólo hay un ligero calor en alguna parte de su cuerpo. En cambio al despertar se pone de manifiesto la situación real" (70).

No solo permite el conocimiento de cosas exteriores, sino que afirma Breton que, por lo menos parcialmente, el estado de inconsciencia es causa del estado de conciencia, así como el estado de conciencia es causa del de inconsciencia.

"En la que considero la mejor de mis obras -Los Vasos Comunicantes- me esfuerzo por establecer que esta oposición del sueño y de la acción es mucho mas aparente que real. Trato de demostrar en este libro, valiéndome de ejemplos tomados de mi vida personal, de que si tal como lo estableció el psicoanálisis, la actividad del sueño depende estrechamente de la actividad de la vigilia que la precede, igualmente la actividad de la vigilia procede, al menos parcialmente de la actividad de la onírica anterior" (71).

De igual modo, Aristóteles considera que así como el exterior influye en el interior, el interior influye en el exterior, provocándose de este modo una cadena hasta cierto punto -desde mi

parecer- dialéctica:

"Por otra parte, no es absurdo que algunas de las imágenes aparecidas durante el sueño sean causa de las acciones relacionadas con cada una. En efecto, como cuando vamos a realizar una acción o estamos en su realización o la hemos realizado ya, muchas veces nos hallamos unidos a ellas y las realizamos en el sueño verídico. La causa es que el proceso se produce precisamente porque le ha sido abierto el camino por los acontecimientos del día, que son sus principios. Necesariamente también los procesos del sueño son, a la inversa, en muchas ocasiones, principios de las acciones llevadas a cabo durante el día, por haberles abierto camino, a su vez, el propósito de emprenderlas presentes en la imágenes nocturnas. En este sentido, pues, es posible que algunos de los sueños sean señales y causas" (72).

Desde este punto Breton tratara de resolver una antinomia mucho mas compleja: La necesidad natural y la necesidad humana. Esta resolución se dará en lo que afirma Breton que Hegel llama el "Azar Objetivo".

"A través de 'Nadja' y después de 'Los Vasos Comunicantes' y del 'Amor Loco' he intentado proseguir la reducción de una antinomia aún más inquietante, más desconcertante que las anteriores. Se trata en este caso de la oposición de la necesidad natural y de la necesidad humana y de su posibilidad de reducción muy raramente dislumbrada en una nueva categoría a la que...Hegel dió el nombre de azar objetivo" (73).

Con respecto al Azar Objetivo, Breton asume ideas con respecto al arte en Hegel. La unión del espíritu subjetivo con el espíritu objetivo en el desarrollo del Espíritu Absoluto. Por tratarse de un asunto más específico, el desarrollo del Azar Objetivo lo he remitido al capítulo correspondiente a Hegel.

4.4 Moral

¿Cree Breton que el surrealismo es moral? La respuesta que da Breton es:

"En su origen el surrealismo se concebía como 'dictado del pensamiento...etc; a buen recaudo de toda preocupación estética o moral'. Esta fórmula sólo sigue válida para su automatismo. Posteriormente se plantearon al menos en lo que respecta al comportamiento de los individuos, algunas exigencias morales. Al decir esto no se me intimidaran dando por sentado que me estoy refiriendo a la moral cristiana: es evidente que el hegelianismo y el marxismo han conmovido la moral tradicional y que muchos se han aprovechado de ellos para creerse libres de hacer lo que les viniera en gana (por ejemplo, mentir, matar, ensuciar). Pero una moral postcristiana, tan auténtica como el hecho de que hubo morales "pre cristianas", les juzga antes siquiera de que sean codificados. Hace un momento planteábamos a Jaspers quien dice que la negación "equivale a un auténtico suicidio espiritual" ¿No cree que en una época tan turbulenta como la nuestra sigue siendo bastante fácil a pesar de todo, reconocer a las personas honestas?" (Cfr. Nota 79)

Jean Schuster afirma que el surrealismo no tiene de suyo una connotación ética, mas sin embargo si una actitud moral. Al acabar la segunda guerra mundial, los grandes intelectuales de Francia se unen para reordenar a su nación liberada del yugo nazi. Los jóvenes de izquierda, que han abandonado al partido comunista francés, por ser deshonesto, deciden formar un nuevo partido político: "Rassemblement démocratique révolutionnaire" (RDR). El nuevo partido es propuesto por Altmann y David Rousset (joven trotskista, uno de los primeros en denunciar los campos de concentración en Alemania y en la Unión Soviética). El 27 de febrero de 1948 aparece en los diarios de Francia la presentación y llamamiento del comité del RDR. Aunque Breton y Jean Paul Sartre se encontraran en Nueva York en 1945, las discusiones morales entre ambos no se dieron sino hasta que el RDR los uniera en un gran mitin en la sala Pleyel el 13 de diciembre de 1948. Bajo el lema: "Internacionalismo del espíritu" discutieron sobre teorías políticas y éticas. Ante cuatro mil personas André Breton, Jean Paul Sartre, Albert Camus, David Rousset y Altmann, con otros intelectuales; discutían entre otros puntos si la pena de muerte era válida o no. Jean Paul Sartre -recuerda Jean Schuster- afirmaba que ésta, debía existir solo en el caso de los crímenes políticos. Breton y Camus consideraban que no debía haber en ningún

momento pena de muerte. Este será el único punto en donde Camus y Breton estén de acuerdo, ya que Breton le atacara el resto de su vida. Con ello, Jean Schuster considera que en Breton había cierta actitud moral, sin embargo también afirma que en ese mismo mitin, Breton y Sartre llegaron a la conclusión de que es imposible que se pueda establecer una moral única en los tiempos actuales y que tenga una legitimidad superior sobre otras (74).

En la opinión de Chénieux, el individuo, para la conciencia surrealista se presenta como "Subjetividad pura" (75). Aloysius Bertrand afirma:

"Cada ser incuba el engaño de saberse único".

Aragón afirma:

"Yo no creo en la experiencia de los demás" (76).

Breton ve en ello que no puede hacerse un consenso universal con respecto a lo que cada uno imagina del mundo. Cada uno siente de modo distinto y la experiencia personal es incomunicable.

Sin embargo, dentro del contexto surrealista, debido a que se pretende la unión del consciente con el inconsciente, las consecuencias morales y éticas pueden encontrarse altamente desagradables. En la misma opinión de Chénieux (77), la técnica mediante la cuál el inconsciente entra en el "circuito de actividades humanas", actúa mediante una tensión entre la subjetividad pura y el acto puro; cuando hay esta tensión es cuando se da el sujeto surrealista. Por mi parte debo decir que esta tensión es producida por la constante situación de intento de conciliación con la contradicción. Breton pretende una posesión absoluta de la subjetividad y obtener el control

completo de sí mismo a costa de la libertad de los demás, solo así puede uno descubrir su devenir "puro" (78). El acto límite surrealista es, en Breton, la posesión del espacio por la violencia y la disposición del devenir en el instante. De ahí que el acto surrealista más sencillo sea "bajar revólver en mano y disparar al azar". Claudine Chonez el 31 de julio de 1948 pregunta a Breton:

"¿Ha evolucionado su moral desde el tiempo en que afirmaba que el acto surrealista más simple consistiría en disparar al azar contra la multitud? Roger Vailland...que le ataca...afirma que...en el 25, la era de la bomba atómica hubiera sido bien acogida por usted."

Breton:

"Ciertamente, nadie se priva de recordarme la frase que usted cita, pero no me turba lo más mínimo. No niego haber pasado, en el curso de mi vida, por vértigos ("Vertige" es ciertamente, un verso culpable de Rimbaud). Tanto peor para la expresión paroxística que haya podido adquirir. En mi opinión -tal vez en la de otros- lo importante es que siempre he intentado hacerme comprender incluso en plena oscuridad, y dar cuenta fielmente de mis escasas variaciones. En "La lampe dans l'horloge",...se vera que me explico sin ninguna dificultad sobre esta variación capital: La aspiración lícita al fin del mundo y su retracción, estando esta última en relación con nuevas circunstancias. Los que pretenden que yo habría saludado a la bomba atómica en 1925, son demasiado tercos para captar la importancia de esas circunstancias o más probablemente son unos miserables" (79).

Pero no hay aquí una postura anti-ética. Breton anota en su segundo manifiesto (1929):

"...quero saber si un ser está dotado de violencia antes de preguntarme si, en este ser, la violencia tiene sentido o no lo tiene. Creo en el valor absoluto de todo aquello que se hace espontáneamente o no, encaminado hacia el fin de la inaceptación...de las que me impedirían oír el grito que puede arrancarnos en cualquier instante horrible desproporción entre lo que se ha ganado y lo que se ha perdido, entre lo que se ha gozado y lo que se ha sufrido" (80).

El surrealismo será posible cuando todos los hombres vivan dentro de la misma posibilidad de libertad. El acto surrealista en una sociedad cartesiana y clasista se vuelve violento, sin embargo,

cuando se instaure la sociedad utópica surrealista (o racional trotskista), este acto violento desaparecerá. Breton aspira al establecimiento de una nueva sociedad en el que la actividad de cada uno permita la convivencia común. Entiéndase que la utopía planteada por Breton se expresó parcialmente dentro de las demandas hechas por los estudiantes en Francia durante el mes de mayo de 1968.

Si preguntamos cuáles son los valores sobre los que el hombre debe regir su conducta, Breton nos referirá en su libro "Arcano 17", a "Lo maravilloso", puede llegar a ser más fuerte que el dolor y la muerte (81). Es a lo maravilloso a lo que se aspira, lo maravilloso es lo que nos saca de la mediocridad, es la puerta a la utilización completa de los poderes humanos. De hecho la imaginación es la fuerza misteriosa que aumenta el poder del hombre. Hay que dejarlo todo para poder alcanzarla porque en ella encontraremos el sentido de la vida.

El hombre debe encontrar su verdadero poder, debe de volverse a conformar. Regresar a su verdadero yo, es la tarea del surrealismo. Para Breton ésto implica penetrar en el campo de la metafísica (82). La vía de acceso es alcanzada cuando se unen los aparentes estados antagónicos en uno solo. Breton reconoce que el arte es el medio más próximo para que se puedan unir estos estados. Cuando un artista pretende unir el estado del consciente con el del inconsciente, en ese momento está haciendo metafísica (83). La labor no es de científicos, no existe medio a priori para lograr la unión de ambos estados y es por ésto que se puede permitir la aparición de la imaginación como fuente poderosa de la mente humana. Breton dice que ésta es una labor propia de sabios y de poetas (84). Las razones son:

a) Como ya se ha dicho, son los poetas los que mantienen su emotividad y sensibilidad como cuando eran niños, y es en la infancia cuando nos maravillamos con mayor facilidad.

b) Debido a esta emotividad y sensibilidad, son capaces de percibir la relación que hay entre las cosas, así como su similitud (85).

En otras palabras, el poeta puede establecer la igualdad entre cosas totalmente antagónicas sin temor a equivocarse. El poeta puede alcanzar el estado de unión de los estados separados y opuestos. El poeta a través del deseo puede transformar al mundo. Jean Duche en octubre de 1946 preguntó a Breton:

"Usted se ha referido a la omnipotencia del deseo capaz de transformar el mundo. ¿Basa usted su acción en el deseo?"

Breton: "En el deseo, si, siempre. Es sólo a él a quien podemos referirnos como portador de las llaves. Al igual que la libertad no puede asimilarse al impulso de hacer todo lo que se quiera, creo que es inútil distinguir este deseo de algunas formas de apetito bestial que han podido manifestarse libremente hace poco" (86).

Breton considera crear una moral a partir de lo anteriormente citado en una sociedad totalmente distinta. La base ideológica de esta nueva moral se basa en los textos (inéditos) de Fourier:

"Me limito, aquí, a enunciar una de las ideas fundamentales de Fourier en la que veo la piedra angular de toda moral susceptible de unirnos...la sociedad debe ser concebida...en la función de esta certidumbre de que todas las pasiones son buenas, o más exactamente que al hombre no le corresponde cambiar su naturaleza o su objeto, sino modificar su marcha en el equilibrio general...las pasiones son ...la propia garantía de ese equilibrio" (87).

Ciertamente Fourier en sus manuscritos tomo III pág. 311 afirma que "los hombres no tienen instintos fijos como los animales" y es por ello que deben inventar sus fines. Nuestras

intenciones construyen poco a poco su objeto en el espacio.

No es Fourier en su totalidad lo que seduce a Breton, sino más bien lo que *más* le cautiva de

Fourier es:

"Su descubrimiento de la ATRACCION APASIONADA y la DUDA ABSOLUTA frente a las formas de conocimiento tradicionales. Es el deseo de facilitar una interpretación jeroglífica del mundo, basada en la analogía entre pasiones humanas y los productos de los 3 reinos de la naturaleza. Fourier opera...la unión cardinal entre preocupaciones que no dejan de animar la poesía y el arte desde el siglo XIX y los planes de reorganización social" (88).

Ciertamente Breton dejó a medio camino su proyecto moral. Nunca le dedicó suficiente tiempo al desarrollo de su estudio. Se dedicó en los últimos años de su vida a luchar contra la guerra y los derechos de Argelia.

Fourier ciertamente menciona un reino de la sensualidad, donde la sensualidad se *manifiesta* como algo fuera de la razón. La sensualidad fuera de la razón no es conducente a su dicha y plenitud. De suyo es muy débil. Es cierto, como ha dicho Fourier, que el hombre no tiene instintos fijos, por ello, en el hombre no existe una armonía original y en el animal sí. Por ésto, el hombre requiere de la razón. Podemos decir que la moral surrealista es automatista en un principio, lo aproxima al acto gratuito de Guide (aunque Breton afirma que la influencia es de Rimbaud)-el revólver en mano por ejemplo-. En un segundo momento de la historia surrealista, Breton se inclina por Fourier. Entonces todo acto sensualista da dicha. Claro que debemos tomar en cuenta y no abandonar la idea de que la sensualidad a la que se refiere Breton no es obscena. Sin embargo la crítica que se le puede hacer a Breton en ese momento es que no da criterio de

un acto sensual ordenado. Esto, como lo he explicado es debido a que Breton no dedicó tiempo al estudio de una moral.

"No tengo ninguna dificultad en reconocer que la moral que tiende a promover el surrealismo está aun en un estado intuitivo" (89).

La ética surrealista es impracticable, es incompleta. Fourier pretendía acabar con la sociedad civilizada por ser represiva a las fuerzas vitales del ciudadano. Civilización es totalidad de ideas, creencias, costumbres y practicas para él. La moral propone la abstinencia y continencia; declara la guerra a la pasión y al placer e imponen un sistema restrictivo, su yugo al amor introduce la moral, la hipocresía y la mentira en las relaciones de los sexos y en todas las relaciones sociales. Fourier propone la emancipación de la mujer, el amor libre, la desaparición de la familia y la desaparición de la educación colectiva a los niños en unas construcciones que llevaran por nombre "Falansterios". Para Breton Fourier cumplía la consigna surrealista de cambiar los paradigmas del mundo (90). Para Jean Schuster, Breton llegó a expresar una ética pero sólo manifiesta en su actividad política (91).

Considero, desde mi muy personal punto de vista, que, si ubicamos a Breton dentro del grupo de pensadores franceses que consideraban al "buen salvaje" como fundamento del sentido humano, sólo hubiera faltado afirmar que si la actividad surrealista nos permite acercarnos al modo originario del obrar humano, entonces dicha actividad es la más ética de todas ellas. Por otro lado considero que Breton no habla del retorno al exclusivo pensamiento salvaje, sino de una complementación entre el pensamiento racional y cultural con el pensamiento automático y personalísimo inconsciente. Breton no encuentra una justificación de autoridad más que la necesidad de éste obrar en algunos artistas en épocas pasadas. Es un fenómeno no justificado y

no explicado del todo. Es por esto que mientras no encontremos un argumento de peso, deberemos considerar al surrealismo como una actividad estética alejada de toda conexión ética. Un autor que trata la legitimidad del desplazamiento de sentidos en la naturaleza humana es Roland Barthes y aunque históricamente coincidieron Breton y él, intelectualmente no tuvieron contacto. Schuster me comentó -en una entrevista personal- que él mismo entregó a Breton, en los últimos días de su vida, un texto de Barthes, pero que Breton, cansado y agotado nunca lo llegó a leer.

V. Principales Cómplices en la Historia (El Otro Yo de Breton)

5.1 Baudelaire

El hombre soñador es aquél que renuncia, en la medida que le es posible, a las solas formas establecidas por el mundo cartesiano y real, en el sentido surrealista. Los hombres soñadores que se identifican con los poetas y los sabios son aquéllos que no limitan al mundo de las especializaciones, de las actividades específicas, de rutina. El hombre soñador es descrito por Breton en la primera página del primer manifiesto del surrealismo (92) y especifica:

"Si le queda algo de lucidez no tiene más remedio que dirigir la vista hacia atrás, hacia su infancia que siempre es maravillosa, por mucho que los cuidados de sus educadores la hayan destrozado. En la infancia, la ausencia de toda norma conocida ofrece al hombre la perspectiva de múltiples vidas vividas al mismo tiempo" (93).

Breton propone el retorno a una visión infantil, por lo menos en un principio, la pregunta obligada es por qué medios llegamos a la infancia y la segunda pregunta es, qué encontraremos en esta vuelta a la infancia. Breton contesta la primer pregunta con la locura como la reacción más adecuada a la represión del mundo a la mente infantil (94). Lo que responde al mundo real, es la imaginación. Para Breton la realidad está de algún modo cuantificada y limitada por la concepción de mentes académicas que no permiten la libertad. De hecho en el diccionario del Surrealismo, en la voz "realidad" Breton define así este termino:

"La realidad está en los dedos de esa mujer que sopla en la primera página de los diccionarios".

Tal parecería que esta afirmación es un sinsentido, pero guarda mucha significación. La

interpretación de éste es la siguiente: Si tomamos algún diccionario Larousse encontraremos que, efectivamente, hay una imagen de una mujer soplando a una flor -diente de león- y alrededor de esta imagen encontramos la frase "Je Seme a Tout Vent"; en la primera página. Me parece que la realidad aquí descrita por Breton no es otra cosa que todo el reduccionismo de los conceptos a ciertas definiciones. Por otra parte, la frase que está alrededor (95), indica que estas definiciones de conceptos son universales, y que no hay nada que pueda alterar su sentido. La realidad se presenta como única e intolerante a la imaginación (96). Es por ésto que si la imaginación es reprimida y reducida a los límites de la razón cartesiana, al hombre soñador no le quedará otra salida que la locura (97). Es la locura la que nos lleva a descubrir cosas maravillosas. No es gratuita la analogía que usa Breton, para afirmar esto en la página 20 del primer manifiesto:

"Para poder descubrir América, Colón tuvo que iniciar el viaje en compañía de locos. Y ahora podéis ver que aquella locura dio frutos reales y duraderos".

Si confrontamos la nota 7, veremos que Breton de algún modo afirma que ante la locura y el nuevo mundo, la concepción de la realidad debe de cambiar.

Para encontrar el fundamento de estas ideas, he tenido que remitirme a Baudelaire, al cuál Breton considera, no como una influencia sino, como un cómplice. Baudelaire en su ensayo "El pintor de la vida moderna" justifica o fundamenta la visión de Breton y la esperanza en la locura como camino a la infancia, la cuál es la panacea de todos los problemas del hombre contemporáneo. Afirma Baudelaire que la convalecencia es equiparable a la infancia. Es en élla dónde se interesa uno por todas las cosas de un modo excesivo. Porque el niño apenas está

descubriendo al mundo y encuentra fascinación por todo. Por otra parte hay que decir que Baudelaire considera similar la capacidad de percepción de un niño al de un convaleciente. La convalecencia nos sitúa en un estado ajeno al mundo, pero el modo de percibirlo es de mayor impacto.

Los segundos nos parecen eternos, cada movimiento lo percibimos detalladamente y las voces y sonidos que escuchamos penetran nuestra mente en mayor intensidad. Es por ésto que si se es niño o convaleciente, el mundo se representa mucho más fiel (en el sentido de imagen) que si viviésemos cartesianamente. Es decir, sin detalles y de acuerdo a nuestras necesidades (98).

Baudelaire considera que el niño lo ve todo como una novedad, precisamente porque está conociendo el mundo. Afirma que el niño es alguien que está siempre ebrio (99). Es en ese estado en el que Baudelaire considera que se da la inspiración (100). Pero no todos los hombres pueden llegar a ese estado de inspiración, sino sólo los genios pueden alcanzar dicha iluminación (101). Así, bien, vemos que el poeta maldito nos señala una identificación entre la genialidad y la infancia. El término "genio" me parece que podemos incluirlo en el grupo de hombres soñadores de los que habla Breton pues tal parece que entre el sabio y el poeta, la palabra "genio" es aplicable como adjetivo a ambos. La diferencia entre el genio y el niño, dice Baudelaire que son las circunstancias de "efecto" que hay. En otras palabras, mientras que los hombres reaccionan a una risa delante de una actitud infantil, el niño no puede hacer otra cosa más que sentirse torpe y ser blanco de burla, mientras que por otra parte el genio, puesto que debe fundar su acción ante el mundo, es reconocido como iluminado (102).

Baudelaire encuentra eco en los surrealistas. La imágenes de el convalciente pueden ser entendidas como Chénieux las describe citando a Breton (103):

"El surrealismo (...) actúa sobre el espíritu a la manera de los estupefacientes (...) Ocurre a las imágenes surrealistas como a esas imágenes del opio que el hombre no evoca sino que se ofrecen a él espontáneamente" [estas últimas palabras son de Baudelaire]" (104).

Breton define "imagen":

"La imagen surrealista más fuerte es aquella que presenta el grado de arbitrariedades más subido, aquella que más tiempo se necesita en traducir a un lenguaje práctico, sea que oculte una enorme dosis de contradicción aparente, sea que uno de sus términos sea curiosamente abstraído, sea que, anunciándose como sensacional, tenga el aspecto de desatarse débilmente (cierre bruscamente el ángulo de su compás), sea que saque de si misma una irrisoria justificación formal, sea que la imagen sea de un orden alucinatorio, sea que con naturalidad preste a lo abstracto la máscara de lo concreto, o inversamente, sea que implique la negación de alguna propiedad física elemental, sea que desencadene la risa" (105).

Con ésto creo que se explica perfectamente lo que se debe entender con percibir el mundo con imágenes de niño o de convalciente o de genio. Ahora nos ocuparemos de elaborar la imagen que plantea Baudelaire como el prototipo de genio (106).

5.2 El Dandismo: Jacques Vaché, sobre el conocimiento connatural

Baudelaire considera al prototipo de "genio" con el calificativo de "Dandy". El ser dandy no implica sólo el vestir bien, esta palabra tiene más consideraciones. El ser dandy es tener cierto tipo de idiosincrasia y de comportamientos que pueden llegar a ser en un momento dado reprobables ante la sociedad en la que vivimos.

Precisamente, el dandy por principio de cuentas es una persona que va en contra de lo establecido por la sociedad y viviendo en ella, provoca el escándalo y a veces la indiferencia de tal modo que la moral aceptada dentro de los límites del mundo cartesiano reprueba en su mayor parte toda conducta de un dandy. Es por eso que Breton llega a considerar que el prototipo de hombre "surrealista", en un principio es y debe de ser un dandy. El dandy definitivamente es el modelo del hombre que pretende liberarse del mundo cartesiano, y que de algún modo con su actitud peculiar y agresiva muestra una inteligencia superior a la de la demás gente. El dandy es más inteligente, porque no se confunde con las necesidades de las grandes masas; además no requiere del consenso general para considerar buena o mala una actitud. En otras palabras, el dandy rompe con el conocimiento connatural que coincide con la gente y se encuentra un nuevo conocimiento connatural (107). El conocimiento connatural es un conocimiento no racional. Es decir, el conocimiento obtenido por connaturalidad es un conocimiento en que el intelecto actúa con las inclinaciones afectivas y disposiciones de la voluntad, siendo guiado por ellas. No es un conocimiento netamente especulativo. En el caso del dandy podemos decir que las inclinaciones afectivas están de algún modo distinguidas de las demás personas pues el dandy tiende a ocasionar escándalos con sus actitudes fuera de serie y cuestionables moralmente.

El conocimiento connatural es un conocimiento que se adquiere por facultades cognitivas, pero es un conocimiento guiado e informado por las disposiciones de la voluntad. No se obtiene por discurso lógico o intelectual. El dandy, con su actitud cambia su percepción del mundo (108). El común de la gente se maneja dentro de ciertos parámetros que según Breton han sido establecidos por las personas que fundamentan el mundo cartesiano (109). El mundo caduco

parece que tiene como fundamento el conocimiento que no es de tipo connatural en primer lugar y además tiene defectos en éste. En otras palabras, según el surrealismo, la sociedad es decadente y caduca porque:

a) Ha usado siempre un conocimiento obtenido por discurso lógico o intelectual, el cuál permanece a un nivel de apariencia (110) y que por lo tanto oculta el verdadero valor de las cosas y sus efectos en nuestro interior y en nuestra persona. Hay que acabar con este tipo de conocimiento que según Breton pretende eliminar la maravillosa imaginación o bien someterla a la condición que proponga la noción del conocimiento utilitarista (111).

b) El conocimiento connatural que se manifiesta en la sociedad es debido a ciertas normas tradicionales que van de acuerdo al trabajo, la religión y la familia (112). Pero eso, según el surrealismo, nos degrada. Entonces hay que cambiar de bases morales.

Todo aquello que sea tradicional debe de cambiar. Debe de cambiar la percepción del mundo para liberar al hombre de las frustración del mismo. Hay que mirar al mundo con los ojos de un niño o de un moribundo o de un convaleciente, pues es ahí donde percibimos lo maravillosos del mundo. El hombre prototipo a seguir en esta empresa es el Dandy (113).

El conocimiento poético es un conocimiento de tipo connatural, y se adquiere en vistas a la condición creadora del espíritu y además se va a expresar en la obra hecha. Esto realmente coincide con el arte de todos los tiempos. Sin embargo, la finalidad del artista surrealista, no es un poema o una pintura nada más; sino que la obra de arte final viene siendo la actitud propia

del mismo artista. El artista mismo es su propia obra de arte y aunque se dedique a una producción plástica, finalmente procurará más bien crearse a sí mismo; tal es el caso de Dalí, un hombre que se caracterizó más por su personalidad que por cualquier otra cosa (114). El poema o la pintura, desempeñan el papel que en el conocimiento ordinario desempeñan los juicios producidos por el espíritu, o sea, el intelecto agente produce una especie impresa, la cual va a movilizar la expresividad del artista y en lugar de producir una especie impresa, o juicio, produce una obra de arte. Para Baudelaire la percepción del artista es la única capaz de producir una visión maravillosa. Esta es la finalidad del surrealismo (115). Hay que percibir al mundo, pero al verdadero mundo, viviéndolo, porque si nos quedamos a seguir normas escritas, lo más probable es que no lleguemos a ningún lado (116).

Además encontramos en Baudelaire que hay una cierta fascinación por la actitud del dandy ante el mundo (117); ésto se debe a que es por medio de la sorpresa y de la irregularidad que se dá y se presenta la belleza (118). Tal vez encontramos aquí el sentido de la expresión de Breton: "No hay nada maravilloso que no sea bello" (119). Esto me parece que indica definitivamente que la sorpresa es una expresión sinónima de "maravilloso". El niño se sorprende y es ahí donde encuentra lo maravilloso. Pero el adulto requiere de otras impresiones más fuertes para poder maravillarse. En resumen, la persona que puede maravillarse siendo adulto aún, es el artista; pues por su actitud siendo un dandy, puede percibir el mundo con la brillantez con la que lo percibe un niño o un convaleciente. El dandy percibe el nuevo mundo bajo el rechazo a la moral y a las buenas costumbres muchas veces.

La repercusión moral que tendrá el surrealismo nos arroja a un subjetivismo aparente. Pues cada uno de los hombres tendría que, en un principio, ir en contra de todos los demás. De tal modo que no se puede llegar a concebir una sociedad donde gobierne la anarquía y la no cordura de los habitantes. No habría comunión de intereses, salvo extrañas excepciones, formadas por el azar.

5.3 Propuesta Revolucionaria

La actividad de los artistas es el mejor medio de difundir y enseñar el surrealismo, sin embargo Breton no tenía como meta la sola expresión artística sino la transformación del mundo. Poner a los surrealistas al servicio de la revolución (120). Es determinante considerar lo citado, ya que el arte es un medio y no un fin para Breton.

En otras palabras, el arte para el surrealismo no es el arte en el sentido tradicional de la palabra. Para Breton el arte revela al hombre su poder mágico (121) y no solo lo entretiene y sorprende con similitudes de formas y combinaciones de colores; hay un trasfondo dialéctico más elevado. Similar al que considera Hegel. Para Hegel el arte es un medio por el cuál el hombre deja de pensar con el entendimiento -propio para percibir al mundo- para pensar con la razón, con ésta se puede ver al espíritu absoluto:

"El arte bello tiene su fruto en la religión verdadera. El contenido limitado de la idea pasa en sí y por sí a la universalidad, que es idéntica con la forma infinita; la intuición, el saber inmediato ligado a la sensibilidad, pasa al saber que se media en sí, en una existencia que es ella misma, el saber en la revelación. Así que el contenido de la idea tiene en su principio la determinación de la inteligencia libre, y como espíritu absoluto, es para el espíritu." (Hegel, G.W.F.; "Enciclopedia de las ciencias filosóficas", 563)

Breton no ve un espíritu absoluto, sino que contempla al mundo como un todo que se comunica con todo y que el hombre lo percibe totalmente cuando une todas sus potencias de percepción. Estas son tanto la vigilia como el sueño.

Breton pretende el cambio del mundo, sin embargo este cambio no implica el considerar a todo lo pasado como algo despreciable. Toda la cultura que ha tenido la humanidad ha sido mal encaminada ya que sólo limitó al hombre al uso de la vigilia y al uso reductivo de la cuantificación mental de tipo cartesiano.

Claro es que en realidad vemos nosotros que la humanidad no ha perdido sus dos aspectos -el positivista y el idealista-. Prueba de ello es que la historia del pensamiento humano siempre ha girado en torno a ellos.

Sin embargo ha habido algunos sectores que no se limitaron a ello, como lo sugerirá Breton de la cultura latinoamericana, y en especial de la mexicana. La cultura europea, es principalmente la que Breton llama cartesiana. La cultura europea, que ha sido la que ha regido a todo el occidente moderno, de algún modo ha fracasado en la empresa de enseñar al hombre el mundo, aunque por otro lado hay que considerar que si no se hubiere desarrollado como lo hizo, no habría llegado hasta el punto en que hubiera surgido el surrealismo de su modo más formal, es decir, con el movimiento de 1924. Breton cree que es menester, mostrar a esa cultura, a la de occidente, encontrar su error y por sus propios medios resolverse en una nueva época (122).

No hay que olvidar que Breton en 1927 se afilia al partido comunista y es frecuentemente influido por la filosofía marxista, la cuál relaciona el mundo cultural como un reflejo del sistema económico que se vive. Por ende, tal parece que la antigüedad ha sido regida por distintas manifestaciones de capitalismo. Es por ello que ante un cambio cultural lo más consecuente sería un cambio económico en el mundo. Hay que señalar entonces que la actitud surrealista no es un derivado de una nueva economía, sino que vive dentro de una economía capitalista. Podemos considerar como antítesis presente ante la tesis cultural representada por el mundo cartesiano. En otras palabras, es el mismo sistema dialéctico el que explica la aparición del surrealismo en el mundo. Pero con la variante de que no está dentro del sistema, sino que está representando el sistema mismo en una dialéctica constante que no se resuelve nunca, más que en ella misma.

El surrealismo no es algo que surge con Breton, sino que tiene antecedentes, es algo que él mismo ha formalizado al encontrarlo en el mundo. Por ejemplo tenemos al Bosco, quién en su pintura ataca al sistema en que vive por medio de caricaturizaciones de personajes de su época (ora clero, ora burguesía, etc...). Además podemos ver que integra personajes fantásticos como rocas vivientes, demonios híbridos, peces con alas y piernas, gente caminando sobre sus manos, etc...(123).

Otros pintores que de algún modo también rechazan el mundo cartesiano e integran seres fantásticos al mundo real o bien representan a este mismo como fantástico son: Alberto Durero en su cuadro "El rapto de Amymone", Antoine Caron en la "Apoteosis de Semele", etc...

Entonces podemos decir que hay elementos en la cultura de occidente que presentan en su actividad el modo surrealista de percepción de la realidad. Es por ello que Breton considera que debe haber un cambio en el mundo cultural, pero porque de suyo desde hace mucho tiempo lo venía gestando la propia cultura. Hay pues, un pasado intelectual que estuvo disminuído y menospreciado en beneficio de un positivismo y un racionalismo radical, al cual Breton le da el nombre de "cartesiano".

Breton en la conferencia de París en el año de 1935, ante el congreso de escritores, determinó:

"Tanto en el terreno político como en el plástico en que nos situamos, seguimos pensando:

- 1) Ese legado cultural debe ser inventariado constantemente.
- 2) Que se debe separar para eliminarlo rápidamente de lo que constituye su peso muerto.
- 3) Que sólo la parte admisible que nos proporcione el resto debe ser utilizada y no sólo como factor de progreso humano, sino además como arma que en el declinar de la sociedad burguesa se halla inevitablemente contra la sociedad" (124).

Hay pues, en el pensamiento de occidente, una antítesis que no es nueva y no pretende dominar sobre otra, sino complementarse. De hecho, es el mismo pasado cultural el que da al surrealismo las armas para justificar y generar el cambio (125). La consigna es eliminar el solo predominio del racionalismo en la vida de los hombres y tal parece que el medio que conecta el pasado cultural con los surrealistas, es la dialéctica evolucionada desde Fichte hasta Hegel (126).

VI. Teoría del Surrealismo

6.1 Definiciones de Surrealismo

Surrealismo se define como:

"Sustantivo, masculino. Automatismo psíquico puro por cuyo medio se intenta expresar, verbalmente, por escrito o cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral" (127).

Debo señalar que pretende EXPRESAR EL FUNCIONAMIENTO REAL del pensamiento, no explicarlo. A Breton no le interesa como pensamos, sino el correcto modo de pensar, el cual incluye al estado de sueño o subconsciencia. A esta primera definición sigue otra definición de tipo enciclopédico:

"Filosofía: El surrealismo se basa en la creencia en la realidad superior de ciertas formas de asociación desdeñadas hasta la aparición del mismo, y en libre ejercicio del pensamiento. Tiende a destruir definitivamente todos los restantes mecanismos psíquicos, y a sustituirlos en la resolución de los principales problemas de la vida. Han hecho profesión de fe de surrealismo absoluto los siguientes señores: Aragón, Baron Boiffard, Breton Carrive, Crevel, Delteil, Desnos, Eluard, Gerard, Limbour, Malkine, Morise, Naville, Noll, Peret, Picon, Soupault, Vitrac" (128).

Tal parece que la primera persona que utilizó el término surrealista fue Guillermo Apollinaire en su obra "Les mamelles de Teresias". De hecho Breton confiesa que fue en su honor que adoptaran ese nombre para presentar su pensamiento.

El surrealismo no es algo que Breton haya inventado, sino que como él mismo dice, es algo que ya existía y él solamente lo ha formalizado (129). Breton encuentra en autores anteriores una

actitud surrealista y de hecho, una especie de prelude ideológico.

Es el caso de Nerval, ve que se vislumbra el uso surrealista de los conceptos:

"Voy a explicarle, mi querido Dumas, el fenómeno del que usted ha hablado con mayor altura. Como muy bien sabe, hay ciertos narradores que no pueden inventar sin identificarse con los personajes por ellos creados. Sabe bien con cuanta convicción nuestro viejo amigo Nodier contaba como había padecido la desdicha de ser guillotinado durante la Revolución; uno quedaba tan convencido que incluso se preguntaba como se las había arreglado Nodier para volver a pegarse la cabeza al cuerpo.

Y como sé que tuvo usted la imprudencia de citar uno de esos sonetos compuestos en aquel estado de sueño Supernaturalista, cual dirían los alemanes, es preciso que los conozca todos... No son mucho más oscuros que la metafísica de Hegel... y perderían su encanto si fuesen explicados, caso al menos de que fuera posible, por lo que le ruego me conceda al menos el mérito de la expresión..." (130).

La imaginación y la ilusión son elementos de subjetividad que llevan a la contemplación totalizadora del mundo. El surrealismo encuentra en la sumisión de la permanente apertura del juego dialéctico, un sistema de conocimiento de la realidad que nos lleva a la observación de fantasmas en el mundo que no corresponderían a la comprensión ejercible por la mente racionalista o empirista.

Lewis Carroll, por medio de "Alicia en el País de las Maravillas" y "A través del Espejo", presenta a un personaje que vive una doble realidad - despierta y dormida- y en la que una está en relación con la otra. Alicia al atravesar el espejo se encuentra en el otro lado un universo inverso. Antes de soñar Alicia tiene un tablero de ajedrez a su lado. Del otro lado del espejo, Alicia está en el tablero de ajedrez y es un peón que se quiere coronar reina. Para ello tiene que pasar una serie de situaciones contradictorias como por ejemplo, si se quiere mover, hay que

estar estáticos. Si se quiere quedar en el mismo lugar, hay que moverse. Toda esta lógica especial o del absurdo, son apreciaciones subjetivas que tiene Alicia sobre una realidad objetiva. Así como Alicia se maravilla del mundo, así, Breton encuentra la necesidad de aplicar este modo de conocimiento al mundo real, puesto que tal es el modo de uso absoluto de la mente humana. Es la reconquista del paraíso del cual fue expulsado el hombre (131).

6.2 Dialéctica

Breton no desarrolla la dialéctica más que bajo la suposición de muchos elementos que, para el lector que permanece con la sola lectura de Breton, permanecen incomprensibles. Es por esta razón que para introducirnos en estas consideraciones de suma importancia y, de ese modo poder comprender la filosofía de fondo que mantiene el surrealismo, he requerido el análisis que de esto mismo hace Durozoi en colaboración con Lecherbonnier.

Se ha considerado que existe una relación, por lo menos en el método dialéctico de Fichte y de Hegel, entre la materia y el espíritu. Vemos a lo largo de la filosofía clásica que conforme se presentan nuevas doctrinas, se da primacía a una u otra. Por ejemplo: En el caso de Berkeley, de Hegel y de Fichte, se resuelve en el espíritu, mientras que en el caso del materialismo, es en la materia (132). En el caso de Hegel, la dialéctica trata de conciliar ambos extremos en un sistema monista, sin embargo vemos que para él, la realidad es distinta. En el caso de Marx, éste invierte el proceso al poner primero a la materia y luego, dependiendo de ella, lo espiritual, como producto de aquélla. En el caso del surrealismo ambos extremos se igualan y ninguno se

relega al vacío de la apariencia (133). Es decir, tanto en el sistema de Hegel como en el de Marx, una de las dos instancias se coloca bajo la dependencia de la otra.

En el caso del materialismo, todo lo espiritual es producto de la mente humana que se afirma como puramente material. Durozoi afirma que con éllo lo único que se hace es falsear el juego dialéctico ya que todo viene jugado de antemano y la confrontación de fuerzas, por lo tanto resulta estar en desigualdad. Hegel parte del espíritu absoluto para regresar a el mismo (134). En este raciocinio podemos vislumbrar que el surrealismo considera la dialéctica en su rigor absoluto. Breton maneja de fondo una dialéctica ortodoxa en la que el juego dialéctico permanece siempre abierto. El determinar solo a la materia o solo al pensamiento es equivalente a la mutilación del juego dialéctico y por ende, produce una comprensión parcial del mundo. Esta comprensión parcial, es o llama, a formar parte del mundo cartesiano (135). Tal parece que esta misma falsación del juego dialéctico constituye la imposible conciliación exacta entre la materia y la lógica formal. Esta segunda se ve incapacitada ante la contingencia del mundo. Breton encuentra una posible solución a la formalización completa en el juego dialéctico.

El mundo cartesiano posee una lógica insuficiente. Con esto se ve que el surrealismo no viene a destruir, sino a resolver los aparentes enigmas del mundo (136).

En la opinión de Durozoi el monismo surrealista considera la parte material como espiritual y las exigencias tanto de una como la otra. Para el surrealismo la contradicción no es igual a un momento transitorio que lleva al acabamiento en cuyo interior se esfuma. Para el surrealismo

la contradicción es un motor sin fin de la vida y de la historia. Cuando el juego se falsea, es decir, cuando se resuelve en una de las dos partes o elementos, la dialéctica entonces se arruina; llevaría a una limitación insuficiente para la comprensión del mundo. Continúa Durozoi diciendo que lo contradictorio en lo racional debe ser considerado como complemento ya que todo lo divergente tiene un punto de convergencia.

En mi opinión creo hallar en Breton una relación con Nicolás de Cusa; ya que no existe en este juego dialéctico un positivo y un negativo, sino una doble presencia como la que señala en su libro la "Docta Ignorancia". En élla, Nicolás de Cusa afirma que Dios puede ser, por ejemplo, un burro y una silla simultáneamente en una sola cosa. Si bien Nicolás de Cusa solo lo aplica a Dios, este ejemplo me permite explicitar la visión del surrealismo, ya que Breton encuentra de este modo todas las cosas del mundo como comunicadas (137). Hay que encontrar el punto de unión porque en éllo está la posibilidad de comprensión del todo. Esto pues nos arroja a las conclusiones de Durozoi:

"El surrealismo no es negativo, continua con la dialéctica sin cesar. No es antirracional, sino pretende unir lo que se pierde con lo racional (no es partidario de perder la razón). Todo esto lleva a lo suprarreal que no es un principio inmanente, no es irreal, no es lo real (común), sino que une lo real con irreal (aparente). Concluyo que lo imaginario es una forma de la existencia humana" (138).

Breton encuentra en Hegel la parte de la cultura occidental, que resuelve su propia crisis. Es Hegel, el que analiza los ámbitos poéticos y políticos y los soluciona en base a la dialéctica. Es la dialéctica hegeliana la que en principio asume el surrealismo como base filosófica (139). Es la dialéctica la que pretende usar Breton para solucionar las antinomias presentes en el mundo. Estas son: objetividad y subjetividad, vigilia y sueño, necesidad lógica y natural, etc...(140).

Aunque Hegel es fundamental en cuanto a la dialéctica; Breton menciona a Giordano Bruno como el autor original de la dialéctica aplicable al surrealismo (141). La unión necesaria de contrarios es manifiesta en él. Lo llama "el poseedor de la clave de la dialéctica". En su ensayo, "Génesis y Perspectiva del Surrealismo", Breton afirma:

"...Es tal vez el primero que pone las bases mismas de lo que será la reivindicación surrealista: 'Es inconcebible' dice, 'que nuestra imaginación y nuestro pensamiento rebasen a la naturaleza y que ninguna realidad corresponda a esa posibilidad continua de espectáculo nuevo' (142).

Aunque Bruno es, en teoría, el fundador ideológico del surrealismo, Breton manifiesta abiertamente que los surrealistas asumen como base filosófica el materialismo dialéctico, la primacía de la materia sobre el pensamiento, así como la dialéctica hegeliana (143). Aparentemente encontramos un error aquí, ya que si se había establecido que si el juego dialéctico se resuelve en uno de sus dos elementos, es falseado, es inconcebible que los surrealistas adopten el materialismo dialéctico y la primacía de la materia. Sin embargo hay que recordar que también asumen a Hegel el cuál es más espiritual que material. No hay en esto una contradicción inválida, sino una contradicción válida al modo surrealista de entender las cosas.

Breton asume la primacía de la materia sobre el espíritu al mismo tiempo que asume la primacía espiritual del mundo. Es por medio de la conciliación de ambos que Breton pretende encontrar el mayor conocimiento posible que un hombre puede alcanzar. El permanecer en uno de los dos puntos o sistemas, daría una visión parcial de la realidad. No existe un compromiso directo con ningún sistema filosófico, sino que se asume todo el conocimiento proporcionado para observar a través de todo éllo. Es, ante todo, el surrealismo una "Epistemología" (144).

6.3 Hegel

Para Hegel hay una separación de dos aspectos, cuya perfecta identidad proporciona el concepto propio del arte. Por un lado, el arte pasa a la representación de la realidad común como tal, a la representación de los objetos, como ellos existen en su accidental singularidad y sus peculiaridades, y tiene ahora el propósito de transformar esta existencia por medio de la habilidad del arte; por el otro lado, al contrario, se convierte en la completa accidentalidad subjetiva de la comprensión y la representación, es decir, en el "humor", como corrupción y desorden de toda objetividad (Gegenständlichkeit) y realidad mediante el ingenio y el juego de la perspectiva subjetiva, y termina con el poder productivo de la subjetividad artística sobre cada contenido y cada forma. (Cfr. Hegel, G.W.F. "La forma del arte romántico", pág. 105). La oposición de la necesidad natural de la necesidad humana y su posibilidad de su reducción en una nueva categoría es lo que Breton pretende llevar a cabo a través del surrealismo. Esto afirma Breton que Hegel lo ha llamado "Azar Objetivo".

"El azar objetivo es el tipo de azar a través del cual se manifiesta de una manera aun muy misteriosa para el hombre una necesidad cuya naturaleza se escapa aun cuando la sienta vitalmente como necesidad. El orden natural sin confundirse objetivamente con los propósitos del hombre llega a coincidir milagrosamente con ellos. Sucede sin embargo que de manera extraordinaria y perturbadora que las dos se revelan como indiscernibles. La región hasta ahora casi inexplorada del azar objetivo es el lugar en que se llevan a cabo estas manifestaciones tan exaltantes para la mente y permite filtrar una luz que casi puede confundirse con la revelación que me propuse situar con exactitud durante mis investigaciones en este campo" (145).

Para Jean Schuster el azar objetivo resuelve subjetivamente lo objetivamente observado en el mundo. La obra del artista consiste en integrar el exterior y conjuntarlo con su interior.

Es necesario el mantenimiento del juego dialéctico para descubrir la realidad. Si bien es cierto que el surrealismo pretende descubrir el más íntimo sentimiento de asimilación con el mundo, no se debe de considerar que se cae en el relativismo, ya que el relativismo se da debido a la consideración de ciertos intereses que se resuelven en la inclinación del juego dialéctico hacia alguna de sus dos partes. Es lo que se considera el capricho de la personalidad (146). Pero se busca la realidad de suyo, una realidad no existente todavía. Por ésto hay que proceder bajo ciertos parámetros:

"Si el espíritu se ensimisma en la contemplación del exterior, y al mismo tiempo el humor, conservando su espíritu subjetivo y reflexivo, se deja cautivar por el objeto y su forma real, obtenemos de esta penetración íntima un humor en cierto modo objetivo" (147).

Breton en Praga fundamentó esto anterior usando a Hegel:

"Esas imágenes tomadas a la naturaleza, aunque sean impropias para representar el pensamiento, pueden ser construidas con sentimiento profundo, una riqueza particular de intuición o con un valor de combinación humorística y esta tendencia puede desarrollarse hasta el punto de excitar sin tregua a la poesía a invenciones siempre nuevas" (148).

Para Breton el arte aún puede descubrir al mundo. Difere de Hegel, al considerar que el arte sólo revela al espíritu en una etapa. Hay un humor objetivo en el arte, sin embargo es en el surrealismo que se da con demasía, porque su fin es descubrir al mundo en su esplendor (149).

Breton ve en Hegel a un especie de profeta, ya que ambos ven en el arte como a la panacea que permitirá al hombre dejar su precario estado de conocimiento para poder penetrar en otro más excelso (150).

La poesía es fundamental en el papel de la dialéctica, ya que tal parece que se presenta como

aquello que concilia los estados opuestos o que por lo menos es el mejor medio para poder contemplar la contradicción, cualquiera que sea (151). Breton pronuncia en Praga el 29 de Marzo de 1935:

"Hegel puso magníficamente en claro que, contradictoriamente, manifiesta cada vez más la necesidad de llegar:

1) Por sus propios medios;

2) Por medios nuevos, a la precisión de las formas sensibles. Libre como esta todo contacto con la materia pesada, gozando del privilegio de representar tanto material como moralmente las situaciones sucesivas de la vida, realizando en beneficio de la imaginación la síntesis perfecta del sonido y de la idea" (152).

Para los surrealistas, la poesía tradicional no había logrado nada más que la unión fonética de palabras vacías, de modo agradable. El poeta tradicional es un simple que no entiende el verdadero significado de las palabras. Más aún, la función de la poesía es la de transmitir un conocimiento superior. El poeta, pese a lo que diga Platón, es la persona que más se acerca a conocer lo que las cosas en realidad son y lo que verdaderamente significan.

La poesía debe dejar de ser un conjunto de palabras bien acomodadas, para pasar a ser un medio de expresión del pensamiento trabajando a su mayor capacidad (153). Además debe ser la poesía algo que no se restringe a una sola persona, sino que es algo que debe ser hecho por todos y comprendido por todos, tal como lo afirma Lautramont. Aunque he tomado el ejemplo de la poesía como modelo, debo de decir que se debe aplicar a cualquiera de las bellas artes este pensamiento. Sin embargo Breton encuentra preferencia en la poesía escrita y en la pintura y por otra parte no da muchas esperanzas a la musical, aunque posteriormente habrá muchos músicos que se consideren surrealistas.

Se ha determinado que la poesía buscará simultáneamente por medios propios y por medios

nuevos, alcanzar la precisión de las formas sensibles. Sin embargo, en qué condiciones podía existir la poesía en la época de Hegel. Breton afirma que era preciso:

- a) Que el tema no fuese concebido ni bajo la forma del pensamiento racional o especulativo, ni bajo la del sentimiento que paraliza el lenguaje, ni con la precisión de los objetos sensibles.
- b) Que se despojara, al entrar en la imaginación, de las particularidades y de los accidentes que destruyen su unidad y del carácter de dependencia relativa de esas partes.
- c) Que la imaginación perteneciese libre y constituyese todo lo que concibiera como un mundo independiente (154).

Breton en estos tres puntos explícita, lo que ha mi parecer es un método para hacer poesía que nos lleve a un conocimiento de carácter metafísico, aunque no se debe entender en el sentido escolástico de la palabra. Hay aparentemente en la poesía surrealista una semótica metafísica.

Es la poesía la llave al conocimiento pleno, siempre y cuando se realice bajo las condiciones señaladas en primera instancia. El poeta, por lo tanto, como ya lo había señalado, es aquél que, junto con el sabio, puede desarrollar la tarea (155) de devolverle a la mente humana todo el poder del que es capaz, y que ha sido truncado por el pensamiento cartesiano (156).

6.4 Comentario Crítico

Breton da motivos para ser hegeliano, pero no lo es por varias consideraciones. La primera es

que si fuera del todo de acuerdo con la doctrina hegeliana, consideraría al arte como insuficiente para conocer al mundo, ya que de hecho para Hegel el arte ya había muerto en su época. Es una postura anti-hegeliana afirmar que la poesía está viva. Hegel considera tres momentos: Estético, Místico y Metafísico. Hegel es la encarnación de la conciencia del espíritu absoluto en el último nivel y por lo tanto ya no cabe hablar de un período estético revelador. Además, es incierto que la poesía deba ser leída y creada por todos. Son algunos los que nacen con una mayor sensibilidad y la pueden ir desarrollando a lo largo de su vida. Pocos son los verdaderos poetas que llegan a ver el mundo. Y finalmente hay que hacer ver que la poesía tiene su fin en sí misma y no es un instrumento de revelación del mundo.

6.5 Metafísica surrealista

Para continuar con la labor metafísica del poeta, Breton propone que el poeta encuentre un medio para eliminar la desunión de formas de escribir. En otras palabras, hay que unir la prosa y la poesía y mantenerla al mismo nivel. Breton encuentra en la metáfora un medio para lograrlo. El poeta debe proporcionar la pura relación de los contenidos, el mensaje de fondo que se mantiene incomprensible. Aquello que relaciona lo opuesto y que sólo el poeta puede unir por medio de la inspiración, es a lo que aspira el conocimiento surrealista. Más que al conocer lo que se hace, quiere ejercitarlo en los demás niveles de la vida humana. Se quiere de algún modo que todos sean poetas y que todos hagan la poesía (157).

Breton cree que hay un punto de conjunción de todas las facultades y es tal su importancia, que

es con ese punto donde se puede partir al desarrollo de una metafísica. Es decir, el sentido morfológico y semántico de la realidad y de las cosas que hay en ella se supera en el punto de convergencia de las potencias del alma. El problema de la metafísica tradicional es la separación de las categorías y accidentes físicos de la esencia de las cosas. En el caso del surrealismo, el problema se refiere a la separación del sentido tradicional de las cosas y a la relación que guardan éstas con las demás en el mundo. Hay para Breton una relación determinante de todo con todo. Tal relación permite conocer lo que las cosas son y lo que significan. Ese es el objeto de esta epistemología surrealista.

"El poeta del porvenir -escribí en el año de 1932- superará a la deprimente idea del divorcio irreparable entre la acción y el sueño... Mantendrá pese a todo presentes los dos términos de la relación humana, con cuya destrucción las conquistas más preciosas se convertirían instantáneamente en la letra muerta: La conciencia objetiva de las realidades y su desarrollo interno en lo que en virtud del sentimiento individual por una parte, universal por otra, tiene nueva orden de mágico" (158).

Breton dirige la unión de los estados opuestos hacia un nivel mágico. Aunque con anterioridad se ha determinado como un modo de hacer metafísica, el término magia no debe dejarse al olvido más solo por el momento. El poeta que sigue los lineamientos del surrealismo llega a la percepción lo que las cosas son realmente de suyo. La unión de estados con respecto a una misma cosa presenta lo que las cosas son de suyo en su totalidad (159). El poeta surrealista definitivamente se debe dirigir por la negación de las formas tradicionales de hacer poesía. El poeta surrealista tiene como finalidad un mayor conocimiento, no sólo una nueva forma de expresión de metáforas. Aunque el surrealismo tiene una meta más filosófica -por lo menos en Breton-, no se puede negar que el resultado plástico o bien escrito de la actividad surrealista es muy similar al presentado por Lautreamont y Rimbaud, en "Los Cantos de Maldoror" y

"Sueño", respectivamente (160).

Tradicionalmente el problema de la contradicción se ha tomado muy rigurosamente. No cabe el mantenerla: sin embargo también hay que reconocer que la unión de opuestos se puede resolver en algo mucho más sofisticado. Por otra parte, puede ser que todavía no conozcamos nuestra capacidad para percibir el resultado de opuestos. Esto puede ser debido a que estamos acostumbrados a pensar de modo cartesiano, de este modo, nuestras posibilidades de percibir cosas superiores se reduce. Solo es válido todo aquello que se puede cuantificar: ésta es la máxima que ha valido todo el conocimiento del mundo moderno. La metafísica, por esto mismo, queda totalmente fuera de lugar. Sin embargo, Breton considera la posible existencia de otras conciencias que permitan la captación de otras cosas que la precaria conciencia cartesiana no permite concebir en su modo más puro (161). Incluso tal parece que la luz reveladora de esta posibilidad es Isidore Ducasse:

"Los misterios que pretende revelarme Lautreamont, en la página 243 (del texto en Francés), ni siquiera lo discuto. Dos cuerpos combinados en química pueden desprender un calor tal, dar a un precipitado tan cabal que el experimento no me interesa en absoluto. Estas precipitaciones son las que procuraran el auténtico reposo de los sentidos. Es extraño que se reproche a los poetas el utilizar la sorpresa, como si no deseáramos que nos disparesen un tiro de revólver en la oreja para evitarnos estar atentos algunos segundos" (162).

Hay algo que es evidente en el pensamiento. Las respuestas a las preguntas que nosotros mismo nos formulamos, no se desprenden de modo directo del discurso que desarrollamos. Es decir, podemos estar llevando a cabo una elucubración sobre una cuestión sin tener una respuesta. De pronto, de modo casi mágico aparece un chispazo en la mente que resuelve el problema. Otro ejemplo de esto es cuando después de darle vueltas a un problema, sin encontrarle la solución,

dejamos de pensarlo y atendemos a otras cosas o bien reposamos sin atender al problema-por lo menos de modo consciente-es entonces cuando se da nuevamente ese chispazo que es la respuesta a nuestra incógnita. La explicación más próxima es que el inconsciente aún realiza la operación de especulación y arroja el resultado al consciente.

En relación a la cita de Lautreamont, me parece que el elemento común es la sorpresa que aparece de modo inmediato y que lleva consigo una carga de información que el consciente contempla con asombro. A Breton no le interesa cual sea la operación inconsciente que realiza el hombre, lo que le interesa es que en esos casos, están trabajando tanto el consciente como el inconsciente a la par.

Si no fuere por el inconsciente que arroja estos resultados esperados por el consciente, el hombre no hubiera podido descubrir e inventar ni la mitad de todas las cosas que ha descubierto e inventado. Luego, pues, parece que hay otra conciencia (la subconsciencia) que surge cuando se concilia el consciente con el inconsciente, pues la pura conciencia especulativa de vigilia no permite el paso del inconsciente. Por esto tarda en tener la respuesta. Tal parece que surge otra conciencia que reposa en la especulación y que permite el paso del inconsciente al consciente. Es, a mi parecer, lo que Breton encuentra en sus reflexiones de "Los Pasos Perdidos", una forma de justificación a el conocimiento poético, de tal modo que lo coloca sobre el conocimiento especulativo. El poeta (artista) no especula de modo cartesiano sobre lo que realiza a modo de obra de arte. Es como si dejara aflorar intuitivamente (subconscientemente, entendido como no ciencia especulativa) todo lo que su alma percibe.

Cabe hablar aquí de la crítica que hace Maritain a este asunto:

"El automatismo ciertamente no puede determinar la libertad, sino solamente la dispersión. Sin la luz intelectual, la vida automática del inconsciente es por esencia incapaz de revelar nada realmente nuevo. Prueba de ésto es que cuando se da la verdadera poesía en los poetas surrealistas, se salen ellos mismos de sus dogmas...obedecen...a la secreta música de la inteligencia" (163).

Los fines del surrealismo son distintos de los fines puramente poéticos. Breton afirma que el surrealismo deja del lado "toda estética" y "toda preocupación moral"; por lo tanto su objeto es expresar "el funcionamiento real del pensamiento". Esta meta parece ser científica y psicológica en su naturaleza. En verdad parece fórmula esotérica que tiene más amplias ambiciones. Revelación profética de las potencias mágicas contenidas y ligadas al todo cósmico. En todo caso, ya que se trata de ciencia experimental o de gnosís esotérica, el objeto del surrealismo está más allá de la esfera de la poesía". "La poesía se convierte, para los surrealistas, en un mero instrumento de promesas, subordinado a todas las ambiciones espirituales del hombre; instrumento del que se exige que procure al hombre engañosos sustitutos de oropel, de la ciencia, de la metafísica, del misticismo, de la santidad" (164).

Ciertamente Maritain nos deja ver que para las finalidades que ambiciona el surrealismo, la poesía resulta ser un instrumento estéril, ilusorio y de escasos recursos, ya que la poesía se reduce a una mera percepción poética totalmente vacía que se satisface con los falsos milagros que pueda ofrecer el azar o el sortilegio. La poesía es un fin en ella misma y tiene carácter absoluto (165).

6.6 Lenguajes

En la opinión de Chénieux, tomando en cuenta la influencia de Levi-Strauss sobre Breton, se pueden distinguir dos tipos de lenguaje: El racional y el mágico (166). El primero de ellos es el que utilizamos todos nosotros todos los días para comunicarnos con los demás. Sin embargo hay que reconocer que es un lenguaje arbitrario entre sujetos, que pueden transmitir conceptos, pero definitivamente no es percibido como medio de comunicación intersubjetiva. Cada uno pretende transmitir subjetividades, sin embargo su medio de transmisión no permite el acceso a éllo. Se pueden dar conceptos que otro sujeto asimila a su subjetividad. Pero el YO RELACIONADO A ALGO no se puede transmitir a otro YO porque este asume la relación a su modo. Hay un cierto lenguaje privado que genera una cierta mitología personal.

El lenguaje racional no es poético, y esto le da un carácter de falso -según los surrealistas-, desde el punto de vista surrealista. El lenguaje racional lo encontramos expuesto claramente en Platón. El diálogo es el prototipo del lenguaje racional. Es un lenguaje controlado (bajo ciertas reglas), con pretensión racional, cae bajo la crítica lógica (167). Por todo ello, tal parece que es un lenguaje que debe de ser desechado, si es que se quiere llegar a una comunicación auténtica. O bien el caso de complementarlo con otro tipo de comunicación. Es aquí donde aparece el segundo tipo de lenguaje, el mágico.

Chénieux (168) introduce a Claude Levi-Strauss, debido a que durante la década de los 40's, éste inició una cercana relación con Breton y aportó escritos de orden filosófico para fundamentar

al movimiento surrealista. Levi-Strauss fue el filósofo más cercano que tuvo Breton en vida (habrá que decir que no consideraba como amigos ni a Jean Paul Sartre ni a Camus). Breton conoce a Levi-Strauss en el mismo barco que los llevó a Estados Unidos huyendo de los nazis. Levi-Strauss afirma en el capítulo primero del "Pensamiento Salvaje" que entre el pensamiento del salvaje y el lógico hay diferencias de empleo, pero no de estructuras. En ambos hay signos referentes y referidos, sin embargo son de distinto modo. Mientras que para el lógico, la presencia de humo significa que hay fuego, para el salvaje, cuando hay humo, además de saber que hay fuego, relaciona el humo con algún espíritu o algún medio de realizar operaciones mágicas. Esta cuestión introduce al surrealismo a las escuelas estructuralistas. Aunque los pensadores como Barthes y Foucault tendrán más relación personal con Sartre, no se puede negar la influencia de Breton y el surrealismo en ellos. Como ejemplo de esto bastará con decir que Michel Foucault desarrolló un ensayo titulado "Esto no es una pipa" basado en la pintura de René Magritte del mismo nombre. Debo de añadir que dicho ensayo es acompañado, en las recientes ediciones americanas, por la correspondencia personal entre ambos.

Chénieux (169) dice que la intuición surrealista aprehende esta función; la de simbolizar, pero de este modo:

- 1) Representa lo irreal por un signo.
- 2) Comprende el signo como representante de lo real.
- 3) Representa y otorga la facultad de prever, programar e inventar.

En otras palabras, el lenguaje surrealista parte de un lenguaje mágico hacia un lenguaje racional.

Al respecto debo decir que dicho lenguaje racional ya se encuentra establecido por la civilización a la que cada uno pertenece. Por ello más que hablar de una sustitución de lenguajes, en el sentido surrealista -de Breton-, deberemos llamarlo unión de ambos sentidos; el mágico (irracional) y el racional.

Chénieux (170) afirma que para el surrealismo no hay sentido antes del lenguaje. No hay estructuralismo, porque el universo del discurso tiene en el estructuralista una categoría de absoluto; éste no es el caso del surrealismo. Para los surrealistas, hay un proceso de una verdad en revelación (o creación). Es una actitud fenomenológica, pero no estrictamente, porque no hay intuición principal como diría Husserl. No hay anterioridad del sentido sobre el lenguaje. Se dirige más a Heidegger porque el Dasein se comprende a partir de estructuras de anticipación. El lenguaje de suyo no es nada, está vacío. Debe de estar ligado a la interioridad del poeta o del que habla.

Para Breton el descubrir el mundo no implica conocerlo, sino inventarlo, de algún modo; ya que no hay otro modo de descubrir lo que en realidad hay. Conocerlo, sería como permanecer una conciencia de vigilia, que otorga formas cuantificadas a todas las cosas del mundo. Pero ese conocimiento no es conocimiento verdadero sino arbitrario. Por otra parte, si coloco, opuestos, invento un signo que lo refiera, y luego asumo su existencia real; se revela una realidad al mismo tiempo subjetiva y objetiva.

Esto es como formalizar aquel chispazo del que hablo en páginas anteriores. Debo realizar ciertos sinsentidos, para encontrar sentidos. Es igual que debo dejar de pensar para que llegue

el resultado del problema (171).

Para Breton, Lautreamont es luz que guía en el camino del lenguaje (172). El lenguaje tradicional o convencional tiene sus deficiencias por ser de exclusivo uso cartesiano. Es pues necesario que se complemente con otro lenguaje. De este modo podemos acceder al descubrimiento (por medio del invento de signos) de los conceptos que tienen un auténtico valor de verdad.

J. Schuster dice que el lenguaje actual, bloquea el pensamiento en tal sentido que llega a diversificarse, a especializarse hasta convertirse en jergas que dividen al hombre y dividen el pensamiento (173). Los surrealistas consideran al lenguaje no solo como un medio de transmisión de ideas, sino que es por medio de su formulación como surgen elementos para el conocimiento verdadero y que de suyo son elementos verdaderos (174). Las palabras dejan de ser una vía para asumir el papel del lenguaje mágico, en el que el correcto uso de elementos, signos, palabras y circunstancias producen el surgimiento de conceptos o imágenes que revelan cosas y verdades de otros niveles. Los surrealistas querían acabar con el monopolio cartesiano de conceptualizar las cosas, y por ende, su tipo de lenguaje que se caracteriza por ser racionalista, crítico y formal (175). El lenguaje convencional o racionalista tiene una raíz más profunda, fundada en la lógica, moral y gusto. Sin embargo para Breton había que cambiar estos fundamentos para poder permitir que aflorara de modo más fácil el lenguaje más auténtico y trasmisor de las verdades absolutas (176).

Hay una pluralidad de elementos en el lenguaje surrealista, que coinciden con el encuentro de opuestos en la dialéctica. Es importante señalar que la conjunción de varios opuestos en los escritos surrealistas no implican un eclecticismo. Durozoi afirma:

"No hay un haz convergente mediante el cual puede restaurarse la unidad del pensamiento. En los vasos comunicantes de Breton, éste afirma: Hay que vivir múltiples vidas vividas" (177).

Es en la conjunción de pluralidades, en su encuentro de opuestos, que se revela la realidad. No es una realidad dada, sino que es algo que el mismo hombre descubre de modo fenomenológico.

Sin intuiciones centrales, el todo va revelando el todo. El poeta es el único que puede llevar a cabo esta operación, pues es el poeta el que al igual que el niño puede vivir múltiples vidas vividas:

"En la infancia, la ausencia de toda norma conocida ofrece al hombre la perspectiva de múltiples vidas vividas al mismo tiempo" (178).

Encontramos, pues, que acabando con las normas morales, lógicas y tradicionales, acaba el lenguaje racional, el cual es muy limitado. Es pues cuando entra en su lugar un nuevo lenguaje que no tiene norma y que es tan flexible que permite la comunicación y la revelación de todas las cosas maravillosas del mundo permitiéndonos conocer la realidad en su forma más verdadera. Este lenguaje es usado por niños y poetas, ya que ninguno de los dos respeta reglas y se puede decir que se basan más en un conocimiento connatural que racional. Por lo tanto se amplía la percepción del mundo. No hay que olvidar que los lenguajes no se suplantán, sino que se complementan. Esto mismo por respetar la dialéctica entre las cosas del mundo, que incluyen lenguajes. Durozoi afirma:

"El lenguaje es algo más que un medio de comunicación, es más que una mediación entre interlocutores. Posee vida de un modo particular de existencia. Es independiente del empleo a que este destinado... Hay un más allá del sentido. Lleva a un mundo nuevo cuyo coeficiente de novedad crece cuando las connotaciones vienen impuestas por el inconsciente y no porque se derivan de una elección voluntaria" (179).

Durozoi me parece que es claro y preciso. Si el inconsciente y el consciente describen una sola realidad humana, hay que encontrar un lenguaje que permita la comunicación entre ambos lenguajes, tanto racional como irracional. Esto es lo que se parece al lenguaje del salvaje, un lenguaje mágico (180). Este lenguaje mágico revela nuestros más íntimos deseos y tendencias más hondas al modo como las reconocen los poetas, sin el menor grado de premeditación (racionalista). Dice Durozoi:

"Cuando el lenguaje produce tales imágenes, entonces libera al espíritu de las exigencias de lo real mediato" (181).

Hasta el momento surgen incógnitas sin resolver. Primero, si no se descubre un mundo objetivo, sino que se crea el conocimiento a través de conceptos nuevos, entonces ¿qué se descubre? Segundo, si el lenguaje mágico relaciona más bien, conceptos con mediaciones no convencionales, entonces ¿qué se conoce y qué se siente? El surrealismo no es tan sencillo. La complejidad de sus preceptos se deben de ver en conjunto y no por separado.

Antes de responder, hay que dejar claro que el surrealismo maneja situaciones y seres que tienen un carácter de esotéricos y que nunca se llegan a alcanzar, por ejemplo (182), los cuadros de Remedios Varo permiten ver seres que se perciben en ambientes ajenos a nuestra realidad, y generalmente en sus pinturas hay pasillos o caminos complejos y laberínticos que se van perdiendo en la obscuridad. Como si hubiera siempre algo más allá que no podremos conocer

nunca y que sin embargo está presente constantemente. Es en este acercamiento a lo fantástico que se pierde control y se empiezan a manejar lenguajes mágicos (183). Estos no se refieren a demonios o duendes, sino que va mas allá. Es hablar de magos y fantásticos creados por el surrealismo (184).

Breton no identifica los personajes surrealistas con seres religiosos ni esotéricos, sino que el personaje surrealista tiene otros niveles, es un insinuador de realidades:

"Estas diversas figuras cuyo primer aspecto escandaloso e indescifrable se impone al profano en creaciones esotéricas, no pueden, por lo tanto, de ninguna manera colocarse sobre el mismo plano que los seres imaginarios engendrados por el terror religioso y escapados a la razón mas o menos perturbada de un Jerónimo Bosch o de un William Blake" (185).

Son seres de nivel metafórico (186), que aunque sean independientes de su significado, arrojan conocimientos verdaderos. Lo que interesa en realidad del sueño no es su significación lógica, ni su contenido, ni su sabiduría, ni su poder, sino más bien lo que ofrece a través de su lenguaje: su decorado, su juego, sus peligros y sus trampas, sus imágenes y la manera como las elabora. Los surrealistas analizan los sueños para maravillarse ante el influjo de la interioridad. Extraen del sueño el elemento maravilloso del que carece el mundo tal y como la conciencia lo entiende (187).

Plantée dos incógnitas anteriormente. La respuesta a la primera es: El concepto creado dirige a una emoción, que permite ver una realidad no objetiva, sino generada en razón de una interpretación subjetiva. Se tiene una nueva interpretación en el mundo de la interpretaciones. Levi-Strauss influye en el surrealismo con esquemas estructuralistas. La realidad se interpreta

por esquemas o estructuras. Es el surrealismo, en este caso, una nueva estructura que no encuentra límites. Escapa del evolutivismo lineal, para volverse expansivo. La estructura de la realidad es la inmensa capacidad que tenga cada hombre para crearla. El subconsciente, se presenta como la percepción más íntima que pueda tener el hombre sobre la realidad. Es el subconsciente, el que no tiene trabas ideológicas. El hombre habla en él -según el surrealismo- del modo más libre. Por ésto la unión consciente e inconsciente (o subconsciente -en los contextos surrealistas-) presenta una importancia capital. En élla, los contextos se presentan como el modo más auténtico (entendiéndolo bajo la "autenticidad" de Heidegger) que puede tener un hombre en el mundo.

La segunda pregunta, se responde diciendo que no hay una coordinación entre sentimientos y conceptos de modo predeterminado. Cuando dormimos, nuestra mente pone imágenes y sentimos realmente lo que nos representa. Así como el Dasein de Heidegger no es, sino que se va haciendo; las cosas del mundo se hacen ante el uso del lenguaje, que con un interprete subconsciente, adquieren algún valor. Se crea el concepto para encontrar al mundo.

En resumen, la dialéctica se mantiene y nunca se resuelve para el surrealismo. El mejor medio para mantenerla es la indeterminación. El mejor medio para descubrir el mundo es el de conceptualizar lo que está en el juego dialéctico. De ese modo se va haciendo la realidad, se va descubriendo o bien revelándose. El lenguaje es un ser que depende de alguien que le da sentido a las palabras; deja de ser medio para elevarse de nivel. Es un revelador de verdades personalísimas. Hemos visto que la metáfora juega un papel importante en el lenguaje surrealista

y que las imágenes y personajes surrealistas no son copias de modelos fantásticos como hadas o duendes. Breton en su texto "Signo ascendente", afirma que, por otra parte, la...

"...analogía poética tiene en común con la analogía mística el transgredir las leyes de la deducción para hacer aprender al espíritu la interdependencia de dos objetos de pensamiento situados en planos diferentes. Es de notar que entre estos dos planos diferentes, el funcionamiento lógico del espíritu no es apto para lanzar ningún puente; y se opone a priori a que se lance ninguna clase de puente" (188).

Ambas analogías, están a favor de la concepción de un mundo ramificado hasta perderse de vista e íntegramente recorrido por la misma savia; sin embargo la analogía poética es empírica en su actuación, ya que sólo el empirismo puede garantizarle la total libertad de movimiento necesaria para el salto que debe proporcionar. Además "no presupone en modo alguno a través de la trama del mundo visible, un universo invisible que tiende a manifestarse" (189).

El indeterminismo en proceso de revelación por medio de la reobjetivación de elementos existentes. El mundo es una especie de Dasein heideggeriano similar a la segunda mediación hegeliana en la que la pluralidad de cosas que no son sustancias independientes. La diferencia consiste en que para Hegel el Ser es algo ya determinado, para Heidegger, el Dasein es pura posibilidad.

Los surrealistas que siguen a Breton no son clericales, sin embargo hay una gran carga de misticismo. Todas las cosas tienen posibilidad de ser (son dasein), en un juego dialéctico en el que no hay resolución. El lenguaje es un ser que otorga existencias a las relaciones de todo con todo y con el todo. La resolución siempre es subjetiva, pero al mismo tiempo esta relación admite la existencia de otras resoluciones subjetivas. Esto es debido a que los surrealistas creían

en la teoría de las correspondencias que consiste en que una actividad realizada por una persona en ciertas circunstancias provoca en otra, en un lugar muy lejano y distinto, otra actividad que no tiene nada que ver, aparentemente, con la primera; sin embargo, entre las dos hay una bicondicionalidad existente que puede ser producto de otra simbolización subjetiva, de una persona, con respecto a otras cosas distintas, a todas las demás ya consideradas (190).

Hemos establecido con anterioridad el concepto de que el inconsciente maneja una visión distinta a la que mantienen el consciente. Es por medio de la pintura (y también de la poesía, según Breton) que se puede desvelar la oculta representación que de suyo es el más íntimo sentimiento subjetivo y revelador indicador de asimilación personal (191). A diferencia de los pintores tradicionales, los surrealistas, justificando tras Hegel, afirman que la pintura desarrolló el papel de divinización de los objetos exteriores, al representarlos de modo más perfecto, pero aún con su manifestación exterior.

Los surrealistas consideran que la pintura moderna va más allá de la pura representación exterior. La pintura moderna se ocupa de exaltar la relación del YO con el exterior de modo más elaborado e interior. Se intenta ver la más íntima subjetividad (192). En "Génesis y perspectiva artística del surrealismo", Breton apoya esta idea:

"La misión del arte no es copiar la naturaleza, sino expresarla... El Lenguaje Sirve Para Expresarse A Si Mismo; por ésto el arte antiguo tiene que desaparecer" (193).

He aquí nuevamente el papel del lenguaje en este nuevo modo de hacer arte. El lenguaje es un ser revelador de si mismo. Así como el lenguaje se expresa a si mismo, sólo puedo concluir que

se estima que el arte vale por sí mismo al igual que el lenguaje. No hay dependencia de otra cosa. La realidad se percibe de modo completo cuando las cosas valen por sí mismas, no sustancialmente, sino vía la concepción. Y en éste caso es la concepción íntima del mundo inconsciente u consciente.

6.7 Psicología

Desde el punto de vista freudiano aplicado por Breton, en el arte; el Super Yo ya no debe dominar al Ello, sino que se debe dejar expresar al Ello libremente. Breton encuentra en el Ello un poder mayor de percepción del mundo debido al sentimiento y al impulso instintivo. La pura razón, ya hemos visto que, no es lo único que puede calificar al hombre. Los hombres primitivos y los niños no distinguen consciente de inconsciente; por ésto perciben al mundo con maravillosos matices, que por otra parte parecen ser los verdaderos signos de comprensión de la realidad (194). Los surrealistas no son novedosos, sino que pretenden retomar lo más primitivo de la percepción, que de suyo es la más veraz -por lo menos desde la intimidad inconsciente- (195).

Principalmente a Breton le interesaba dentro del pensamiento de Freud, el concepto de "sublimación", ya que ella:

"Siempre ha estado al servicio de las supremas necesidades de expresión en todo el tiempo y en todo lugar" (196).

No hay duda en cuanto a que el concepto de sublimación que maneja Breton es de orden

freudiano, ya que el mismo Breton cita a pie de página:

"Freud dice: Cuanto mas se profundiza en la patogenia de las enfermedades nerviosas, mas claramente se perciben las relaciones que las unen a otros fenómenos de la vida psíquica de los hombres, incluso a aquellos a los que mayor valor atribuimos. Y entonces advertimos que la realidad, pese a nuestras pretensiones, muy poco nos satisface; entonces, bajo la fuerza de nuestras represiones interiores iniciamos, en nuestro interior, una vida fantástica que, al complacer nuestros deseos, compensa las deficiencias de la existencia verdadera. El hombre enérgico que triunfa... es aquel que consigue transformar en realidades las fantasías del deseo. Cuando esta transmutación no se logra por culpa de las circunstancias externas o de la debilidad del individuo, este aparta de la realidad, retirándose al mas dichoso universo de los sueños; en los casos de enfermedad, transforma el contenido de sus sueños en síntomas. Cuando concurren ciertas favorables condiciones, el sujeto puede descubrir otro medio de pasar de sus fantasías a la realidad, en vez de apartarse definitivamente de esta en virtud de una regresión al mundo de la infancia; y ello es así cuanto creo que si el sujeto posee el don del arte, tan misterioso desde el punto de vista psicológico, puede transformar sus sueños en creaciones artísticas, en vez de transformarlos en síntomas. De esta manera escapa al destino de la neurosis y, mediante dicho rodeo, entra en relación con la realidad" (197).

Definitivamente hay en el surrealismo influencia de Freud, pero él mismo la niega y los surrealistas no terminan de estar de acuerdo en todo con él.

Breton envía dos cartas a Freud acompañando su ejemplar de "Los vasos comunicantes". Freud contesta a Breton:

"Tenga la seguridad de que leeré con cuidado su librito 'Los Vasos Comunicantes', en el que la explicación de los sueños representa un gran papel. Hasta ahora no he llegado aún muy lejos en esta lectura, pero si ya le escribo es porque en la página 16 tropecé con una de sus impertinencias... Me reprocha usted que no haya mencionado a Volkelt, quién descubrió el simbolismo en el sueño aunque me haya apropiado de sus ideas. He aquí algo grave..."

Breton afirma en la página 16:

"Freud...no parece haber hecho más que apropiarse de las ideas de Volkelt. Freud, para quién toda sustancia del sueño es tomada de la vida real, no resiste a la tentación de declarar que la naturaleza íntima de inconsciente (esencial realidad del psíquico) nos es tan desconocida como la realidad del mundo exterior" (198).

Breton más adelante afirma:

"No veo nada en todo el desarrollo de la función onírica, que no se derive claramente por poco que uno quiera tomarse la molestia de examinarlo, sólo de los antecedentes de la vida vivida" (199).

Según lo anterior tal parece que el hombre con el sueño y con la vigilia no tiene del todo aún acceso al conocimiento de la íntima realidad. El sueño no trae otra realidad distinta a la que percibimos, sino que es la misma, pero bajo otra interpretación. Luego no podemos decir que el sueño sea contrario a lo real, en cuanto a que es una consideración mental del exterior subjetivo.

"No es la vida real más que lo que el sueño de una noche es al día que acaba de ser vivido" (200).

Por otra parte, no hay que perder de vista que lo principal es la unión de la vigilia con el sueño. No para los surrealistas una realidad distinta en el sueño que en el de la vigilia, sino una consideración o interpretación de la misma de modo distinto. Es en este punto donde Breton afirma que el sueño -junto con la vigilia- permite encuadrar en su verdadero sentido a la realidad o por lo menos, verlo con la más íntima visión del alma, que escapa a los preceptos cartesianos.

El sueño revelará la relación más íntima entre el hombre y el mundo. La vigilia no se menosprecia, sino que debe de estar unida a este proceso:

"Adoptaré por mi parte, solo a modo de hipótesis -dicho de otra manera, hasta que se pruebe lo contrario, o la posibilidad de conciliarlo dialécticamente con este contrario- el juicio según el cual la actividad psíquica se ejercería mientras uno duerme de una manera continua. Estimo, en efecto: Lo que una determinación arbitraria de esta especie puede por sí sola contribuir a hacer un día entrar al sueño es su verdadero cuadro, que no podría ser más que la vida del hombre: y segundo, que ésta manera de pensar está más

que ninguna otra conforme con lo que podemos saber del funcionamiento general del espíritu" (201).

Es el sueño la llave para poder introducirnos en el conocimiento de la realidad y del pensamiento fuera y lejos de los paradigmas establecidos por los materialistas o positivistas. Aunque hay una base psicologista, hay en Breton un cierto sentido espiritualista. Porque el sueño en la historia espiritual tiene una función primordial.

El sueño para los surrealistas, está más dirigido a un embudo romántico que a un dato clínico. Es decir, el sueño tiene un índice de certeza más elevado que el de la realidad considerada en su aspecto de vigilia y bajo los cánones culturales de occidente.

"Usted me preguntará de dónde viene la predilección que manifestamos por esos estados. Es muy fácil, lo que nos interesó apasionadamente de los mismos fue la posibilidad que nos proporcionaba de escapar a las limitaciones que pasan sobre el pensamiento controlado" (202).

Estas limitaciones del pensamiento controlado son entre otras cosas las percepciones sensoriales inmediatas que para los surrealistas convertían a los hombres en juguetes del mundo exterior, porque hay abstracción parcial de ideas. He aquí la manifestación de un ataque de tipo bergsonian. La realidad con el pensamiento consciente o en vigilia se encuadra al nivel de ecuación o de imagen estática y esto se presta para "falsear el curso de la ideación" (203).

El sueño tiene para los surrealistas un valor equivalente a la vigilia, en cuanto a certeza dentro del entendimiento humano. Breton citando a Pascal afirma:

"Nadie tiene seguridad fuera de la fe de si está despierto o si duerme; visto que durante el sueño no se cree menos firmemente estar despierto cuando se está despierto

efectivamente... ¿Quién sabe si esta otra mitad de la vida en que creemos estar despiertos no es un sueño poco diferente del primero, del que despertaremos cuando creemos dormir?...- Y sigue Breton comentando... Este razonamientos para ser válido, exigiría primeramente en su equilibrio que si durante el sueño se cree estar despierto, durante el estado de vigilia se creyera dormir, y esta última ilusión es de las más excepcionales. Esta última coyuntura no tendría aún la fuerza de justificar el segundo miembro de la frase "Si no queda menos establecido que sueño y la vigilia se reparten la vida" (204).

El papel del sueño y la vigilia, lo subjetivo y lo objetivo, la locura y la razón representan la materia prima sobre la cual el surrealismo propone la generación de la percepción del mundo sin ninguna represión de tipo moral o cultural:

"Deseo que sea considerado por no haber intentado nada mejor que tender un hilo conductor entre los mundos excesivamente disociados de la vigilia y del sueño, de la realidad exterior e interior, de la razón y de la locura, del conocimiento y del amor, de la vida por la vida y de la revolución..." (205).

Breton encuentra en esta unión, el poder del hombre, lo que debe hacerse es encaminarlo correctamente:

"Sería seguramente de gran valor saber a priori por qué procedimiento hay que disciplinar las fuerzas constitutivas del sueño de manera que el elemento afectivo que preside su formación no se encuentre alejado del objeto al que se ha atribuido un encanto particular en estado de vigilia" (206).

En la unión de ambos estados, el hombre recupera todo su poder perdido, aquél que reclama al principio del primer manifiesto surrealista. Es en esta unión donde están las fuerzas extrañas ocultas en el espíritu que conducen a lo maravilloso, hacia aquello que poseen el dandy y el niño. Por otra parte, y siguiendo a Freud, si el hombre no ejercita ese poder, caería en una locura irreparable y en una angustiada enfermedad; enfermedad provocada por la cultura cartesiana y positivista.

Quisiera abrir un paréntesis en esta parte para considerar la importancia de la espiritualidad en Breton. Aunque no se considera clericalista, Breton ataca la visión psíquica que abandona el espiritualismo:

"Más desolador es aún que el monista Freud se haya permitido finalmente esta declaración: 'La realidad psíquica es una forma de existencia particular que no debe confundirse con la realidad material'...Freud se equivoca también con toda seguridad al llegar a la conclusión de la no existencia del sueño profético -el sueño que desempeña el porvenir inmediato-pues considerar exclusivamente el sueño como revelador del pasado es negar el valor del movimiento" (207).

Santo Tomás de Aquino en la I-II, q. CLXXIV, a.1; dice que San Isidoro enuncia siete procedimientos por los que se anuncian las profecías, en tercer lugar está el sueño profético. En el artículo 2, afirma que este medio no es el mejor, pero existe.

Volviendo a la conciliación de opuestos, es importante mencionar, que es por vía de Freud, que los surrealistas postulan este encuentro. Freud afirma que es en el sueño, que ocurre esta conciliación (208). Breton encuentra elementos a favor de su pensamiento en Freud, sin embargo rechaza la idea de considerar a la ideología de Freud como una especie de metafísica (209). Breton pretende ser científico en su proceder, aunque se dirija hacia lo anticientífico (210). Los surrealistas consideran, al contrario de como lo hace Freud, que la realidad psíquica tiene que ver con la realidad física. No se trata de indicar algo, sino de descubrirlo. El descubrimiento consiste en el lograr la conjunción de opuestos, que el hombre logra de suyo por medio del sueño.

Los surrealistas ven al sueño como una clave esotérica, reveladora de misterios. Freud, tenía un concepto muy distinto con respecto al sueño, lo consideraba como mero revelador del pasado

(211).

6.8 Espacio-Tiempo

Breton sitúa causalidad, tiempo y espacio como correspondientes a una realidad objetiva para algunos; mientras que hay otros que las consideran como formas de contemplación humana. Estos segundos son de línea kantiana, mientras que los primeros siguen una línea más bien de influencia pitagórica (212). Hay una segunda consideración previa al estudio espacio-temporal, el de saber si el espacio y el tiempo, considerados por la filosofía materialista no son simples formas de los fenómenos, sino como condiciones esenciales de la existencia real, y que sufren en el curso del sueño una crisis (213).

Una tercera y última consideración es:

"Siempre se ha convenido en que, tanto en el estado de vigilia como en el sueño, una emoción intensa implica la pérdida de la noción del tiempo" (Havelock Ellis).

El espacio y el tiempo no deben considerarse aquí y allá; pero igualmente aquí y allá, más que abajo es aspecto dialéctico, que limita toda posibilidad de mediación absoluta y viva al metro y al reloj, sea dicho de perfecto acuerdo con Feuerbach:

"En el espacio, la parte es más pequeña que el todo; en el tiempo, al contrario, es mayor, por lo menos subjetivamente, porque la parte en el tiempo no es más que un objeto del pensamiento y un segundo en la realidad, nos parece durar más que un año entero en la imaginación" (214).

El tiempo de la vigilia no es distinto al sueño, porque durante el sueño hay una conexión con

la realidad; por ejemplo, podemos soñar que suena el teléfono y despertamos oyendo el despertador. Hay una unión, aunque el tiempo sea mas corto en realidad no es así. Efectivamente hay un cierto "cemento" que une los objetos reales y debe ser considerado como real. Forma parte del mundo exterior (215). Es el tiempo y el espacio algo real e independiente de nuestra subjetividad y que es esta misma la que puedo trastornar al tiempo, pero sólo desde el punto de vista subjetivo. En cuanto al sueño profético, Breton no da más referencias; ésto me deja pensar que el hombre puede percibir en el tiempo objetivo, subjetividades; futuras consideraciones -lo que deja ver que Breton siguió la línea pitagórica- y podemos percibirlo según distintas consideraciones. Una de estas modalidades se insinúa la percepción del futuro.

"Nada podrá impedir que el hombre colocado en condiciones no patológicas, vacile en reconocer la realidad exterior donde se halla y en negarla donde no está... Los objetos exteriores que nos rodean son reales en que las sensaciones que nos han hecho experimentar nos parecen como unidas por no se que cemento indestructible y no por un azar de un día" (216).

6.9 Imaginación y phantasia

Es la imaginación mencionada en el primer manifiesto del surrealismo, la fuerza oculta que permite al hombre transformar al mundo. Pero ahora hay que señalar que la imaginación para los surrealistas tiene características distintas a las consideradas comúnmente. Hay una fenomenología de la percepción. La imaginación surrealista pertenece al dominio del ser y no del parecer; para Platón y Aristóteles, la imaginación se determina con el termino PHANTASIA, y esto es del dominio del parecer y no del ser. Es decir se transgreden los papeles en el surrealismo. Breton sigue a Giordano Bruno cuando éste afirma que la imaginación no es un

sentido interno, cosa que si considera la escolástica, sino que es un conjunto de sentidos interiores. "Fuente viva de formas originales, principio de la fecundidad infinita del pensamiento". Chénieux, afirma que la imaginación surrealista toma del romanticismo el termino "Märchen", que significa producto inmediato, necesario, ideal y profético (217). Hay que soñar despiertos dice Breton, para poder comunicar lo significado. El símbolo con su referente y viceversa, porque entre ellos mismos se confunden, ya que el fundamento de uno está en el otro. Y finalmente lleva a que el hombre es la medida de todas las cosas, ya que el está transformando la realidad por medio de su subjetividad. Sin embargo no es la medida de todas las cosas, porque depende de un mundo en el que los signos están establecidos a priori. El surrealismo es un desarrollo fenomenológico, que sólo puede resolverse en la experiencia estética...

"No espero ninguna revelación que no proceda de él. siempre he estado convencido de que nada de lo que se dice o hace vale nada fuera de la obediencia a ese dictado mágico. Ahí está el secreto de la atracción irresistible que ejercen ciertos seres cuyo único interés es haberse hecho eco de un día de eso que tenemos tendencia universal, o, de haber recogido aunque sin penetrar su sentido, algunas palabras que caían de la "boca de la sombra" (218).

6.10 Entre el sueño y la vigilia

Breton no se limitará a la consideración de una realidad esquematizada, sino que pretende buscar nuevos caminos para experimentar la verdadera percepción del mundo:

"Abandonadlo todo... Id por los caminos": Ese era mi consejo, mi lema de exhortación de esa época... Pero qué camino tomar. Por los caminos materiales no era probable y los caminos espiritualizados los veíamos mal. Tuvimos la idea de combinarlos" (219).

Bien, la pregunta a considerar es: ¿Cuáles son los caminos que señala la unión de ambos

estados? Breton en su extensa obra señala una importante operación, que es la unión del sueño con el estado de vigilia. Es el sueño un factor importante en la epistemología surrealista según Breton. De hecho antes de publicar el primer manifiesto surrealista, Breton y sus amigos habían estado experimentando con los sueños.

Durante esta etapa la persona que los dirigió fue Robert Desnos. Breton narra en su libro "Los pasos perdidos" las experiencias con Desnos en su inciso "Entrada de los Médiums".

"Las experiencias de sueño" a pesar de ser anteriores a la publicación del primer manifiesto, forman parte de la historia del movimiento surrealista" (220). La unión propuesta por Breton entre los caminos materiales y espirituales, se manifiestan en la unión sueño-vigilia. Breton encuentra y menciona en el primer manifiesto diez características primordiales del sueño y las compara con el estado de vigilia:

- 1) La importancia y la gravedad de los asuntos es mayor que en la realidad. Es decir, nos preocupan o alegran más las cosas que vivimos en el sueño que las que vivimos en la realidad. Porque despiertos podemos cambiar nuestra atención, pero en el sueño esto es muy difícil. Además Breton afirma que el hombre es juguete de la memoria durante la vigilia. La memoria se complace en evocar débilmente las circunstancias del sueño.
- 2) El sueño queda igual que la noche anterior. Es decir, se cree que hay una continuidad en el sueño aunque para la vigilia la noche y el sueño sean irrelevantes. Sin embargo los surrealistas creen que cuando uno despierta, se pierde una continuidad que si existe en el sueño y que cuando uno despierta se pierde esa continuidad que si existe en el sueño

y que cuando uno despierta vuelve a la falsa idea de "reemprender algo que vale la pena".

3) El sueño es continuo, mientras que en la vigilia se está en un estado de interferencia.

4) El sueño presenta una estructura sintáctica perfecta que escapa a nuestra conciencia.

Por otra parte durante la vigilia el espíritu se desorienta porque hay lapsos y malas interpretaciones de todo género.

5) La memoria pone lagunas en el recuerdo del sueño y entre los sueños hay sueños que recordamos y otros que no. Pero el sueño es continuo, lo que pasa es que al querer recordar en vigilia, nosotros mismos cerramos cierta información al consciente.

6) Los sueños se pueden continuar día tras día. En cambio la vida en vigilia se reinterpreta bajo una misma línea, pero no necesaria.

7) El espíritu funcionando normalmente se limita a obedecer sugerencias que vengan del sueño. Esta postura es muy psicologista y se podría poner a discusión más que las anteriores. Porque en el hombre existe la voluntad y libre albedrío.

8) Si el sueño no permite tan fácilmente el acceso a la memoria a su campo, es probable que esté en una zona ajena a la memoria.

9) El sueño encadena con presupuestos básicos. Es decir, conocemos como se conectan unos sueños con otros por elementos y recuerdos sobresalientes en ellos mismos.

10) De lo anterior se sigue que hay ciertos pasajes que por ser olvidados, pasan a una categoría de secretos. Es decir, hay ciertas cosas que nosotros mismos nos guardamos de ponernos en presencia consciente (221).

6.11 Métodos de conciliación de contrarios

Definitivamente Breton no cree en los intérpretes de sueños ni en los métodos de interpretación onírica que hay en su tiempo (222). Tampoco cree en lo que afirman filósofos como Kant, Hegel y Marx con respecto al sueño que pasan de lo incognoscible a lo sobrenatural (223).

Es aquí donde aparecen los métodos surrealistas para producir arte:

1) Automatismo psíquico: Tal parece que el pensamiento desarrolla un discurso veloz en el inconsciente. Este posee una estructura sintáctica y morfológica perfecta. Podemos encontrarla evidentemente en ese estado de vigilia y sueño. Por ejemplo, antes de dormir totalmente, somos presa de una serie de pensamientos involuntarios, por lo menos desde el punto de vista consciente. El automatismo psíquico consiste en arrojar estos pensamientos del inconsciente al consciente por medio de la pérdida de control psíquico consciente. Esto es, procurar escribir lo más rápido posible sin oportunidad de revisar lo que se escribe, o bien pintar lo más rápido posible sin revisar lo dibujado. Con ésto se pretende conocer el pensamiento íntimo de la realidad en cada sujeto, ya que no se da tiempo para encuadrarlo u ordenarlo bajo ciertas reglas de orden moral o lógico. Es el automatismo psíquico, lo que dará origen a la "Escritura automática". La escritura automática es un medio de revelar estos secretos. A continuación hago una pequeña síntesis de la historia de la escritura automática:

"En 1919 la atención se había fijado más o menos en las frases parciales que en plena soledad, a la espera del sueño, llegan a hacerse perceptibles al espíritu sin que sea posible descubrirles una determinación previa. Estas frases muy gráficas, y de sintaxis perfecta correcta, me habían parecido elementos poéticos de primer orden. Me limité al principio a retenerlas. Fue posteriormente cuando Soupault y yo pensamos en reproducir voluntariamente en nosotros el estado en que se formaba" (224).

"Bastaba para éllo hacer abstracción del mundo exterior y es así, como nos llegaron durante dos meses, cada vez más numerosas, sucediéndose muy pronto ya sin intervalo y con una rapidez tal que tuvimos que recurrir a las abreviaciones para anotarlas. Los "Campos Magnéticos", no son mas, que la primera aplicación de este descubrimiento" (225).

"Para que esta escritura automática sea realmente automática, es preciso, efectivamente, que el espíritu haya logrado situarse en unas condiciones de relajamiento y distanciación del mundo exterior, tanto en relación con las preocupaciones individuales de orden utilitario como de orden sentimental o de otro tipo, que pasan por ser más del dominio del pensamiento oriental que del occidental" (226).

"La escritura automática conoció una renovación y la atención común se sintió atraída más que nunca por la actividad onírica" (227).

"Lo importante al principio, es captar la unidad de la gestión que preside la utilización de la escritura automática y el estudio de las manifestaciones a que da lugar el sueño provocado. En ambos casos, lo que se intenta alcanzar y explorar no es otra cosa que lo que se denominan los "estados secundarios" (228).

Maritain nos deja ver que el rechazo de la razón es no sólo en su vida conceptual y discursiva, sino de un modo radical traza la línea de demarcación que separa al surrealismo de otras corrientes artísticas:

"Los textos de Breton aquí son significativos: Definición del surrealismo como "falta de control ejercido por la razón" Es esencial esto y "Automatismo psíquico puro". Por lo tanto se renuncia a cualquier orientación de la inteligencia. se abandona todo a los salvajes poderes del inconsciente y de una imaginación separada del intelecto. De ahí que la escritura automática se convierta en el límite ideal al que debe de tender el surrealista" (229).

2) El método paranóico crítico: Fue inventado por Salvador Dalí y lo define así: "Método espontáneo de conocimiento irracional basado en la objetivación crítica y sistemática de las asociaciones e interpretaciones delirantes" "La obtención de semejante imagen doble ha sido posible gracias a la violencia del pensamiento paranóico crítico, que se ha servido con astucia y habilidad, de la cantidad necesaria de pretextos, coincidencias, etc... La imagen doble puede

prolongarse la operación de un número de imágenes limitado únicamente por el grado de capacidad paranóica del pensamiento" (230).

3) Collages y Frottages: Esta técnica se refiere más a la pintura y a las artes plásticas y consiste en ir descubriendo elementos escondidos en las mismas pinturas o en cuerpos opacos. Definitivamente el inventor de casi todas estas técnicas fue el alemán Max Ernst. Al ver el collage de Ernst podemos encontrar en Lautreamont insinuado el collage y su belleza: "Bello como el encuentro fortuito, sobre una mesa de disección, de una máquina de coser con un paraguas" (231).

La crítica que hace Maritain a los artistas surrealistas se dirige hacia una actitud de petición de principio en la que atacan lo que ellos mismos usan. Ciertamente los pintores surrealistas son personas diestras en su arte. Es decir, tienen control de técnicas y tienen estudios académicos. Si bien, debido a esto, no se puede decir que la pintura surrealista sea automática y por ende, tal parecería que todos los pintores surrealistas son surrealistas en cuanto al contenido temático de sus obras. Tanto Masson, Miró, Dalí, Ernst y Chirico -del que Breton diría que es como "un revelador de la poesía y de las emociones metafísicas más hondas", entre otros; son como diría Maritain; "charlatanes", debido a que "mienten cuando pretenden romper con la razón en el terreno del arte propiamente dicho o de la techné en el sentido platónico" (232).

CONCLUSIONES

El movimiento surrealista tiene varios fundamentos que conformaran en su totalidad una filosofía formalizada por André Breton.

1) Hay un problema de fondo a tratar: El mundo no se percibe en su totalidad ni en su íntima esencia. La captación que hace el hombre del mundo, queda reducida a cuantificaciones formales de tipo matemático, pragmático o utilitarista. En otras palabras, queda conceptualizada dentro de estructuras intelectuales artificiales, que poco dicen de la realidad. En la formalización del problema encontramos la influencia de Henri Bergson, considerando que la razón es una mera herramienta. Posteriormente plantea la misma cuestión bajo el fondo estructuralista de Levi-Strauss.

2) Fuera de las estructuras racionalistas o positivistas, que son aquellos modos artificiales de conceptualizar, Breton encuentra en la teoría del psicoanálisis de Freud formas de captación del mundo no racionales. Se postula entonces que es por medio de aquellas formas inconscientes, que el hombre percibe al mundo de modo más directo, en cuanto a la subjetividad humana. Breton considera que los elementos de la teoría de los sueños, son aplicables a los fundamentos ontológicos del mundo cognoscible. Siendo éstos, fundamento de una hermenéutica personalísima, no sujeta a paradigmas racionalistas o positivistas. Al unir a nuestra visión racionalista del mundo objetivo la visión irracional del subjetivo, obtenemos una observación más completa de acuerdo a las capacidades humanas que son conscientes e inconscientes. Breton afirma que la fundamentación de esta operación es Hegel y su concepto del Azar Objetivo.

3) Apoyan la hipótesis anterior, las conductas y teorías de los poetas malditos, mediante los ensayos de Baudelaire y del modo de ser de los dandy, expresado por Jacques Vaché.

Además encontramos la influencia de F. Nietzsche.

4) En 1924, el primer "Manifiesto del Surrealismo" de André Breton, junto con "Una Ola de Sueño" de Louis Aragon, dan inicio al movimiento surrealista; el cual pretende la reivindicación de un cierto poder que posee el hombre y el cual consiste en el poder unir consciente e inconsciente para que de ese modo estructure una hermenéutica de la realidad que exprese la intimidad del hombre con el mundo. Aspira a percibir el mundo al modo infantil. Afirma que tanto los niños como los artistas, perciben el mundo uniendo consciente e inconsciente, ya que no se limitan a las conceptualizaciones ni formalizaciones del mundo cartesiano.

5) El surrealismo presenta consecuencias de carácter antropológico, moral y psicológico que no han quedado claros para el mismo Breton dejando de ese modo abierto su sistema. Esto deja ver que el surrealismo no es una filosofía terminada.

6) Aparece un juego de lenguaje que coincide con un lenguaje primitivo. De él se concluye que el hombre alcanza el estado natural de percepción del mundo, el cual parece ser mucho más rico que el lenguaje racional.

7) Se pierden nociones de espacio y tiempo, nociones de realidad y fantasía, entonces se genera la comunicación entre los opuestos. Al hombre se revela el mundo y sus contenidos por medio de la escritura automática, el collage y frottage, al igual que el método paranoico crítico.

8) Breton retoma el tema del delirio y del inconsciente al modo de Aristóteles y Platón y de algún modo actualiza en ciertos aspectos estos elementos esenciales en la estética clásica. Con ello encontramos una universalidad de valores que han sobrevivido al devenir del tiempo y garantiza de autenticidad en la perspectiva de la estética clásica; la cual posee elementos mucho más sólidos que estéticas posteriores.

8) Breton hace una crítica inteligente al positivismo y al racionalismo extremistas. De algún modo busca restablecer -dentro de Francia- el idealismo en conjunción con el racionalismo existente.

9) Falla en cuanto a la consideración de los fines de la poesía tomándola como instrumento redentor del conocimiento humano y de su vida social y política.

10) Se manifiesta hegeliano siendo que contradice en su pensamiento el sistema de éste.

11) Reduce la percepción del mundo a un problema de hermenéutica y se niega la existencia de una realidad objetiva, independiente de los paradigmas con los que se le interprete.

EPILOGO

Hablar de André Breton es como hablar de una sombra que se refleja en la luz. Breton era un artista cuya obra era su propia vida. Sus viajes, sus amigos, sus amores, sus enemigos; los libros la guerra, el pensamiento, solo son algunas cosas que le ocurrieron a un hombre que luchaba por sus convicciones.

André Breton solía contar la historia de la hija de Marx que se suicidó junto con su esposo debido a que consideraban que después de los setenta años los seres humanos sólo tenían molestias y eran un peso para los demás. Breton, cuentan sus amigos, seis meses antes de morir se encontraba melancólico y cansado. Murió debido a problemas respiratorios un 28 de septiembre de 1966 en París a los 70 años de edad.

NOTAS DE LA INTRODUCCION

- 1) Hartmann, C.R.E. Filosofía del Inconsciente. Ensayo de una Contemplación del Mundo.
- 2) Aristóteles. Tratados Breves de la Historia Natural, 453b. 25 y ss.
- 3) Descartes, R. Discurso del Método, sexta parte.
- 4) Freud, S. La Interpretación de los Sueños, pág. 641.

NOTAS DE LOS CAPITULOS

- 1) Breton, A. Entrevista con Parinaud, pág. 83: "Fue ahí, en Nantes, donde puede experimentar sobre los enfermos los procedimientos de investigación del psicoanálisis, particularmente la anotación, para su posterior interpretación, de los sueños y de las asociaciones incontroladas de ideas. Puede observarse, ya desde ahora, que estos sueños y asociaciones habían de constituir, al principio casi todo el material surrealista".
- 2) Breton, A. Entrevista con Parinaud, pág. 31: "Jacques Vaché... su actitud señala para mi la forma mas evolucionada del dandismo."
- 3) Breton, A. El Humor Negro, pág. 338: "Un super ego de pura simulación verdadera joya del género, que solo es considerado por Vaché como ornato; una extraordinaria lucidez confiere a sus relaciones con el ello un aspecto insólito, voluntariamente macabro, de lo mas inquietante.
- 4) Breton, A. El Humor Negro, pág. 339: "Vaché murió al tomar 40 gramos de ópio en un aparente accidente; pues parece que no sabia lo que hacia, sin embargo murió como lo había anunciado unas horas antes: Acompañado y por uno de sus mejores amigos; porque decía que morir solo era aburrido".
- 5) Breton, A. El Humor Negro, pág. 338: "De estas relaciones brota incesantemente el humor Negro, el Umor (sin H) de acuerdo con la inspirada ortografía a que recurre, el humor que tomará en él (Vaché) un carácter iniciático y dogmático".
- 6) Breton, A. Entrevistas, pág. 40: "Vaché disponía del gran secreto que consiste simultáneamente en desvelar y velar. Lo cierto es que él encarnaba el mayor poder de la liberación (liberación en su más alto grado con respecto a todo lo que se acababa de profesar

hipócritamente, liberación con respecto al arte- "el arte es una tontera"- Y liberación principalmente con respecto a la "ley moral").

...pág. 30: "En la persona de Vaché, un principio de insubordinación total minaba, en gran secreto, el mundo reduciendo todo aquello que tenía importancia a un tamaño ínfimo, desacralizando todo a su paso.

7) Picon, G. Surrealists & Surrealism, pág. 61: "Breton put behind him that old continent, at once native and alien to us, which from St. Thomas to Anatole France bears the colours of vulgar realism, admitting only what can be clearly seen and thought".

8) Alexandrian S. Surrealist art, pág. 48: "Surrealism was against the world of appearances, but it was not enough merely to reject it, with whatever brilliance. This world must be replaced by the world of apparition".

9) Breton, A. Entrevista con Parinaud, pág. 13.

10) Idem, pág. 84: "Resaltemos lo maravilloso del tipo que sea, es bello no hay nada maravillosos que no sea bello".

11) El mundo cartesiano es el mundo de las apariciones y de las representaciones: Breton y Eluard, Diccionario del Surrealismo: "Las representaciones convencionales de las fuentes geométricas de la naturaleza solo son seductoras en función de su poder de obscurecimiento".

12) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 18.

13) Breton, A. Entrevista con Parinaud, pág. 83.

14) Op. cit. pág. 95.

15) Op. cit. pág. 83.

Es importante hacer referencia a un pensador posterior a Breton que detectará el problema del

dominio del lenguaje en una cultura. Roland Barthes en "Lección inaugural", pág.118:"Aquel objeto en el que se inscribe el poder desde toda la eternidad humana es el lenguaje o, para ser más precisos, su expresión obligada: la lengua".

El mismo autor en su obra "El grado cero de la escritura", pág. 27: "Encontraremos entonces, en toda escritura, la ambigüedad de un objeto que es a la vez lenguaje y coerción".

16) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 21: " La mediocridad...se alimenta incesantemente de las noticias periodísticas, y traiciona a la ciencia y al arte.

17) Breton A. Entrevista con Parinaud, pág. 82: "Usted me preguntara de dónde viene la predilección que manifestamos por los estados inconscientes. Es muy fácil, lo que nos interesó apasionadamente de los mismos fue la posibilidad que nos proporcionaban de poder escapar a las limitaciones que pesan sobre el pensamiento controlado. Una de estas limitaciones, la más grave es la sujeción a las percepciones sensoriales inmediatas, que en gran medida, convierten al espíritu en un juguete del mundo exterior".

18) Dostoiewsky, F. Crimen y Castigo: "La pequeña estancia a la que hicieron pasar al joven tenía las paredes cubiertas de papel amarillo; en las ventanas había geranios y estaban cubiertas con cortinas de muselina; el sol poniente lo iluminaba todo con su luz cruda. En la habitación no había nada digno de ser destacado. Los muebles de madera blanca eran viejos. Un diván de alto respaldo inclinado, ante el diván una mesa de tablero ovalado, un lavabo y un espejo adosados a un entrepaño, unas cuantas sillas arrimadas a las paredes, dos o tres grabados sin valor, que representaban a unas señoritas alemanas con pájaros en las manos... A eso se reducía el mobiliario".

19) Breton, A. Discursos sobre la poca realidad: "Me dejó llevar a observaciones de esta clase,

que pueden parecer disparatadas, pero que dan una idea justa de los obstáculos que puede tener que superar todo pensamiento. Hay también la importancia que me veo obligado a conceder al frío y al calor, en fin todo proceso de esta distracción continua que me hace abandonar una idea por amigo, un amigo por idea, que me obliga cuando escribo a desplazarme, interrumpiéndome en medio de una frase, como si necesitara asegurarme de que tal objeto en la habitación está efectivamente en su lugar, que tal de mis articulaciones funciona bien, a existencia debidamente comprobada de antemano de ese ramo que voy a oler o de ese catalogo que voy a hojear debería bastarme...Pues no; tengo que asegurarme de su realidad, como dicen tomar contacto con ella..."

20) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 22: "Y las descripciones...en cuanto a vaciedad nada hay que se les pueda comparar; no son mas que superposiciones de imágenes de catalogo de las que el autor se sirve sin limitación alguna, y aprovecha la ocasión para poner bajo mi vista sus tarjetas postales, buscando juntamente con él fije mi atención en los lugares comunes que me ofrece... No estoy dispuesto a admitir que la inteligencia se ocupe siquiera de paso de semejantes temas".

21) Breton A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 24: "La insoportable manía de equiparar lo desconocido a lo clasificable, domina los cerebros...de ahí nacen largas exposiciones cuya fuerza persuasiva radica tan solo en su propio absurdo, y que tan sólo lo logran imponerse al lector mediante el recurso de un vocabulario abstracto bastante vago ciertamente".

22) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág 17: "En la infancia la ausencia de toda norma conocida ofrece al hombre la perspectiva de múltiples vidas vividas... Si le queda un poco de lucidez, no tiene mas remedio que dirigir su vista hacia atrás, hacia su infancia que siempre le

parecerá maravillosa, por mucho que los cuidados de sus educadores la hayan destrozado".

23) Carroll, L. Alicia a través del espejo, pág. 101: "Ay, está mucho mejor}}] gritó la Reina y la voz se le iba elevando hasta convertirse en un grito muy agudo mientras continuaba diciendo:- mejor}}] Mejor, Mee-jor. Meee-- ceh--} Esto último terminó en un auténtico balido, tan de oveja que Alicia se quedó de una pieza, Miró a la Reina y le pareció como si se hubiera envuelto de golpe en lana. Alicia se frotó los ojos y miró de nuevo. No podía explicarse lo que había sucedido... Por más que se frotara los ojos esa era la única explicación que podía dar a lo que estaba viendo: Estaba en el interior de una pequeña tienda...apoyando los codos sobre el mostrador y contemplando enfrente suyo a una vieja oveja sentada..."

24) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 25: "Al parecer tan solo al azar se debe que recientemente se haya descubierto una parte del mundo intelectual, que a mi juicio es, con mucho, la parte más importante y que se pretendía relegar al olvido".

25) Descartes, R. Discurso del Método, sexta parte, pág. 175: "Después de eso, repasando en mi espíritu todos los objetos que se habían presentado alguna vez a mis sentidos, me atrevo a afirmar que no encuentro en ellos ninguna cosa que no pueda explicar con mucha comodidad mediante los principios por mí hallados."

26) Maritain. Poesía y Arte, pág. 163.

27) Breton, A. Entrevista con Parinaud, pág. 83: "Era indispensable eliminar las trabas que le hacían incapaz de tomar un nuevo impulso".

28) Op. cit. pág. 33: "Pero antes que nada liberación de las coacciones-lógicas, morales o de otro tipo-con objeto de recuperar los poderes originales del espíritu".

29) Cfr. 17.

30) Cfr. 11.

31) Cfr. 8.

32) G. Durozoi/B. Lecherbonnier. El surrealismo, pág. 82.

33) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 18: "Pero no se llega muy lejos a lo largo de este camino; y no se trata solamente de una cuestión de distancia. Las amenazas se acumulan, se cede, se renuncia a una parte del terreno que se había conquistado (en la infancia), ya no puede ejercerse sino dentro de los límites fijados por las leyes de un utilitarismo convencional..."

(Idem, pág. 21) Le tengo horror por considerarla resultado de la mediocridad, del odio y de vacíos sentimientos de suficiencia".

34) Op. cit. pág. 18: "Mas aun, el hombre juzgará cuanto le ocurra en relación con uno de aquellos acontecimientos últimos, cuyas consecuencias sean mas tranquilizadoras que las de los demás. Bajo ningún pretexto sabrá percibir su salvación".

35) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 21.

36) Descartes, R. Meditaciones Metafísicas, primera meditación, pág. 47.

37) Durozoi, G. El Surrealismo, pág. 84.

38) Nietzsche, F. El anticristo, XV: "En el cristianismo ni la moral, ni la religión están en contacto con la realidad. No hay más que causas imaginarias (Dios, el alma, yo, el espíritu, el libre albedrío, el albedrío no libre) y efectos imaginarios (pecado, salvación, gracia, expiación, el perdón de los pecados) una relación imaginaria entre los seres (Dios, los espíritus y el alma); una ciencia imaginaria...una psicología imaginaria.

Nota: Recordemos que Breton considera que la visión del mundo es utilitarista y que se observa

en provecho de algo, siempre.

El crepúsculo de los ídolos, problem. de Sócr. XIII: "El que no sabe poner su voluntad en las cosas, intenta darles algún sentido, lo cual le hace creer que hay una voluntad en ellas (principio de fe)... Todo lo que han manejado los filósofos desde hace millares de años; son ideas momias; nada real ha salido vivo de sus manos (cap. Razón en la fil.)".

39) Idem.

40) Breton, A. Los Pasos Perdidos, pág. 113: "...Aun hoy no espero ninguna revelación que no proceda de él. Siempre he estado convencido de que nada se dice o hace vale nada fuera de la obediencia a ese dictado mágico".

41) Breton, A. Los Vasos Comunicantes, pág. 118.

42) Maritain, J. Poesía y Arte pág. 103.

43) Entrevista personal a Jean Schuster (octubre 1992).

44) Breton, A. El Humor Negro, pág. 113: "La irregularidad, es decir lo inestable e inesperado, la sorpresa, la admiración son una parte esencial y características de la belleza...la mezcla de lo grotesco y de lo trágico es agradable al espíritu...Abordar y ahogar el todo en una atmósfera anormal y soñadora en la atmósfera de los grandes días...Región de la poesía pura (Fusées)".

45) Cfr. 19.

46) Breton, A. Discurso de la poca realidad: "(Introd.) "Par quelle latitude nous apparut-il que cette terre vers laquelle nous hatons se dérobaît a mesure et que nous eussions..."

47) Breton, A. Entrevista con Parinaud, pág. 107: "En el momento que apareció el primer número de la *Revolution Surrealiste* - o sea a finales de 1924- se obtuvo la unanimidad de sus colaboradores en los siguientes puntos: El mundo llamando cartesiano que les rodea era un

mundo insostenible, mistificador sin humor, contra el cual estaban justificadas todas las formas de insurrección. Toda la psicología del entendimiento era discutida".

48) Cfr. 22.

49) Cfr. nota 1 pág. 1 Manifiesto del Surrealismo 1924.

50) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 17: "...solo le interesaba la facilidad momentánea, extremada, que todas las cosas ofrecen... Todo está al alcance de la mano, las peores circunstancias materiales parecen excelentes."

51) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 20.

52) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 26: "Pero es conveniente observar que no se ha ideado a priori ningún método para llevar a cabo la anterior empresa, la cual mientras no se demuestre lo contrario, puede ser competencia de los poetas, al igual que de los sabios, y que el éxito no depende de los caminos mas o menos caprichosos que sigan".

53) Yáñez, A. El Movimiento Surrealista, pág. 23.

54) Idem.

55) Idem.

56) Idem pág. 21.

57) Cfr. 56.

58) Breton, A. Los Pasos Perdidos, pág. 98: "Lo que digo más alto es que no pude existir idea absoluta. Estamos sometidos a una suerte de mímica mental que nos impide profundizar en nada y nos hace considerar con hostilidad lo más querido. Dar la vida por una idea "Dada", o lo que expongo en este momento solo denotaría una gran miseria intelectual. Las ideas no son ni buenas ni malas, son causantes para mi tanto de desagrado como de placer, muy dignas aun de

apasionarme en un sentido u otro".

59) Breton, A. Conversaciones, pág. 100: "Ferdinand Alquié...en "Les Cahiers du College de Philosophie" plantea el problema inmejorablemente: "Declara que la razón es la esencia del hombre ya es dividirlo en dos, cosa que la tradición clásica no dejo de hacer. Esta distinguió en el hombre lo que es la razón y que, por lo mismo, es verdaderamente humano; y lo que no es razón y que por este hecho parecen indignos del hombre: Instintos, sentimientos".

60) Maritain, J. Poesía y Arte, pág. 107.

61) Yáñez, A. El Movimiento Surrealista, pág. 31.

62) Maritain. Poesía y Arte, pág. 112.

63) Aristóteles, Poética, 1455a, 33-34.

64) Confrontar introducción a: Aristóteles, Adivinación a través de los sueños.

65) Aristóteles, Adivinación a través de los sueños, 463a, 17-20.

66) Idem 463a, 21-30.

67) Breton, A. Conversaciones, pág. 100: "La enseñanza de Freud, que en ese embudo se había vuelto cada vez mas nuestra guía, tendía a mostrarnos el peligro mortal que ese corte, esa escision entre las fuerzas llamadas de razón y las pasiones profundas hacen correr al hombre. El único recurso, era por supuesto, oponerse a las exorbitantes pretensiones de esta razón, que a nuestro modo de ver había usurpado el lugar de la autentica razón; y también liberar el proceso de represión que los vuelve igualmente nocivos, a impulsos y deseos. En la medida en que la antigua razón era así, despojada por nosotros de la omnipotencia que los deberes que contribuyen a imponer al hombre en el plano moral perdieran para nosotros casi toda justificación".

- 68) Durozoi, G. El surrealismo, pág. 89.
- 69) Breton, A. Segunda conferencia de México.
- 70) Aristóteles, adivinación por los sueños, 463a 7-17.
- 71) Breton, A. Segunda conferencia de México.
- 72) Aristóteles, adivinación por los sueños, 463a, 21-30.
- 73) Breton, A. Segunda conferencia de México.
- 74) La información fue proporcionada directamente por Jean Schuster y comparada con partes inéditas de la tesis de licenciatura del licenciado Jephthe Alcocer sobre la actividad política de Jean Paul Sartre.
- 75) Chénieux, J. El Surrealismo, pág. 201.
- 76) Op. cit. pág. 202.
- 77) Idem pág. 207.
- 78) Idem pág. 206.
- 79) Breton, A. Conversaciones, pág. 272-273.
- 80) Breton, A. Manifiesto Segundo, pág. 165.
- 81) Yáñez, A. El Movimiento Surrealista, pág. 39.
- 82) Breton, A. Vasos Comunicantes, pág. 110: "La reconstrucción de este yo, ¿por qué discernimiento incomprensible semejante cosa puede hacerse? Esta es según mi juicio, una pregunta de carácter Metafísico.
- 83) Op. cit pág. 53: "La teoría variable que preside el nacimiento de esa obra, sea la que sea, y por muy capaz que sea de justificar a posteriori tal o cual modo de presentación (cubismo, futurismo, etc...), no debe hacernos olvidar que las preocupaciones rigurosamente personales

del autor, pero ligadas en su esencia con las de todos los hombres, encuentra aquí el medio de expresarse bajo una forma indirecta; de modo que si se nos permitiera remontar hasta ellas pronto se destruiría la última oportunidad que tiene esa obra ante los ojos mal ejercitados, de hacerse pasar por metafísica."

84) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 26: "Pero es conveniente observar que no se ha ideado a priori ningún método para llevar a cabo la anterior empresa, la cual mientras no se demuestre lo contrario, puede ser competencia de los poetas, al igual que de los sabios, y que el éxito depende de los caminos mas o menos caprichosos que se sigan".

85) Breton, A. Vasos Comunicantes, pág. 112-113: "El espíritu tiene una maravillosa prontitud para captar la mas débil relación que puede existir entre dos objetos tomados al azar, y los poetas saben que siempre pueden, sin temor a equivocarse, decir del uno que es como el otro".

86) Breton, A. Conversaciones, pág. 254.

87) Breton, A. Conversaciones, pág. 254-255.

88) Breton, A. Conversaciones, pág. 255.

89) Breton, A. Conversaciones, pág. 272.

90) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 101: "Transformar el mundo" dijo Marx, "cambiar la vida" dijo Rimbaud: Esas dos consignas nos son para nosotros más que una sola.

91) Jean Schuster, entrevista personal.

92) Cfr. 22.

93) Cfr. 50.

94) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 19: "Queda la locura, la locura que solemos recurrir, como muy bien se ha dicho. Esta locura o la otra...todos sabemos que los locos son

internados en méritos de un reducido número de actos jurídicamente reprobables, y que en la ausencia de estos actos, su libertad, (la parte visible de su libertad), sería puesta en tela de juicio. Estoy plenamente dispuesto a reconocer que los locos son, en cierta medida víctimas de su imaginación, en el sentido de que esta les induce a quebrantar ciertas reglas, reglas cuya transgresión define la calidad de loco, lo cual todo ser humano ha de procurar saber por su propio bien.

95) "Yo siembro a todos los vientos".

96) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 18: "La imaginación no puede cumplir mucho tiempo esta función subordinada y cuando alcanza aproximadamente la edad de veinte años prefiere, por lo general, abandonar al hombre a su destino de tinieblas".

Nota: Posterior a esta afirmación, cabe solo un modo de salvación el cual es mencionado en la nota 17.

97) Cfr. 94.

98) Baudelaire. El Pintor de la Vida Moderna; III, pág. 86 y 87: "Las convalecencia es como un retorno a la infancia. El convaleciente al igual que el niño goza en el más alto grado de la facultad de interesarse vivamente por las cosas, aun las más triviales en apariencia... Si ello es posible, remontémonos mediante un esfuerzo introspectivo de la imaginación hacia nuestras primerizas impresiones, tan vivamente coloreadas ,que recibimos mas tarde como consecuencia de una enfermedad física, siempre que esta enfermedad haya dejado puras e intactas nuestras facultades espirituales."

Nota: Cuando Baudelaire afirma que el niño goza en alto grado aun las más triviales cosas en apariencia; es motivo para que Breton afirme en Manifiesto del Surrealismo pág. 18: "Las

peores circunstancias materiales parecen excelentes" (para los niños).

99) Baudelaire. El Pintor de la Vida Moderna: III, pág. 87.

100) Baudelaire. El Pintor de la Vida Moderna: III, pág. 87: "El niño lo ve todo como novedad, pues está ebrio. Nada se parece mas a lo que llamamos inspiración que la alegría con que el niño absorbe las formas y los colores".

101) Idem: "Y que conste que aun me atrevería a ir mas lejos, pues creo que la inspiración tiene alguna relación con la congestión, y que todo pensamiento sublime viene acompañado de una sacudida nerviosa, mas o menos fuerte, que repercute hasta el cerebro..." "El hombre genio tiene los nervios solidos, mientras que los niños los tienen débiles. En el uno, la razón ha ocupado ya un lugar considerable, en los otros la sensibilidad impregna casi todo el ser."

Nota: Parece que Baudelaire considera a la infancia, definitivamente como la etapa mas importante en la vida de un hombre. Con el paso de los años entonces el niño no es mejor, sino que se corrompe.

102) Idem: "Por eso el genio no es mas que la infancia recobrada a voluntad, la voluntad, que ahora para expresarse esta de órganos viriles y del correspondiente espíritu analítico, el cual permite ordenar la suma de materiales involuntariamente amasada, a la que hay que atribuir la mirada fija y animalmente extática de los niños ante la novedad, cualquiera que esta sea, rostro o paisaje, luz dorados, colores, telas tornasoles, seducción de la belleza embellecida por la Toilette...(nota: Esta última afirmación la hace porque toma el ejemplo de un amigo suyo pintor)... Uno de mis amigos me decía un día, que siendo muy niño, asistía a la toilette de su padre y siempre contemplaba, con estupor imbuido en delicias, los músculos de sus brazos, las gradaciones de color de su piel matizada de rosa y de amarillo, y la red azulada de sus venas.

Entonces el cuadro de su vida externa le embargaba el respeto y se apoderaba de su cerebro: La forma le obsesionaba y le poseía, la predestinación asomaba apenas precozmente, y la condenación quedaba ya de alguna manera consumada. ¿Necesito decir que este niño es hoy un pintor célebre?".

Nota: Baudelaire describe la situación de la imaginación que Breton menciona en el Manifiesto Surrealista, pág. 18: "Aquella imaginación que no reconocía límites, ya no puede ejercerse sino dentro de los límites fijados por las leyes de un utilitarismo convencional". Y definitivamente queda expresada la idea de que la genialidad es la infancia recobrada.

103) Chénicux, J. El Surrealismo, pág. 112

104) Idem.

105) Breton, A. Diccionario del Surrealismo.

106) Toda referencia al ensayo de Baudelaire se encuentra recopilada en una obra llamada "El dandismo", publicada por editorial Anagrama Barcelona 1974.

107) Baudelaire, El Dandismo, pág. 88: (Sobre el hombre niño) "Yo le llamaría con gusto un dandy y tendría para ello algunas buenas razones, porque la palabra dandy implica una quintaesencia de carácter y una inteligencia sutil de todo mecanismo moral de este mundo, pero por otro lado el dandy aspira a la insensibilidad. De una pasión se puede estar dominado (de ver y sentir); Esto se desvincula del dandismo".

108) Breton, A. El Humor Negro, pág. 111: "El dandy se siente dividido entre la preocupación narcisista por sus actitudes y sus actos ("Debe aspirar a ser sublime ininterrumpidamente. Debe vivir y morir ante un espejo") y el deseo de provocar a su paso un largo rumor desaprobado ("Lo que tiene de fascinante el mal gusto, es el placer aristocrático de disgustar")... Sus insultos,

sus fantasiosas confidencias en público obedecen a un deseo de chocar, de molestar, de sorprender. A un transeúnte que acababa de rechazarle el fuego para no hacerle caer ceniza de su cigarro: "¿Perdón señor? sería tan amable de decirme su nombre, me gustaría conocer el nombre del hombre que quiere conservar sus cenizas"; a un burgués que elogiaba los méritos de sus dos hijas: "¿Y cuál de sus dos hijas destina a la prostitución?"; a una joven en una cervecería: "Señorita, usted que está coronada por espigas de oro y que me escucha con dientes tan bonitos, me gustaría morderla... me gustaría atarle las manos y colgarla por las muñecas del techo de mi habitación; entonces me arrodillaría y besaría sus pies desnudos". Consagra su vida a lo que la mayoría de los hombres entendería como imágenes de pesadilla."

109) Cfr. 14.

110) Cfr. 18.

111) Cfr. 12.

112) Cfr. 14.

113) Baudelaire. El Dandismo, pág. 88: "El dandy es un escéptico o finge serlo, por política y por razón de casta. Pero el dandy (en este caso su amigo G) siente horror por la gente escéptica, ya que posee el tan difícil arte de ser sincero sin caer en el ridículo. (Los espíritus refinados comprenderán lo que quiero decir..."

Nota: pág. 90 op. cit.: "Porque son muy pocos los hombres dotados con la facultad de ver y son todavía menos los que poseen el don de expresarse. Ahora bien, mientras los demás duermen resulta que este permanece inclinado sobre su mesa, clavando sobre una hoja de papel la misma mirada que fijaba hace unos instantes sobre las cosas, debatiéndose con su lápiz, su pluma, su pincel, haciendo saltar el agua del vaso hasta el techo, limpiando su pluma en su camisa,

impaciente, violento, activo, como si temiera que las imágenes se escapasen, pendenciero en su soledad y atropellándose a si mismo". (En esta cita se expresa el carácter del dandy o bien puede coincidir con el carácter del bohemio que se conoce. Por otra parte logra de algún modo describir al artista en una primera aproximación a la elaboración de una obra de arte.

114) Breton, A. Entrevistas, pág. 163: "Durante tres o cuatro años Dalí encarnó el espíritu surrealista y lo hizo brillar con todo su esplendor como solo podía hacerlo alguien que no hubiera participado en absoluto en los episodios, a veces ingratos de su gestación. En ello es en lo que Dalí puede ser considerado como un "Producto cultural". En el diccionario del surrealismo lo define así: Príncipe de la inteligencia catalana, colosalmente rico. (Para mí "el poeta más que el inspirado, es el que inspira".

115) Baudelaire. El Dandismo, pág. 90: "Al final las cosas renacen sobre el papel, naturales y mas que naturales, bellas y mas que bellas, singulares y dotadas de una vida tan entusiasta como la propia alma del autor. La fantasmagoría ha sido extraída de la naturaleza. Todos los materiales de que está llena la memoria se clasifican, se ordenan, se armonizan; experimentan esa forzada idealización que es el resultado de una percepción infantil, es decir, de una percepción aguda... Y mágica a fuerza de ingenuidad."

116) Op. cit. pág. 93: "Si un pintor paciente y minucioso, pero de imaginación mediocre, tiene que pintar una cortesana de nuestro tiempo, y para ello se inspira en una cortesana de Tiziano o de Rafael, lo mas probable es que realice una obra falsa, ambigua y oscura. El estudio de una obra maestra de ese tiempo, y de ese genero, no le señalará nada sobre la actitud, la mirada, la mueca, el aspecto vital de una de esas criaturas que el diccionario de la moda ha clasificado sucesivamente bajo los títulos groseros o lascivos de impuras, mantenidas, pijuas o corzas".

Nota: No bastaba con estudiar de los textos, sino que hay que vivir la misma y captarla con las sensaciones nuevas de un niño o de un convaleciente. El artista, en el caso del surrealismo, he dicho, no aspira tanto a crear una obra plástica, sino que pretende en el fondo, conformar su propia vida. La vida misma es la obra de arte. El surrealismo mas que una corriente de arte, es una actitud de compromiso con el mundo.

117) Cfr. 108.

118) Cfr. 44.

119) Cfr. 10.

120) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 86-87: Pregunta: "Ante una acción social inmediata; ¿qué puede el arte ponerse al servicio de una idea política determinada?". Respuesta: "Debe ponerse sin reservas al servicio de esa idea".

121) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 86: "El arte en tanto que expresión del hombre sujeto a todos sus problemas; ¿es un medio para alcanzar fines comunes a todos los hombres?". Respuesta: "Si toda la evolución histórica del arte nos lo garantiza. Para ello el arte no debe perder de vista que su objeto más amplio, es revelar a la conciencia los poderes de la vida espiritual".

122) Op. cit. pág. 80: "¿Cuál es la posición del surrealismo respecto al pasado cultural? Yo mismo he calificado de magnífico y abrumador ese legado cultural que nos es transmitido. Ese legado no podemos rechazarlo, pero como también he dicho, podemos hacerle volverse en favor de la derrota de la sociedad capitalista.

123) Alexandrian, S. Surrealist Art, pág. 10.

124) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 97.

- 125) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 96: "Los surrealistas tendíamos de ningún modo a rechazar el legado cultural de los siglos, ...para nosotros, se trata de un legado universal que no nos convierte en menos deudores del pensamiento alemán que de cualquier otro".
- 126) Op. cit. pág. 96: "...ha sido sobre todo en la filosofía de lengua alemana donde hemos descubierto el único antídoto eficaz contra estragos. Este antídoto no es otro que el materialismo dialéctico como teoría general del conocimiento.
- 127) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 44.
- 128) Idem pág. 45.
- 129) "Entrevista con Rafael Heliodoro Valle": Breton: "El surrealismo no data de ayer, quiero decir, del día en que yo lo he sistematizado".
- 130) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 43-44.
- 131) Cfr. 53.
- 132) Durozoi, G. El Surrealismo, pág. 86.
- 133) Idem.
- 134) Idem.
- 135) Breton, A. Los Vasos Comunicantes, pág. 116: "La balanza dialéctica ve roto su equilibrio en beneficio del sujeto que, cansado de depender de lo que le es externo por todos los medios hacer depender de si mismo lo que es externo".
- 136) Breton, A. Vasos Comunicantes, pág. 16: "Quizá hay más en ello de lo que pensábamos, quien sabe de la gran clave que debe permitir la reconciliación de la materia con las reglas de la lógica formal, que hasta aquí se han mostrado incapaces por si solas de determinarla con gran satisfacción de los reaccionarios de toda índole.

137) Breton, A. Segundo Manifiesto, pág. 162-163: "Todo induce a creer que en el espíritu humano existe un cierto punto desde el que la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, el pasado y el futuro, lo incomunicable, lo alto y lo bajo, dejan de ser vistos como contradicciones. De nada servirá intentar hallar en la actividad surrealista un móvil que no sea el de la esperanza de hallar este punto.

138) Durozoi, G. El Surrealismo, pág. 87.

139) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 14-15: "Hegel en su "Estética" abordó todos los problemas que actualmente pueden considerarse en el plano de la poesía y del arte, como los mas difíciles, y que con una lucidez sin igual los resolvió en su mayoría... Lo esencial es que una suma de conocimientos verdaderamente única haya sido realizada y que haya podido ser sometida a la acción de una máquina entonces completamente nueva, puesto que Hegel era su inventor, de una máquina cuya potencia se revela única que es la máquina Dialectica.

140) Op. cit. pág. 77: "¿En que se consistirá la actividad mas inmediata del surrealismo? Esta actividad, en los planos poético, artístico experimental, perseguirían su desarrollo natural. Continuara tendiendo a la resolución dialectica de las viejas antinomias: acción y sueño, necesidad, lógica y necesidad natural, objetividad y subjetividad, etc..."

141) Breton, A. Antología, pág. 178.

142) Idem.

143) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 88: Pregunta: "¿Cuál es la actitud del surrealismo respecto a las tesis mas importantes del materialismo dialéctico y del psicoanálisis contemporáneo?". Respuesta: "Hemos proclamado desde hace mucho nuestra adhesión al materialismo del que hacemos nuestras todas sus tesis: Primacía de la materia sobre el

pensamiento, adopción de la dialéctica hegeliana como ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto del mundo exterior como del pensamiento humano, concepción materialista de la historia, necesidad de la Revolución social".

144) Op. cit. pág. 77 y 78: "Estamos en particular muy preocupados por hacer valer hoy el surrealismo como modo de conocimiento que se desarrolla en el marco del materialismo dialéctico, en aplicación de la consigna de Marx: "Más conciencia".

145) Breton, A. Segunda conferencia de México.

146) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 24: "Lo que llevaba al interés a fijarse en los accidentes del mundo exterior, por un lado, y por otro, la que llevaba a fijarse en los caprichos de la personalidad. La penetración íntima de esas tendencias, que mantienen un carácter relativamente alterado en Lautreamont conduce a Jarry al triunfo del humor objetivo que es su resolución dialéctica".

147) Breton, A. Diccionario del Surrealismo, pág. 49.

148) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 28.

149) Op. cit. pág. 25: "El humor objetivo guarda aun en nuestros días casi todo su valor comunicativo y no hay una obra señalable de estos últimos años que no muestren más o menos huella.

150) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 15: Hegel sitúa a la poesía por encima de todas las demás artes...Hegel, que ve en la poesía al "verdadero arte del espíritu", al único "arte universal", susceptible de producir en su propio dominio todos los modos de representación que pertenecen a las otras artes, previo muy claramente su destino actual."

151) Idem, pág. 27: "La poesía actual se halla situada ante esta contradicción principal, y en

consecuencia, el secreto de su movimiento reside en la necesidad de resolverla."

152) Op. cit. pág. 15.

153) Idem pág. 19: "Ciertos poetas del siglo pasado, que con el pretexto de la instrumentación verbal, creyeron poder subordinar el sentido al sonido, y con ello se expusieron frecuentemente a no conseguir más que juntar los caparazones huecos de las palabras. El error fundamental de semejante actitud me parece que reside en la subestimación de la virtud primordial del lenguaje poético: Ese lenguaje ante todo, debe ser universal. Si no hemos dejado nunca de pretender, con Lautreamont, que la poesía debe ser hecha por todos, si este aforismo es incluso el que hemos querido grabar antes que ningún otro en el frontón del edificio surrealista...la poesía debe ser entendida por todos."

154) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 21.

155) Cfr. 32.

156) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 27: "Es preciso que la imaginación poética permanezca libre. El poeta, al que corresponde expresarse en un estado social cada vez más evolucionado, debe recobrar por todos los medios la vitalidad concreta que los hábitos lógicos del pensamiento intentan hacerle perder".

157) Idem pág. 28: "Para ello debe ahondar resultantemente cada vez más el foso que separa a la poesía de la prosa; dispone para hacerlo de un instrumento, y de uno que solo capaz de hordar cada vez más profundamente, que es la imagen, y entre todos los tipos de imágenes, la metáfora."

158) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 93.

159) Idem pág. 31: "El artista surrealista tiene el privilegio de alcanzar la precisión de las

formas determinadas del objeto realmente sensible".

160) Idem pág. 22: "El tema en la poesía ha dejado de poder plantearse a priori. Dejo de ser planteado a priori en 1869, cuando Lautreamont arrojó en Maldoror la frase inolvidable: "Es un hombre o una piedra, o un árbol quien va a comenzar el cuarto canto." Ya en 1875 Rimbaud firma su primer poema "sueño", triunfo absoluto del delirio, en que lo maravillosos se desposa sin obstáculo, con lo trivial y que permanece como la quintaesencia de las escenas más misteriosas de los dramas de la época isabelina y del segundo Fausto."

161) Breton, A. Los Pasos Perdidos, pág. 61: "La idea de la contradicción, que sigue en el orden del día, me parece como un contrasentido. Nos hemos apresurado demasiado en inferir la unidad del alma de la unidad del cuerpo, cuando acaso alojamos varias conciencias y su voto sea quizá muy capaz de imponernos dos ideas opuestas y empatadas. En todo caso, esta teoría concuerda perfectamente con lo que sabemos sobre la herencia.

162) Breton, A. Los Pasos Perdidos, pág. 61.

163) Maritain, J. Poesía y Arte, pág. 104.

164) Idem, pág. 105.

165) Idem.

166) Chénieux, J. El Surrealismo, pág. 219.

167) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 25: "Todavía vivimos bajo el imperio de la lógica, y precisamente a eso quería llegar, sin embargo, en nuestros días, los procedimientos lógicos tan solo se aplican a la resolución de problemas de interés secundario. La parte de racionalismo de problemas de interés secundario. La parte de racionalismo absoluto que todavía sigue en boga solamente puede aplicarse a hechos estrechamente ligados a nuestra experiencia."

168) Chénieux, J. El Surrealismo, pág. 220.

169) Idem.

170) Op. cit. pág. 222.

171) Cfr. 83.

172) Breton, A. Los Pasos Perdidos, pág. 62: "Lautreamont tuvo tan netamente conciencia de la infidelidad de los medios de expresión, que no dejó de tratarlos en forma olímpica, no les perdono nada y cada vez que era necesario, le puso en vergüenza. Así hizo en cierto modo imposible su traición. Además al no tener nada jamás, debemos agradecerle a través del artificio gramatical, debemos agradecerle que suspenda, como lo hace, el final de su frase, mas que aportar, resolver, tan elegantemente como se quiera, un problema quedara planteado para siempre."

173) Durozoi, G. El Surrealismo, pág. 90.

174) Breton, A. Entrevista con Parinadud, pág. 67: "Es Riviere, el que provoca una resonancia cuya intención hará atravesar profundamente nuestras intenciones comunes. En el se nos atribuyó el mérito de haber intentado llevar a cabo lo que llama "La experiencia absoluta de la realidad psicológica" y también el haber promovido el lenguaje a otra dignidad, al querer ver en el no a un medio, sino a un "ser". Este testimonio entrañaba una cierta revelación a nuestros objetivos tendiendo con ello a hacer inoperantes y ociosos ciertos artificios y medios elementales de desafío que habíamos utilizado hasta la saciedad."

175) Op. cit. pág. 83: "Otra limitación no menos rigurosa y que nosotros deseábamos eliminar irresistiblemente, es la que hace intervenir el espíritu crítico en el lenguaje, y de un modo general, en las diversas formas de expresión".

176) Op. cit. pág. 83: "Nosotros estimábamos, que si quería sustraer estas formas de expresión de esa esclerosis cada vez mas amenazadora, devolver al verbo humano su inocencia y su virtud creadora originales, era indispensable eliminar las trabas que le hacían incapaz de tomar un nuevo impulso. Esas trabas eran del orden de la lógica (el mas estrecho racionalismo velaba para no dejar pasar nada que no hubiera sido sellado por el), y finalmente del orden del gusto, regido por las convenciones sofisticadas del buen tono, tal vez peores de todas. Ese presunto sentido critico que de buen gusto o del mal grado nosotros habíamos heredado igualmente que los demás, tenía como misión, tal como constatábamos, frenar las especulaciones intelectuales de todo tipo y envergadura. Nosotros nos negábamos a considerarle como la voz del buen sentido, así como la del sentido común. En ese sentido critico que se nos había enseñado a cultivar en la escuela, nosotros veíamos el enemigo publico numero uno.

177) Durozoi, G. El Surrealismo, pág. 90.

178) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 1.

179) Cfr. 83.

180) Idem.

181) Durozoi, G. El Surrealismo, pág. 92.

182) Yáñez, A. El Movimiento Surrealista, pág. 47: "Hemos definido lo maravilloso y lo fantástico como acercarse a presencias prohibidas. El surrealista persigue un objeto que nunca alcanza".

183) Op. cit. pág. 41: "Breton en la "Clé des champs": solo el acercarse a lo fantástico, la razón humana pierde su control...tiene todas las posibilidades del traducirse como la emoción mas profunda del ser, emoción...que no tienen otra alternativa mas que la de responder al eterno

llamado de los símbolos y de los mitos".

184) Idem, pág. 39: "El lenguaje surrealista no expresa lo maravilloso lo crea. Los duendes, hadas, etc... personajes del mundo maravillosos son raros en la literatura surrealista.

185) Breton, A. Vasos Comunicantes, pág. 52-53.

186) Yáñez, A. El Movimiento Surrealista, pág. 40: "En suma, lo maravillosos surrealista se encuentra casi siempre expresado por la metáfora".

187) Op. cit. pág. 35.

188) Breton, A. Antologías, pág. 279.

189) Op. cit. pág. 280.

190) Andrade, L. "Remedios Varo y la alquimia".

191) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 16: "La pintura liberada de la preocupación por reproducir esencialmente formas tomadas del mundo exterior, saca a su vez, partido del único elemento del mundo exterior, del que no puede prescindir ninguna arte de la representación interior de la imagen presente en el espíritu.

192) Op. cit. pág. 32-33: "En el período moderno, la pintura, por ejemplo, hasta estos últimos años se había preocupado casi exclusivamente de expresar las relaciones manifiestas que existen entre la percepción exterior y el YO...Se trataba tal como se ofrecía entonces, de un sistema cerrado en el que se hallaban agotadas desde hacia mucho las interesantes posibilidades de reacción del artista y que no dejaba subsistir mas que a esa extravagante preocupación por la divinización del objeto exterior cuya marca lleva la obra de muchos grandes pintores llamados realista...El único dominio explicitable por el artista era el de representación mental pura, tal como esta se extiende mas allá de la percepción verdadera".

193) Breton, A. Antologías, pág. 179.

Comentario: La polémica de en qué sentido el arte es copia de la fisis y en que sentido no lo es la ha resuelto la doctora Virginia Aspe en su tesis doctoral "Techne y mimesis en Aristóteles".

194) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 34: "En arte, la investigación sistemática cada vez de esas sensaciones, va en el sentido de la abolición del Yo en el Ello, se esfuerza en consecuencia por hacer predominar cada vez mas necesariamente el principio del placer sobre el principio de la realidad. tiende a liberar cada vez mas el impulso instintivo, a derribar la barrera que se alza ante el hombre civilizado, barrera que ignoran el primitivo y el niño".

195) Op. cit. pág. 34: "En el dominio mental lo mismo que en el físico, no existe la "generación espontánea". Las creaciones aparentemente mas libres de los pintores surrealistas no pueden naturalmente aparecer mas que mediante el retorno por ellas a los "restos visuales" procedentes de la percepción externa".

196) Breton, A. Segundo Manifiesto del Surrealismo, pág. 207.

197) Breton, A. Segundo Manifiesto del Surrealismo, pág. 205-206.

198) Carta de Freud a Breton: Vasos Comunicantes, pág. 153.

199) Op. cit. pág. 48.

200) Op. cit. pág. 119.

201) Op. cit. pág. 22.

202) Breton, A. Conversaciones, pág. 82-83.

203) Idem.

204) Breton, A. Vasos Comunicantes, pág. 110-111. Hay que decir que en éste punto se puede ver que hay un notable enfrentamiento con Descartes: "Pensé que yo estaba tan expuesto a

equivocarme como cualquier otro, y rechacé como falsas todas las razones que había tenido antes por demostrativas; y, en fin, considerando que todos los pensamientos que tenemos cuando estamos despiertos pueden venirnos también cuando dormimos, sin que haya entonces en ellos nada verdadero, resolví fingir que todas las cosas que hasta entonces habían entrado en mi espíritu no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños"(Descartes,R., "Discurso del Método" cuarta parte, pág. 120).

205) Op. cit. pág. 88.

206) Op. cit. pág. 9.

207) Breton, A. Vasos Comunicantes, pág. 17 y 18.

208) Breton, A. Los Vasos Comunicantes, pág. 17: "Freud después de haber encontrado experimentalmente y hecho valer expresamente en el sueño el principio de conciliación de los contrarios y testificado que el profundo fundamento inconsciente de la creencia en una vida después de la muerte no resultaba sino de la importancia de la imaginación y de los pensamientos inconscientes sobre la vida."

209) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 89: "No por ello dejamos de rechazar la mayor parte de la filosofía de Freud como metafísica...Debemos guardarnos de contribuir a la formación de una nueva religión que sea paradójicamente la religión de la ciencia".

210) Op. cit. pág. 89: "De la psicología contemporánea, el surrealismo retiene esencialmente lo que tiende a dar una base científica a las investigaciones sobre el origen y los cambios de las imágenes ideológicas. concedemos una importancia particular a la psicología de los procesos del sueño en Freud y de una manera general en esta autor, a todo lo que es exploración basada en la exploración de la vida inconsciente".

- 211) Breton, A. Vasos Comunicantes, pág. 17-18: "Más desolador es aun que el monista Freud se haya permitido finalmente esta declaración: "La realidad psíquica es una forma de existencia particular que no debe confundirse con la realidad material... Freud se equivoca también con toda seguridad al llegar a la conclusión de la no existencias del sueño profético-sueño que desempeña el porvenir inmediato-pues considerar exclusivamente el sueño como revelador del pasado es negar el valor del movimiento."
- 212) Breton, A. Vasos Comunicantes, pág. 13.
- 213) Op. cit. pág. 50.
- 214) Op. cit. pág. 51.
- 215) Op. cit. pág. 63-64.
- 216) Op. cit. pág. 63.
- 217) Chénieux, J. El Surrealismo, pág. 218.
- 218) Cfr. 98.
- 219) Breton, A. Conversaciones, pág. 79.
- 220) Breton, A. Conversaciones, pág. 80.
- 221) Breton, A. Manifiesto Surrealista 1924, pág. 26-29.
- 222) Op. cit. pág. 11.
- 223) Idem.
- 224) Breton, A. Los Pasos Perdidos, pág. 112-113.
- 225) Breton, A. Los Pasos Perdidos, pág. 113.
- 226) Breton, A. Puntos de Vista y Manifestaciones, pág. 85.
- 227) Op. cit. pág. 75.

228) Idem pág. 82.

229) Maritain, J. Poesía y Arte, pág. 102.

230) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 35-36.

231) Breton, A. Documentos Políticos, pág. 37.

232) Maritain, J. Poesía y Arte, pág. 107.

233) Breton, A. Entrevista con Parinaud, pág. 83: "Únicamente se produjeron aplicaciones de los fines, en razón de los cuales, estos sueños y asociaciones deben ser recogidos, interpretación, si siempre, pero antes que nada liberación de las coacciones-lógicas, morales o de otro tipo, con objeto de "recuperar los poderes originales del espíritu..."

BIBLIOGRAFIA

- Abbagnano, Nicola.....Diccionario de Filosofia
Ed. Fondo de Cultura Económica
México, 1974
Historia de la Filosofia (3)
Ed. Montaner y Simón, S.A.
Barcelona, 1978
- Ades, Dawn.....El Dadá y el Surrealismo
Ed. Labor, S.A.
Barcelona, 1991
- Alexandrian, Sarane.....Surrealist Art
Ed. Thames and Hudson
Spain, 1988
- Aquino, Tomás deSuma Teológica
Ed. Tradición
México 1976
- Arenas, Braulio.....Actas Surrealistas
Ed. Nacimiento
Santiago, 1974
- Aristóteles.....Tratados Breves de la Historia Natural
Ed. Grados
Madrid, 1987
- Baudelaire, Charles.....El Dandismo
Ed. Anagrama
Barcelona, 1974
- Breton, André.....Antología (1913-1966)
Ed. siglo XXI
México, 1983

- Breton, André.....Antología del Humor Negro
Ed. Anagrama
Barcelona, 1972
Conversaciones (1913-1952)
Ed. Fondo de Cultura Económica
México, 1987
Diccionario del Surrealismo
Ed. Renglón
Buenos Aires, 1987
El Surrealismo: Puntos de
Vista y Manifestaciones
Ed. Barral
Barcelona, 1972
Los Vasos Comunicantes
Ed. Joaquín Mortiz
México, 1978
Manifiestos del Surrealismo
Ed. Labor
Barcelona, 1985
El Amor Loco
Ed. Joaquín Mortiz
México, 1978
Documentos Políticos del Surrealismo (1935)
Ed. Fundamentos
Madrid, 1973
Los Pasos Perdidos
Ed. Alianza
Madrid, 1987

- Breton, A. & Schuster, J. Art Poétique
 Ed. Le temps qu'il fait
 Paris, 1990
- Breton, A. & Soupault, P. Los Campos Magnéticos
 Ed. Tusquets
 Barcelona, 1982
- Bruno, Giordano. La Cena de las Cenizas
 Ed. Alianza
 Madrid, 1987
- Buñuel, Luis Mi Último Suspiro
 Ed. Plaza y Janes, S.A.
 Barcelona, 1982
- Cardoza y Aragón, Luis. André Breton Atisbando sin la
 mesa parlante
 Ed. UNAM
 México, 1982
- Conde de Lautreamont. Obras Completas
 Ed. Argonauta
 Barcelona, 1986
- Chenieux- Gendorn, J. El Surrealismo
 Ed. Fondo de Cultura Económica
 México, 1989
- Chomsky, Noam El Lenguaje y el Entendimiento
 Ed. Planeta-Agostini
 Barcelona, 1992
- Dalf, Salvador. Confesiones Inconfesables
 Ed. Bruguera, S.A.
 Barcelona, 1975

- Desacartes, René.....El Discurso del Método
Ed. Sarpe
España, 1984
- Düring, Ingemar.....Aristóteles
Ed. UNAM
México, 1987
- Durozoi-Lecherbonier.....André Breton (La escritura
surrealista)
Ed. Guadarrama
Madrid, 1976
El Surrealismo
Ed. Guadarrama
Madrid, 1974
- Eluard, Paul.....Capital del Dolor
Ed. Visor
Madrid, 1986
Cartas a Gala 1924-1948
Ed. Tusquets
Barcelona, 1986
- Freud, Sigmund.....Introducción al Psicoanálisis
Ed. Sarpe
Madrid, 1984
La Interpretación de los Sueños
Ed. Planeta-Agostini
Barcelona, 1992
- Gleure, Maurice.....La Pintura Moderna
Ed. Diana
México, 1965

- Hegel, G.W.F. La Forma del Arte Romántico
 Ed. Siglo Veinte
 Argentina, 1985
Enciclopedia de las Ciencias
Filosóficas
 Ed. Porrúa
 México, 1990
La Fenomenología del Espíritu
 Ed. Fondo de Cultura Económica
 México, 1985
- Heijeroort, Jean van Con Trotsky de Prinkipo a
Coyoacán
 Ed. Nueva Imagen
 México, 1979
- Jamis, Rauda..... Frida Kahlo
 Ed. Edivisión
 México, 1990
- Larrea, Juan..... Del Surrealismo al Machupicchu
 Ed. Joaquín Mortiz
 México, 1967
- Levi-Strauss, Claude..... El Pensamiento Salvaje
 Ed. Fondo de Cultura Económica
 México, 1992
Las Estructuras Elementales
del Parentesco
 Ed. Planeta-Agostini
 Barcelona, 1993

- Maritain, Jacques.....Poesfa y Arte
Ed. CEEME
Argentina, 1969
- Marx, C. & Engels, F.....La Ideologfa Alemana
Ed. Pueblos Unidos
Argentina, 1973
- Moro, César.....Versiones del Surrealismo
Ed. Tusquets
Barcelona, 1974
- Nadeau, Maurice.....Historia del Surrealismo
Ed. Ariel
Barcelona, 1972
- Nietzsche, Friederich.....El Origen de la Tragedia
Ed. Espasa-Calpe
México, 1990
Así Habló Zarathustra
Ed. Sarpe
Madrid, 1984
- Picon Gaëtan.....Surrealist and Surrealism
Ed. Rizzoli
New York, 1983
- Rodriguez P., Ida, et al.....Dadá /Documentos
Ed. UNAM
México, 1977
- Rousseau, Jean-J.El Contrato Social
Ed. Sarpe
Madrid, 1983

- Sánchez V., Adolfo..... Estética y Marxismo
Ed. Era
México, 1984
Textos de Estética y Teoría del
Arte
Ed. UNAM
México, 1982
- Sartre, Jean P. La Imaginación
Ed. Sarpe
Madrid, 1984
- Schuster, Jean..... Les Fruits de la Passion
Ed. l'Instant
Paris, 1988
- Waldberg, Patrick..... Los Iniciadores del Surrealismo
Ed. Hermes
México-Buenos Aires, 1969

ARTICULOS DE REVISTAS

- Andrade Lourdes.....Remedios y la Alquimia
México en el Arte #14
Ed. INBA, SEP
México, Otoño de 1989
pp.66ss
- Ashton, Dore.....Vaso Comunicante
Vuelta #182
Ed. Vuelta
México, Enero de 1992
pp. 15ss
- Frérot, Christine.....Cronología de André Breton
André Breton México 1938-88
Ed. IFAL
México, Noviembre de 1988
pp. 8 y 9
- Gutierrez, Electra y T.El Surrealismo en el Arte
Popular
Revista de Geografía Universal
Vol.1, #2
Editorial 3 A
México, 1976
pp. 136 ss.
- Iturriaga de la Fuente, José N.André Breton.Un Surrealista
en un País Surrealista
México Desconocido #169
Ed. Jilguero
México, Marzo de 1991
pp.42ss

- Pallottini, Michelle.....Surrealismus
Nuestro Tiempo #253-54
Ed. UNIV de Navarra
Pamplona, 1975
pp. 5ss
- Plagenes, PeterMax's Dinner with André
Newsweek Sept. 2
Ed. Newsweek
New York, 1991
pp.48-49
- Valle, Rafael H.Diálogo con Breton
México en el Arte # 14
Ed. INBA, SEP
México, otoño de 1989
pp. 119ss